

Revista Centroamericana de Economía

Postgrado Centroamericano
en Economía y Planificación del Desarrollo



Enero-Diciembre 2010
II Época, Año 15, No. 74
Universidad Nacional
Autónoma de Honduras

REVISTA CENTROAMERICANA DE ECONOMÍA

Órgano de difusión del Postgrado Centroamericano
en Economía y Planificación del Desarrollo

CONSEJO COORDINADOR DEL POSTGRADO

JUAN ALFONSO FUENTES

Secretario General, CSUCA

JULIETA CASTELLANOS

Rectora UNAH

LISANDRO HERNÁNDEZ

Director POSCAE

OLGA JOYA

Directora del Sistema de
Estudios de Postgrado, UNAH

CONSEJO EDITORIAL

Claudio Salgado Vallejo

Wilfredo Girón Castillo

José Luís Martínez

Aída Medina Salazar

COLABORADORES

PERMANENTES

Franz Hinkelammert

Juan Arancibia

Wim Dierckxsens

Héctor Guillén Romo

Javier Suazo

Paulo Campanario

Jaime Osorio

Arturo Guillén Romo

Salvador Arias

Raúl Rubén

EN ESTA EDICIÓN

Wim Dierckxsens

Antonio Jarquín

Lisandro Hernández M.

Wilfredo Girón Castillo

Gilberto Ríos

Leslie Soraya Aguilar Aguilar

Las opiniones expuestas en los artículos son responsabilidad de los autores. Toda correspondencia deberá dirigirse al Apartado Postal U-9050, Tegucigalpa, Honduras, correo electrónico poscaeunah@gmail.com Los materiales de esta revista pueden ser utilizados libremente siempre que se cite la fuente y se haga llegar copia de la reproducción al editor. Se acepta canje con revistas de Ciencias Sociales de cualquier parte del mundo. Suscripción anual: US\$ 30.00 en el extranjero, en Honduras su equivalente en moneda nacional.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN 7

LA CRISIS DE BANCARROTAS DE ESTADOS Y

LA GEOPOLÍTICA FUTURA 11

Wim Dierckxsens

Antonio Jarquín

DINÁMICA ECONÓMICA, CONSTITUYENTE Y CONSTITUCIÓN 33

Lisandro Hernández M.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DEL GOLPE DE ESTADO 49

Wilfredo Girón Castillo

EL CASO MUCA, LA REFORMA AGRARIA Y EL NEOLIBERALISMO. ... 71

Gilberto Ríos

LA POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES Y

SU IMPACTO EN EL DESARROLLO DE HONDURAS. 1990-2006 89

Leslie Soraya Aguilar Aguilar

REVISTA CENTROAMERICANA DE ECONOMÍA

Postgrado Centroamericano
en Economía y Planificación del Desarrollo

Enero-Diciembre 2010

II Época, Año 15, No. 74

Universidad Nacional
Autónoma de Honduras

PRESENTACIÓN

El Postgrado Centroamericano en Economía y Planificación del Desarrollo (Poscae) presenta un número más de su *Revista Centroamericana de Economía*, con el fin de aportar al conocimiento y al debate de los actores académicos, económicos y políticos, la opinión pública y los ciudadanos centroamericanos y el Caribe.

En esta edición se presenta un análisis sobre las crisis de bancarrotas de Estados y la geopolítica futura escrito por Wim Dierckxsens y Antonio Jarquín. En este análisis los autores destacan que lo que estamos viviendo podría ser el comienzo del fin de la civilización occidental como hasta ahora la hemos conocido, con toda su maquinaria económica y de relaciones internacionales. La presente crisis fue el resultado de años de acumulación de capital ficticio; aún cuando las economías centrales de hecho se hallan en recesión, el capital ficticio ha retomado fuerza a partir de masivas inyecciones y rescates financieros para salvar a los bancos, primero en los EE UU y después en Europa. Los autores señalan que es necesario un nuevo orden y para construirlo es indispensable la reconexión, ya no con los intereses de las élites internacionales, sino uno en armonía con la vida misma de las mayorías y de la naturaleza. Esto es una oportunidad, no un algo automático. Hay una nueva utopía a la vista, sin embargo se requiere de una lucha tenaz en medio del desorden para alcanzarla.

En la actualidad, Honduras no supera la crisis provocada por el golpe de Estado de junio de 2009 que las élites conservadoras dieron al gobierno de Manuel Zelaya Rosales. Por tanto, en esta oportunidad se presenta un análisis escrito por Lisandro Hernández sobre la Constitución de Honduras, la cual considera que está colapsada y urge una nueva constituyente. La crisis económica y política que envuelve a la nación hondureña no surge de repente, como si nada hubiese ocurrido antes. Todo lo contrario, es efecto de un largo y persistente proceso histórico. En otras palabras, es consecuencia de los actos y omisiones de la élite que, desde que se proclamó la independencia con respecto a la Corona Española, dirige los destinos de la nación hondureña. La actual Constitución es contradictoria con el modelo neoliberal de acumulación, pues está fundamentada en los principios del pensamiento keynesiano. De lo que se desprende, por un lado, que el poder constituido (en

este caso el Congreso Nacional) sólo puede hacer reformas parciales de la Constitución y, por otro, que el poder constituyente (es decir el pueblo soberano) tiene las facultades indelegables de modificar totalmente la Carta Magna, modificar los artículos pétreos o emitir una constitución totalmente diferente, cuando así lo estime conveniente.

El golpe de Estado producido en Honduras el 28 de junio de 2009 tuvo consecuencias políticas, económicas y sociales. Es decir, fue multidimensional. Sin embargo, en este número de la *Revista Centroamericana de Economía* se presenta un artículo de Wilfredo Girón sobre la ruina económica que causó en nuestro país y que, si no se corrige, puede conducir a situaciones calamitosas, similares a las de Haití. En este análisis se concluye que los golpistas, si bien en lo político lograron detener y retraer las reformas sociales y económicas impulsadas por Manuel Zelaya Rosales, obtuvieron una "victoria" que puede considerarse pírrica. Esto se refleja, quizá, más en lo económico, pues la destrucción que han producido (pérdidas para la oligarquía) no es compensada por la ganancia política momentáneamente obtenida. La pérdida económica (que se refleja en el decrecimiento del PIB), más para la oligarquía, es superior a las que se produjeron en la crisis energética de 1994 y con el Huracán Mitch en 1998. Lo que señalan los indicadores económicos del país es que los únicos que ganan en un conflicto agudizado son los que venden armas y pertrechos de guerra (que no son oligarcas hondureños), y los grandes perdedores son quienes se dedican a producir, comerciar y servir.

Asimismo, con el golpe de Estado se reavivaron problemas estructurales del país, entre ellos los relacionados con la tenencia de la tierra. La lucha entre terratenientes y los campesinos productores de la tierra se evidencia en el Valle del Aguán, ubicado en la región norte de Honduras. El analista Gilberto Ríos presenta un artículo sintetizado sobre la problemática -actual y sus raíces históricas-, en dicho valle. Durante el gobierno golpista de Micheletti se derogó toda la legislación que favorecía a los campesinos y se anularon los compromisos gubernamentales. En este trabajo el autor resalta que, de cumplirse todas las peticiones de los terratenientes, de nuevo será el pueblo hondureño el que financie y cargue con los costos de un proyecto que tendrá como beneficiario final a los grandes empresarios. De aceptarse la propuesta tal como está planteada, por los terratenientes, reforzaría una figura similar a la que presenta el tradicional y perjudicial binomio latifundio-minifundio, relación que sólo beneficia al grande y mantiene en la dependencia y la pobreza al más

débil. El régimen de Porfirio Lobo Sosa, que no oculta su favoritismo por los terratenientes, ofrece a los campesinos asistencia técnica a través de dos ineficientes instituciones del Estado, que por ahora no hacen absolutamente nada a favor del sector reformado ni por la pequeña producción. El autor concluye que el pueblo hondureño debe hacer causa común con los campesinos que buscan un futuro mejor, apoyado en su trabajo, proyecto que a su vez contribuirá al desarrollo del país y al mantenimiento de la paz.

El tema sobre la política de promoción de exportaciones y su impacto en el desarrollo de Honduras fue el trabajo de tesis presentado por Leslie Aguilar previo a la obtención del grado de maestría. En esta edición se presenta un resumen de dicha investigación. El trabajo señala que la aplicación del modelo de crecimiento hacia fuera, ha profundizado el subdesarrollo de Honduras. A pesar del alto porcentaje del coeficiente de apertura comercial del país (108.5 por ciento en el año 2004), la población hondureña sigue siendo víctima del desempleo, del subempleo y por lo tanto de la pobreza. Los cuales son los resultados nefastos de la aplicación de políticas económicas alejadas de la realidad nacional y desvinculada de un plan colectivo de nación. La política de promoción de exportaciones aplicada en Honduras a partir de 1990, se ha centrado básicamente, en el otorgamiento de incentivos arancelarios y tributarios, a los rubros de exportación de la economía, como la maquila. Esto la convierte en una política discriminatoria ya que ha dejado de lado el fomento de la producción nacional (actividades agrícolas, y de la pequeña y mediana empresa); los cuales podrían generar efectos multiplicadores en el resto de la economía hondureña e incorporarse al esfuerzo exportador.

LA CRISIS DE BANCARROTAS DE ESTADOS Y LA GEOPOLÍTICA FUTURA

Wim Dierckxsens

*Antonio Jarquín**

1. LA COYUNTURA INTERNACIONAL DEMANDA UN CAMBIO MÁS RADICAL

Lo que estamos viviendo en este año 2010 no es simplemente una "depresión" o una "recesión". Lo que estamos presenciando podría ser el comienzo del fin de la civilización occidental como hasta ahora la hemos conocido, con toda su maquinaria económica y de relaciones internacionales. La crisis actual ha tenido un largo período de gestación, durante el cual la tasa de beneficio descendió en el ámbito real o productivo de la economía con una crisis crónica de sobreproducción que implicó, hacia fines de los años sesenta del siglo pasado, el agotamiento del keynesianismo. La era neoliberal ha mostrado un parasitismo con una creciente depredación del ecosistema, misma que había empezado ya con el keynesianismo.

El proceso de las últimas cuatro décadas puede ser interpretado, en términos de Jorge Beinstein, como postergación de una nueva depresión mundial mediante la expansión financiero-militar (centrada en los EE.UU.), la integración periférica de mano de obra industrial barata (China, etc.), la depredación acelerada de recursos naturales (en especial los energéticos no renovables) y el pillaje financiero sobre un amplio abanico de países periféricos. Puede ser visto igualmente bajo la forma de una fuga hacia adelante del sistema, impulsada por sus grandes motores parasitarios a partir de la acumulación de capital ficticio a falta de posibilidades de acumulación en el ámbito real. Ambas visiones, en opinión de Beinstein, deberían ser integradas utilizando el concepto de 'capitalismo senil' que desemboca en una crisis civilizatoria (1).

* Los autores forman parte del Observatorio Internacional de la Crisis (www.observatoriodelacrisis.org)

1.1. LA CRISIS DEL SISTEMA

La crisis se hizo realmente visible para el público con la llamada crisis inmobiliaria de 2008. Tal crisis fue el resultado de años de acumulación de capital ficticio. Comenzó en los EE.UU. por la concesión de préstamos a hogares endeudados para devenir propietarios de sus alojamientos, es decir, apropiándose de la riqueza social con su maquinaria especulativa, dejando a los ciudadanos con las deudas de su juego especulativo. Para ello los bancos comerciales y las instituciones especializadas en el financiamiento inmobiliario acordaron créditos con hipotecas que transformaron en títulos para la creación de nuevos productos derivados, productos que vendieron en el mercado financiero. De este modo otorgaron nuevas hipotecas, cada vez de más dudosa capacidad de pago.

La crisis estalló cuando, en razón de la subida de las tasas de interés determinadas por la Reserva Federal básicamente para financiar los enormes gastos relacionados con las guerras en Irak y Afganistán, una masa crítica de deudores enfrentó serias dificultades para reembolsar sus préstamos. Para el 2008, esos productos derivados (capital ficticio surgido del sistema financiero y especulativo) representaban según el Banco de Basilea unas veinte veces el producto bruto mundial (PBM), lo que da una idea de la magnitud del problema.

El sistema monetario y financiero presentaba profundas paradojas. Una de ellas era la ilusión de que es posible solucionar el problema siguiendo la gestión neoliberal de la crisis de la expansión del capital. No obstante, como plantean Herrera y Nakatani, una burbuja estalla solo para formar otra aún más peligrosa, y esto es precisamente lo que se revela con mayor claridad hoy con la amenaza de bancarrotas de Estados (2).

Al mantener los bancos centrales las tasas de interés cercanas a cero y habiendo recibido fuertes sumas de rescate gubernamental en 2008 y 2009, el capital financiero no tuvo temor alguno de invertir en activos de mayor riesgo, y lo hizo. Este riesgo se transfirió a los Estados y hoy, bajo presión de la élite bancaria, los Estados tratan de transferirlo a los ciudadanos vía la ampliación de las políticas de ajuste estructural que ya venían imponiendo sobre los países en vías de desarrollo, esta vez dirigido hacia los propios pueblos y países del norte.

1.2. CRISIS CREDITICIA, PRODUCTOS DERIVADOS Y BANCARROTA DE ESTADOS

Después de la llamada crisis crediticia, el comercio con productos derivados continuó siendo la actividad preferida del gran capital especulativo. En efecto, a pesar de sus resultados desastrosos durante la crisis recién pasada, la especulación con dichos productos se ha mantenido aún legal y sin mayor regulación. A raíz de lo anterior, una nueva burbuja de capital ficticio se ha desarrollado, y ahora con mayor velocidad, pero esta vez sin la capacidad previa de los Estados para nuevos rescates (3).

Por lo mismo, pese a todos los fondos de rescate inyectados, las economías reales del llamado Grupo de los Siete (G7) no se han recuperado. En tiempos difíciles las cifras oficiales siempre tienden a ser ajustadas hacia abajo después de un tiempo, esto para tratar de mantener el panorama más positivo posible. La tasa de crecimiento durante el año 2009, sin embargo, ha sido negativa en los países centrales (Japón, -5.4%; Gran Bretaña, -4.5%; la zona del euro, -3.8%; los EE. UU., -2.5%). Las proyecciones más fiables de los indicadores muestran, por otra parte, que la economía estadounidense se contraerá de nuevo durante el segundo semestre de este 2010. Lejos del 3.5% de crecimiento anunciado por Ben Bernanke -Jefe de la Reserva Federal- para 2010, el país será muy afortunado si registra una cifra por encima de cero para el año en curso (4). El mismo Bernanke reconoció el pasado 9 de junio ante el comité de presupuesto del Congreso que "el déficit es insostenible". Se rehusó, con todo, a recomendar recortar los gastos o incrementar los impuestos, y más bien pasó la brasa caliente diciendo que ésa: "Es una decisión para el Congreso" (5). En otras palabras, no encuentran solución y la recesión continúa, con independencia de las cifras oficiales y cifras de supuesta recuperación transitoria que procuran contener el pánico en los mercados para postergar una debacle mundial peor.

1.3. DESEMPLEO Y GUERRA

A partir de las crecientes bancarrotas de Estado, los niveles de desempleo tienden a subir sin cesar a niveles no conocidos desde la Gran Depresión del Siglo XX, y podrían crecer todavía más. Al respecto hay que hacer notar que las cifras reales de desempleo en la economía real están encubiertas por la

gigantesca y progresiva inversión de los últimos veinte años en el Complejo Militar Industrial (CMI).

Por otro lado, los jóvenes desempleados constituyen un problema para los Estados. Su juventud, capacidad de decisión, cuestionamiento y movilización podrían evolucionar y convertirse en fuente de problemas políticos y sociales futuros. Las tasas oficiales de desempleo juvenil (la franja comprendida entre los 16 y los 24 años) en Europa, están cercanas ya al 20% -en España, esa tasa alcanza el 42.9%-. En los EE. UU. el desempleo real general (entre los 16 y 65 años de edad) se sitúa cuando menos entre el 15 y el 20%, y entre el 30 y el 40% en las ciudades y regiones más afectadas por la crisis (6). El desempleo juvenil es aún más dramático en este país que en Europa, pues a mediados de 2010 el 52% de los jóvenes estadounidenses no tienen empleo, la cifra más alta desde la Segunda Guerra Mundial. Por tanto, la crisis en los hogares va en aumento, también en los EE. UU. El consumo experimenta una contracción progresiva, más aún, hay austeridad popular rampante.

A diferencia de la recesión de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial, las actuales guerras, si bien absorben muchos jóvenes, no son suficientemente grandes o numerosas como para absorber a la enorme cantidad de jóvenes en progresivo y rápido desempleo en los países ricos. Cabe recordar que con la Segunda Guerra se creó una razón de vida y muerte para millones de jóvenes, quienes nunca supieron con exactitud en nombre de qué intereses reales murieron. Sobra decir que crear condiciones políticas para enviar hoy a los jóvenes desempleados sin claro futuro en medio de una profunda crisis a una guerra, ni sería justo ni solucionaría los problemas del actual sistema mundial en crisis.

La austeridad constituye un componente principal de la economía y la sociedad real de los EE.UU. desde hace dos años, y ello encarna el fin del "consumidor estadounidense" causado por la insolvencia (7). Muchas familias en ese país se encuentran en la ruina, y ni hablar de la situación de los inmigrantes. Se acabó el 'sueño estadounidense'. Más de 1.4 millones de personas se acogieron a la bancarrota en 2009 -lo que representó un alza del 32% con respecto a 2008-, y hasta junio de 2010 ha habido otras 1.4 millones de nuevas bancarrotas. Mientras tanto, entre 2008 y mediados de 2010 el gobierno de los EE.UU. para salvar al gran capital, ha asumido el papel de fiador de una masa monetaria de deudas superior a los 5,1 millones de millones de dólares (8).

Por otra parte, debido a que los valores de las propiedades no han dejado de bajar, a fines de 2009 más del 24% de todas las casas con hipotecas en los EE.UU. tenían un valor de mercado inferior a su valor de compra, y entre enero y junio de 2010 se han producido ya más de 850 mil ejecuciones de hipotecas (9). Este fenómeno no se da solo con las viviendas, ya que al contraerse la actividad económica, también las propiedades comerciales son afectadas. Desde 2007 estas propiedades bajaron en un 40%, y en la actualidad el 18% de los espacios para oficinas en los EE.UU. están desocupados. Tal situación ha causado la quiebra de muchos bancos medianos y pequeños, manifestación de otra crisis bancaria en marcha (10).

Sin embargo, aún cuando las economías centrales de hecho se hallan en recesión, el capital ficticio ha retomado fuerza a partir de masivas inyecciones y rescates financieros para salvar a los bancos, primero en los EE.UU. y después en Europa. En la actualidad especulan de manera destructiva y parasitaria en torno a las bancarrotas de los Estados que comienzan a caer víctimas de la transferencia de esa deuda ficticia generada por las élites que dirigen la especulación y los grandes intereses económicos del planeta. Esta deuda se busca transferirla a la ciudadanía por medio de políticas de ajuste estructural ejecutadas ahora en los propios países centrales. Así, tales deudas se trasladan para ser pagadas por éstas y las futuras generaciones en países como Islandia, Grecia, Portugal, España, primero, y luego asimismo en economías centrales más grandes como las de Italia, Gran Bretaña, Japón e incluso los EE.UU. sin excluir por supuesto al Tercer Mundo y a las ex-repúblicas soviéticas.

Con las crisis de bancarrotas de Estados que se encuentra en plena marcha, presenciamos una segunda caída económica sin clara perspectiva de una posterior recuperación definitiva. En este entorno no vemos el así llamado y anunciado patrón 'W' (que en algún momento el propio Presidente Obama reconoció como posibilidad), el cual supone una doble caída sucesiva de la crisis y su retorno a la revinculación de la inversión con el ámbito productivo tras la segunda caída. No obstante, sin una reconexión de la inversión con el ámbito real de la economía, (y esto no se ve que pueda ocurrir fácilmente), la tendencia casi inevitable sería a una nueva caída sin recuperación posterior, es decir, un crecimiento negativo o recesivo prolongado, el así llamado patrón 'L'. En un escenario de tal naturaleza, se puede decir que la economía de Occidente se encuentra en un callejón sin aparente salida.

Es precisamente de lo anterior de donde emerge como gran peligro para la civilización, la alternativa de desencadenar otro gran conflicto militar o una serie de conflictos militares menores, o bien una nueva guerra fría prolongada en el marco de una doctrina de guerra permanente dirigida por las élites (la financiera en primer lugar) que controlan el gran capital, el poder y los principales Estados. Peligro que no es posible enfrentar sin la participación consciente, activa e informada de crecientes sectores de la población mundial. Por ello también llamamos a ésta una crisis de la civilización (occidental), crisis que sobrepasa países, razas, ideologías, culturas, religiones, etc., como hemos señalado en anteriores publicaciones del Observatorio Internacional de la Crisis; vale decir, que se trata de un problema básico de sobrevivencia de todos los seres humanos frente a los intereses y el poder de una reducida élite minoritaria que rige los destinos del planeta.

1.4. EL CARÁCTER IMPRODUCTIVO DE LAS MAYORES ECONOMÍAS

Si analizamos el comportamiento de las tres economías centrales: los EE.UU. la Unión Europea (UE) y Japón, constataremos que a lo largo de las tres últimas décadas la caída de sus tasas de crecimiento del capital neto (la tasa de acumulación) contrastó con el incremento de los beneficios empresariales. La clave de tal fenómeno reside en la creciente orientación del conjunto de esas economías hacia la especulación financiera y el desarrollo de capital ficticio que hoy está colapsando. Existen razones de tipo estructural para suponer la dificultad del agotamiento de la acumulación a partir de la economía real en Occidente. Esto se debe, en primer lugar, al hecho de que la innovación tecnológica dejó de ser la principal ventaja competitiva; hoy, dicha ventaja la constituyen de manera especial los bajos salarios. Y es que al acortarse la vida media de la tecnología desde los años cincuenta del siglo pasado, la renovación tecnológica se ha vuelto más costosa de lo que su uso es capaz de ahorrar en mano de obra.

Por otra parte, con la explotación ilimitada de los recursos naturales, éstos se tornan más escasos y costosos y, para colmo, se concentran en los países periféricos. No existen, en otras palabras, mayores perspectivas de recuperación de la acumulación de capital productivo en los países centrales.

En este contexto, las patentes y los derechos de propiedad intelectual se convierten en la última oportunidad de participar en la repartición de beneficios. Con ello, Occidente se refugia en el papel de un rentista que cobra una renta absoluta por mantener, mientras perdure, el monopolio sobre el conocimiento. Es en este entorno que nos encontramos frente al escenario de una nueva Gran Depresión a escala mundial. Además, la concentración de los escasos recursos naturales en los países periféricos supone una desventaja objetiva para los países centrales, que de manera creciente han de recurrir a la fuerza para garantizarse su afluencia hacia Occidente. Al verse pues relativamente apartado de la economía real y productiva, el retorno al crecimiento sostenido será en particular difícil en los países centrales.

2. LA BANCARROTA DE ESTADOS, CAUSAS Y EFECTOS

¿Cómo se manifiesta la actual etapa de la crisis? Desde comienzos de 2010, varios gobiernos de los países más industrializados están viendo cómo evitar la bancarrota. La amenaza en cadena de una bancarrota de Estados pone en crisis no sólo a los grandes bancos que han financiado los enormes déficit estatales, sino además a aquellos bancos entrelazados con la banca en crisis. Por eso, apenas empezando el segundo decenio del Siglo XXI, podemos esperar otra ola de quiebras financieras. Y es que la incapacidad de los Estados para cumplir con sus obligaciones de pago, hará que se eleven las tasas de interés para obtener crédito. La tendencia al alza de estas tasas afectará a los demás sectores en la economía. Así, una nueva ola de quiebras de propiedades inmobiliarias resultará inevitable, aunque ahora, más que en el sector mobiliario, sobre todo en el comercial.

La idea de que el gobierno de un país altamente desarrollado pudiese ir a la bancarrota, esto es, que tendría que informar a sus acreedores que su país carece de capacidad para pagar sus obligaciones, era hasta hace poco algo inimaginable. Desde abril de 2010, sin embargo, no sólo es considerado posible, ya se hizo realidad. La cuestión es tan poco familiar, que el pasado proporciona escasas claves para predecir el futuro. La crisis actual se caracteriza por el incontrolado crecimiento del endeudamiento oficial en los países más desarrollados, y que va más allá de la UE. En efecto, la deuda gubernamental bruta de los países centrales alcanzó en 2010 el 106% del producto interno bruto (PIB), es decir, un 30% más que antes de la crisis de fines de 2008. Los

especuladores contra los Estados más débiles (como Grecia) han acabado con la fe en la capacidad de pago de los centros de poder. Según Bob Chapman (11), en marzo de 2010 había ya 19 países del Primer Mundo en bancarrota o casi en bancarrota, y muchos otros seguirán por un efecto dominó que se ha puesto en plena marcha.

Todo político sabe que la tendencia de un déficit fiscal ascendente al ritmo mantenido en el pasado reciente, es insostenible. Durante una recesión, los planes gubernamentales de reactivación económica no podrían prolongarse por mucho tiempo sin incrementar el déficit público hasta niveles todavía más insostenibles. ¿Qué puede hacer un gobierno para evitar esta situación crítica? Para contener el déficit gubernamental habría que recortar el gasto y/o subir los impuestos. Ambas medidas, como hoy se observa en Grecia y en otros países (incluidos Alemania y Gran Bretaña), además de impopulares tienden a contraer la demanda global con lo que podrían acentuar la recesión. Frente a la amenaza de la crisis de bancarrotas de Estados, la tendencia que prevalece es a imponer políticas de austeridad, o sea, políticas procíclicas que tendrían como resultado una recesión prolongada. Y en caso de una recesión prolongada, como tendencia contradictoria, el elevado déficit fiscal y la acumulación de deuda pública podrían conducir a la bancarrota. Durante el resto de este año 2010 y de cara a la amenaza de una recesión prolongada, los gobiernos de los países centrales tendrán que elegir entonces entre tres opciones difíciles: la inflación, la intensificación de la presión fiscal o la cesación de pagos (12).

La posibilidad de que los Estados puedan evitar tales opciones, se resume en dos esperanzas: la continuación del consumo o el reinicio de la inversión privada. Con todo, tanto respecto al consumo civil como a la inversión civil las expectativas actuales son netamente negativas. Por un lado, en todas partes el consumidor se encuentra sometido a fuertes presiones para ahorrar, reembolsar sus deudas y rechazar (voluntariamente o no) el modelo de consumo occidental de los últimos treinta años. Por encima de ello, se introducen en la actualidad las políticas de ajuste estructural. En lo que se refiere a la demanda externa asistimos a una saturación a nivel global, pues al estancarse la demanda interna todo el mundo busca exportar. En semejante coyuntura, una política consiste en promover la devaluación de la moneda para hacer más competitivas las exportaciones. He aquí un motivo más para

la actual devaluación del euro que favorece las exportaciones, sobre todo de países como Alemania. Sin embargo, al darse el comercio internacional fundamentalmente entre países europeos, ese efecto tampoco deberá sobreestimarse.

Pero la política general apunta a tratar de reducir las importaciones con lo que, de hecho, se fomenta el proteccionismo que cada vez adquiere dimensiones más claras. Al generalizarse el recorte en el gasto público se contraerá la demanda global y las expectativas de ventas. Esto motivaría a las empresas a invertir todavía menos, tendencia acentuada por las restricciones bancarias en materia de crédito. Luego, el círculo vicioso de la recesión se vislumbra con creciente claridad, así como el fracaso de la globalización neoliberal como fue propuesta en la década de los ochenta en los países periféricos.

Sin una u otra de estas dos dinámicas en la inversión o la demanda, los Estados no tendrían más alternativa que o subir de forma drástica los impuestos para enfrentar su déficit público, o dejar correr la inflación para disminuir el peso de su deuda, o bien declararse en cesación de pagos. Ya tuvimos el caso de Islandia, con una deuda de casi el 600% de su PIB. Poco se ha divulgado la respuesta popular islandesa que obligó al Gobierno a organizar un referendo, en el cual el pueblo rechazó que pague su deuda al capital especulativo foráneo. Recientemente, Grecia, con una deuda total equivalente al 200% de su PIB, ha sido noticia candente, y la pregunta ahora es: ¿Cuáles países seguirán después? De acuerdo con el informe GEAB 45, esta suerte le podría tocar en un futuro cercano, además de a economías relativamente modestas como Portugal o España (con una deuda total cercana o superior al 200% de su PIB), a países del G7 como el Reino Unido (con una deuda total del 250% de su PIB) o Japón (que batalla ya por dos décadas con una recesión), e incluso a la mayor potencia mundial, los EE.UU. con un récord de deuda total (privada y pública) del 360% de su PIB.

Privados tanto de crédito interno como externo, los países que cesan de pagar sus deudas, ante la incapacidad de reactivar su economía, han pasado históricamente por profundas recesiones, con grandes devaluaciones e hiperinflación. En el plano político esto resulta muy costoso, y en este momento su expresión la observamos en Grecia y hasta en España. Ciertos países centrales, y en primer lugar los EE.UU. no queriendo enfrentar ninguna de estas dos opciones, podrían optar por el no pago completo o parcial de su

deuda y dejar a sus acreedores en el aire, simplemente por poder hacerlo mediante el recurso a una amenaza de guerra, un escenario cada vez más probable. Una eventual gran guerra, entonces, se tornaría una amenaza más concreta conforme los EE.UU. se hallase más cerca de una situación de cesación de pagos.

3. EL FUTURO DE LA EUROZONA DE CARA A LA AMENAZA DE BANCARROTAS

La suspensión de pagos de Islandia, con una deuda seis veces más grande que su PIB, inauguró la crisis en la UE. La cesación de pagos de Grecia sucedió poco tiempo después, y su salvamento efectivo por parte de la UE ha sido muy lento. Una situación de cesación de pagos amenaza ahora a España o Portugal, con lo que la crisis podría ampliarse con rapidez. Economías muy abiertas vinculadas con la zona del euro, como las de los países bálticos, caerían sin hacer mucho ruido. Tragedias mayores cabría observar en el caso de Europa Oriental, toda vez que el impacto para la Eurozona sería mayor como cuando le correspondiese el turno, por ejemplo, a Hungría, como se anunció recientemente, o en el eventual caso de que Polonia o la República Checa entrasen en bancarrota.

En la primavera de 2010, el ojo de la ofensiva especuladora lo han encabezado de modo especial entidades bajo control estadounidense contra el corazón de la vieja Europa. Irlanda e Islandia ya pagaron con la imposición de mandatos neoliberales, y ahora le ha tocado el turno a Grecia, España y Portugal, y es probable que en fecha muy próxima le corresponda a Italia (en conjunto, los llamados PIGS Portugal, Italy, Ireland, Greece y Spain, por sus nombres en inglés), aunque a corto/mediano plazo la propia Gran Bretaña tendría que hacer frente a esa ofensiva. Tales medidas para "salvar" a los países tras los ataques financieros vienen dictadas por el conjunto de instituciones internacionales encargadas de velar por los intereses del gran capital, y de manera directa por los del brazo especulativo de éste, y representan la traducción de los tristemente célebres Planes de Ajuste Estructural (PAE) que se impusieron a los países periféricos a partir de los años ochenta. En la coyuntura actual, el intento del gran capital de reconstruir las bases de dominación cuenta con la ventaja aparente de no enfrentar un sujeto antagónico organizado, si bien esta situación podría cambiar conforme avance la crisis (13).

Con los ataques especulativos contra el euro, el dólar se fortaleció, al menos en apariencia, frente a la moneda europea. Otra historia es el valor intrínseco del dólar o su poder adquisitivo. Lo cierto es que existen fuerzas especulativas en torno a la incapacidad de pago, no solamente del gobierno griego. ¿Cómo especulan? Las agencias de calificación de riesgo (como Standards and Poor's, Moody's y Fitch) controlan el 90% del mercado y son las que dictan cuánto valen los países. Con ello pueden dejar subir contra toda lógica la deuda de un país (digamos Grecia), asegurando que es una deuda segura, para luego dejarla sin sostén 'descubriendo' su insolvencia, recalificarla a la baja y recoger las ganancias por haber apostado contra ella. Una vez que el brazo financiero del gran capital ataca a las sociedades para concentrar la riqueza en los más poderosos, ayuda al brazo político a imponer por doquier el mismo tipo de medidas: la austeridad de los gastos públicos, que en la práctica significa el descuartizamiento -hasta donde sea conveniente- del Estado Social (14). La espiral descendente se pone así en marcha, y mientras las agencias de notación -que todos los gobiernos europeos han puesto en entredicho- continúan su trabajo degradando la calificación ya no solo de Grecia sino también de los demás países del sur de Europa, los mercados financieros exigen una política de austeridad todavía más drástica.

Ahora bien, una moratoria de pagos por parte de Grecia, Portugal o Irlanda -y ni se diga España o Italia- repercutiría en las contabilidades de los bancos alemanes, franceses e ingleses en la forma de enormes pérdidas. La reacción en cadena afectaría de inmediato a la banca estadounidense. Existen por tanto también intereses más allá de la UE para evitar el colapso del euro, por cuanto se trata de montos de deudas significativas. En el caso de España, su deuda de \$1.1 millones de millones (billones) incluye montos gigantescos con bancos de Francia (\$220,000 millones), Alemania (\$238,000 millones) y Gran Bretaña (\$114,000 millones). En el caso griego, los componentes principales de su deuda pública de \$236,000 millones son las obligaciones con bancos en Francia (\$75,000 millones), Alemania (\$45,000 millones) y Gran Bretaña (\$15,000 millones). La gigantesca deuda italiana -\$1.4 billones-, por su parte, incluye \$511,000 millones con la banca de Francia, \$190,000 millones con Alemania, \$77,000 millones con Gran Bretaña, \$47,000 millones con España y \$46,000 millones con Irlanda (15). No es por consiguiente la solidaridad transeuropea lo que movió a los Estados a crear inicialmente un nuevo fondo de capital ficticio de 750,000 millones de euros para salvar a Grecia y a otros

Estados en problemas, cuanto la propia sobrevivencia de los banqueros de estos Estados más fuertes y sus contrapartes de los EE.UU.

Frente a la duda acerca de la capacidad de pago de más y más Estados, los tipos de interés van en alza en una parte de la Eurozona, aunque amenazando con ello a la totalidad de la zona. El Banco Central Europeo (BCE) debería responder a esta crisis subiendo sus tipos de interés, pero esto podría tener un efecto negativo sobre el crecimiento de Alemania, que probablemente no lo aceptaría. Si tampoco quiere pagar por los países más pobres, a Alemania no le quedaría otra opción que amenazar con salirse de la Eurozona para protegerse. Sin embargo, como ha sido el país más beneficiado con el euro por su clara balanza comercial positiva con el sur y el este de Europa, esa eventual salida podría poner en peligro sus exportaciones. Por último, el abandono de la moneda única constituye un tabú que nadie parece dispuesto a tratar de modificar. Por todo lo anterior, la amenaza de bancarrotas de Estados en vez de derivar en una desintegración de la zona del euro podría llevar a su ampliación. Para algunos analistas, no sin lógica, la crisis no sería más que un medio y pretexto para precipitar la imposición de un férreo sistema federal a los 27 Estados miembros de la Unión.

Los EE.UU. podrían ser uno de los interesados en esa unificación impuesta y provocarla con las fuerzas especulativas arriba mencionadas. En efecto, por medio de esas fuerzas acelerarían la deseada y rápida integración de toda Europa, no para bien de ésta sino como condición obligatoria para la constitución de un verdadero bloque occidental con el cual enfrentar y desarticular en el terreno económico y militar a quienes consideran sus principales enemigos y peligros: Rusia y China, y en general los llamados países emergentes del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), pero además, todo intento de disidencia soberana de cualquier país o grupo de países. La política de fondo es salvar la civilización occidental bajo hegemonía estadounidense, y el bloque occidental es apenas el pretexto para imponer esa unipolaridad de los EE.UU. e impedir el surgimiento de un modelo mejor.

En la práctica, se trata ni más ni menos (al igual que en el pasado con las "Banana Republics" centroamericanas) de poner a los Estados bajo tutelaje económico con el pretexto de salvar la Eurozona, al parecer condenada a una inevitable bancarrota. Los europeos estarían obligados a escoger entre el colapso de la Eurozona y un gobierno global centralizado con una

administración monetaria globalizada, que pasaría la factura a las clases medias y populares en el mundo entero. Es una forma de salvar la hegemonía estadounidense. En palabras de Bob Chapman, es asimismo el camino hacia un fascismo corporativo (16).

Para crear un Ministerio Global de Finanzas como parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Grupo Bilderberg, compuesto fundamentalmente por una élite financiera occidental, esperaría sacar ventaja de la amenaza de bancarrota de Estados europeos para así salvar al capital financiero occidental. La crisis de la deuda que empezó en Grecia y cada vez abarca más países, genera el clima de un caos que brinda el pretexto para tomar medidas drásticas. Olga Chetverikova (17) opina que este caos está conducido de manera deliberada por las grandes instituciones financieras, los principales bancos y 'hedge funds'. La crisis presupuestaria griega, que ya ha desembocado en crisis del euro, aparecería entonces como una guerra económica dirigida desde los centros financieros de Nueva York y Londres. Su objetivo final sería obligar a los países europeos, a través de la crisis del euro, a integrarse a un Bloque Atlántico, vale decir, a un imperio en el que automáticamente tendrían que contribuir al pago del elevado déficit presupuestario anglosajón vía un 'euro dolarizado'. Así pues, las élites financieras aspiran a crear un gobierno global y de ser necesario, con una conflagración mundial. En palabras de Jorge Beinstein, la tendencia actual conduce de este modo a algo así como un neofascismo estabilizador (18).

Con las políticas de austeridad generalizada, el sistema centralizado conducido por la élite financiera ultraelitista buscaría suscitar una suerte de reconversión ideológica sustentada en la idea de austeridad autoritaria, en la instalación de un conformismo profundamente conservador y que utilizaría un bombardeo mediático generalizado e ininterrumpido, reforzado por sistemas represivos internos eficaces sin excluir, hacia fuera, una conflagración de escala mayor o el relanzamiento de una nueva guerra fría, con su cadena de conflictos menores por todo el planeta, para controlar los recursos naturales mundiales -en primer lugar los del Tercer Mundo- dando prioridad a energéticos, minerales, materias primas, alimentos, agua y mercados. Todo esto, claro está, para lograr la contención competitiva de los países emergentes tipo BRIC por la vía del control autoritario, y hasta militar de ser necesario, de los abastecimientos de materias primas, los mercados y las rutas comerciales.

4. La bancarrota inevitable de los EE.UU.: 'Sálvese quien pueda'

Para realizar exitosamente esa reconversión autoritaria a escala mundial, el capitalismo necesitaría disponer de una capacidad de control social universal, de asimilación de sus contradicciones y de un tiempo de desarrollo, que en la actualidad no son visibles. En efecto, su dinámica cultural, el inmenso peso de sus intereses inmediatos, las debilidades de sus sistemas de control social, su fragmentación, hacen muy poco probable semejante futuro. Por el contrario, la reciente experiencia de los halcones estadounidenses y la esencia parasitaria de las élites dominantes mundiales, sugiere un 'sálvese quien pueda' donde ninguna nación se salvará, con escenarios turbulentos de red despliegues militaristas-imperialistas, de rebeliones sociales, etc. (19).

En cuanto a la creación de un 'gobierno económico global', recordemos que hace apenas un año el llamado Grupo de los Veinte (G-20) pretendía haber establecido una nueva gobernanza mundial y los EE.UU. creían poder organizar este nuevo sistema alrededor de sus prioridades. Con todo, el 3 y 4 de junio pasado los ministros de Finanzas de los países del G-20, reunidos en Busan, Corea del Sur, además de no ponerse de acuerdo para imponer una tasa bancaria mundial (idea defendida por Washington, Londres y Europa), rechazaron la propuesta de los EE.UU. (que esta vez se quedaron solos) de continuar con un nuevo plan de estímulo económico, tirando la pelota hacia afuera al "decidir" que cada uno haga lo que pueda o quiera en función de sus medios. La realidad es que ya nadie quiere jugar el juego global con las reglas estadounidenses, y los EE.UU. ya no consiguen imponer su hegemonía.

En este contexto resultan sintomáticos, entre otros hechos, el rechazo unánime de 192 estados en la ONU al golpe de Estado de junio de 2009 en Honduras, lo mismo que la respuesta mundial de cara a la masacre de personas que llevaban ayuda humanitaria a Gaza. A falta de un nuevo "juego común" a ojos vistas, la solidaridad internacional se desmorona más que nunca, mientras busca formas nuevas de recomposición. Con ello, afirma el Informe GEAB No. 46, estamos muy lejos de las declaraciones oficiales de hace un año respecto al G-20 como un nuevo órgano central de la gobernanza mundial. Por el contrario, estamos ante el escenario del "sálvese quien pueda" que nuestro Observatorio Internacional de la Crisis ha anunciado en repetidas ocasiones. No obstante, este "sálvese quien pueda" sería más posible si evolucionara hacia una salvación y defensa colectiva en un marco de solidaridad e integración con un

alto componente social y democrático, como el que se viene trabajando en América Latina y el Caribe bajo la fuerte oposición estadounidense.

Nos preguntamos cuál podría ser el escenario de un "sálvese quien pueda" para la principal potencia del mundo. En opinión de Jean-Michel Vernochet (20), la cadena de la crisis del euro va mucho más lejos. Para él, la situación económica de los EE. UU. e Inglaterra es objetivamente más delicada que la de la UE. Los EE.UU. ya no pueden mantenerse al margen del terremoto, pues la deuda total de su gobierno representa el 90% del PIB estadounidense. Además, la deuda crediticia del mercado, incluyendo la deuda gubernamental, la corporativa y la personal, equivale a un 360% del PIB, superior a lo alcanzado durante la era de la Gran Depresión del pasado siglo. La base manufacturera ha sido desmantelada en grado notorio, enviando millones de puestos de trabajo de la clase media al extranjero. Durante decenios el pueblo estadounidense ha vivido muy por encima de sus medios, y con ello se ha creado la mayor burbuja de deuda en la historia del mundo. Así, para junio de 2010, la deuda per cápita en ese país sobrepasó los 669 mil dólares por familia y los 175 mil por cada ciudadano (21).

El gobierno estadounidense ha podido posponer la situación de una bancarrota evidente, por el solo hecho de que el dólar es la principal moneda de reserva y la moneda de pago internacional por excelencia. Por contar con la moneda internacional, los EE.UU. consiguieron crédito prácticamente sin límite hasta fines del 2008. No obstante, de cara al 'sálvese quien pueda' se acerca rápidamente un gran día de ajuste de cuentas financieras. Se pronostica que en 2010 el gobierno estadounidense requerirá emitir casi tanta deuda nueva como el conjunto de los demás gobiernos del mundo. El rechazo internacional a seguir sosteniendo la economía del dólar, pronto hará estallar también aquí la situación (22).

Como apuntamos antes, a falta de un nuevo "juego común" a ojos vistas la solidaridad internacional se desmorona. De hecho, en los próximos meses y años esta situación se intensificará, ocasionando más desarticulación, una verdadera desincronización política, social y presupuestaria de las principales potencias económicas mundiales, con consecuencias particularmente trágicas para los operadores y mercados que dependen del "buen funcionamiento" del sistema internacional (23). Es aquí donde los países de la periferia, como los latinoamericanos y caribeños, tienen que estar muy atentos para evitar

contagiarse aún más de la debacle que llega del Norte y continuar subsidiando los profundos desajustes que les son transferidos, así como para emprender acciones decididas orientadas a proteger a sus países, poblaciones y recursos naturales y estratégicos. La avalancha de dólares sin respaldo -"capitales ficticios"- para comprar las riquezas reales de América Latina y el Caribe, ha crecido sin cesar. Algo similar a lo acontecido cuando los españoles llegaron a América, y entregaron espejos y vidrios a cambio del oro y la plata americanas que financiaron el derroche de las cortes europeas y la revolución industrial.

5. LA GEOPOLÍTICA A PARTIR DEL COLAPSO ECONÓMICO DE OCCIDENTE

Si bien se está entrando a una nueva fase de recesión económica sincronizada, los contextos de cada gran potencia son ahora tan diferentes que difícilmente pueden tener respuestas conjuntas, y sobre todo al haberse mostrado los EE. UU. incapaces de imponer un liderazgo, al menos no lo han logrado en el campo político-económico. Por ello, ya no nos hallamos ante una crisis o recesión económica definida en sentido limitado. La arquitectura financiera global sustenta unos objetivos estratégicos y de seguridad nacional. La crisis del dólar, por tanto, implicaría la crisis del actual sistema monetario internacional bajo hegemonía estadounidense. Por eso, frente a la clara pérdida de hegemonía en el campo político-económico, la agenda militar de los EE.UU. y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) sirven a su vez para refrendar a la poderosa élite financiera. La militarización y la guerra están íntimamente unidas a la depresión económica en el imperio.

El pasado 9 de junio, o sea días después de la reunión del G-20, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó un cuarto paquete de sanciones económicas contra Irán. El Consejo sirvió así a los intereses de la alianza militar occidental, puesto que su resolución concede, de hecho, "luz verde" para desencadenar una "guerra preventiva" contra Irán, la que ha estado en el escritorio del Pentágono desde 2004. El texto aprobado y sus implicaciones, atentan contra vitales intereses comerciales y geopolíticos chinos y rusos en Irán y en toda el área del sur de Asia. Mientras China y Rusia fallaron en ejercer su poder de veto, son en realidad objeto de veladas amenazas por parte de los EE.UU. En efecto, ambos países se encuentran rodeados de instalaciones militares estadounidenses. Misiles estadounidenses en Polonia, el Cáucaso y

exrepúblicas soviéticas tendrían el propósito de apuntar hacia ciudades rusas y chinas y sus principales instalaciones militares, al igual que lo hacen armas nucleares apostadas en por lo menos seis Estados de la UE. Los diversos acuerdos de cooperación militar con las exrepúblicas soviéticas forman parte del cerco estratégico de los EE.UU., y la OTAN contra Rusia y China orientado a debilitar e incluso destruir la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y la OTSC, que constituyen una real amenaza para los EE. UU. y Occidente por su ascenso económico como un bloque rival, con claras posibilidades de sobreponerse a Occidente. Pues bien, un ataque a Irán conllevaría una inmediata y amplia escalada militar. Muy pronto podrían apuntar a Siria y el Líbano. Luego, toda la región del Medio Oriente y Asia Central se incendiaría, una situación que podría evolucionar hacia un escenario de Tercera Guerra Mundial (24).

Las armas ya están listas, cargadas y aceitadas y se podrían disparar hasta por accidente; cualquier Estado que se atreva a acercarse mucho a alguno de los contendientes corre el riesgo de ser atacado por el contrario, incluso con armas nucleares, y con mayor razón si entra en alianzas militares o permite bases militares extranjeras en su territorio. Los imperios, principalmente cuando se encuentran heridos de muerte, no suelen tener consideraciones de ningún tipo con nadie, ni siquiera con sus aliados.

5.1. EL CASO DE IRÁN

Si bien existen varios focos de tensión en Asia y en el resto del mundo, conviene por su importancia centrarse en uno: Irán. En el Consejo de Seguridad de la ONU del 9 de junio de 2010, Turquía y Brasil votaron en contra de las nuevas sanciones a Irán en tanto Líbano optó por abstenerse. Brasil y Turquía mostraron su descontento porque los seis grandes (Rusia, China, los EE.UU. Reino Unido, Francia y Alemania) ignoraron su acuerdo con Irán, firmado el 17 de mayo, por el que Teherán aceptaba enviar durante un año a Turquía 1,200 kilogramos de uranio levemente enriquecido a cambio de 120 kilogramos de combustible nuclear. El acuerdo, logrado en Teherán por Brasil y Turquía, representaba un elemento de distensión que brindaba una oportunidad única para la negociación, la diplomacia y la paz, lo que explica su rechazo inmediato por parte de Washington y Tel Aviv. Brasil es un país importante en el concierto internacional, que constituye un ejemplo para numerosos países llamados no

alineados y/o en vías de desarrollo. El presidente Lula da Silva manifestó que la aprobación de las sanciones a Irán "debilitaba la postura de la ONU"; más aún, calificó la resolución de "victoria pírrica" e instó a reformar tanto el Consejo de Seguridad como la ONU en su totalidad, idea ciertamente muy popular fuera de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Estas sanciones podrían facilitar la solución de otro problema relacionado con la proliferación nuclear. Desde hace tiempo los países árabes, India, Pakistán, Turquía y Brasil han insistido en que los imperativos de la no proliferación hay que extenderlos a Israel, correspondiendo a los EE.UU. la responsabilidad de exigir el acceso al programa nuclear israelí. Después de este paso dado contra Irán, a Washington le resultaría mucho más difícil rechazar tales argumentos (25).

En todo caso, las nuevas sanciones vienen a reforzar el clima psicológico propicio para lanzar el anhelado ataque por parte de Israel y los neo-conservadores estadounidenses contra la república islámica. Israel posee no menos de cuatrocientas ojivas nucleares al margen del derecho internacional y se niega a firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear. Irán, en cambio, es un destacado signatario del mismo. Hoy cientos de cohetes con ojivas nucleares israelíes apoyados por los aviones más modernos suministrados por los EE.UU. amenazan la seguridad de todos los Estados de la región, árabes y no árabes, musulmanes y no musulmanes, que están a su alcance. Queda pues poco tiempo, y solamente la unión de muchas voluntades podría impedir el golpe a Irán y el incendio del mundo por parte de Israel y/o la alianza occidental (26).

Es sabido, además, que como parte de la preparación a un eventual ataque contra Irán, Israel ha transportado un gran contingente de armas a Georgia. Y aunque el reciente cambio en la política turca podría en tal eventualidad poner un alto a esta iniciativa bélica, no se ha permitido el avance de la iniciativa de Turquía y Brasil en la ONU porque el real objetivo de los EE.UU. y sus aliados no es un acuerdo diplomático con Irán, o pacificar esa región. Su gran prioridad, por el contrario, consiste en controlar -vía capitulación o destrucción- a Irán, con el fin de apropiarse de la segunda fuente exportadora de petróleo mundial, y así controlar también la puerta de entrada a Asia Central, a sus yacimientos y a Siberia, vitales para la estrategia unipolar estadounidense de cercar a Rusia

y China, con vistas a aislar a estas dos potencias e impedir una alianza estratégica entre ellas y más amplia en Eurasia. Se trata, por último, de dominar el acceso de países emergentes de la región a recursos estratégicos.

Si todavía no se ha concretado el ataque a Irán, es por razones distintas a las que dictarían la vocación de paz, el respeto al derecho de las demás naciones y el derecho internacional. En efecto, ocurre que Irán no es susceptible de ser ocupado con fuerzas convencionales como Vietnam, Iraq o Afganistán; Irán y su ejército no son Saddam Hussein y su ejército, y por eso los mismos halcones del Pentágono recomiendan prudencia. De este modo, en abril de 2010 el general James Cartwright, vicejefe del comando conjunto dijo al comité de fuerzas armadas del Senado

"...no tener evidencia de que Irán haya decidido construir armas nucleares... [agregó que] Irán está desarrollando una fuerza militar y convencional con medios navales y de misiles ofensivos "limitados" con capacidad de interrumpir el tráfico de barcos en el Golfo Pérsico".

Y el U.S. Army Lieutenant General Ronald Burgess, Director de la Agencia de Inteligencia de Defensa Estadounidense manifestó a los Senadores: "Tienen [Irán] con su fuerza naval la capacidad para restringir temporalmente el acceso al estrecho de Ormuz y amenazar a nuestras fuerzas con misiles" (27). Al respecto, el General Cartwright precisó:

"Creo que nosotros seríamos capaces de mantener el estrecho pero sería un asunto de tiempo e impacto... Cualquier acción militar de los EE.UU., contra Irán acarrearía consecuencias para nuestra capacidad militar en las guerras de Iraq y Afganistán... Creo que nuestras fuerzas militares podrían llevar a cabo tal operación.... Pero pienso que habría consecuencias para nuestra prontitud y los retos que ya enfrentamos económicamente en esta nación para pagar por una guerra".

El Pentágono por su parte ha dicho que: "Las defensas convencionales de Irán son suficientemente fuertes como para proyectar poder en su propio territorio y disuadir de cualquier ataque" (28). De todo lo anterior se puede concluir que el uso de armas nucleares contra Irán para desarticular su resistencia, se halla en consideración.

El 13 de abril de 2010 el Presidente Ahmadinejad, en carta al Secretario General de la ONU se refirió a las amenazas del Secretario de Defensa estadounidense Robert Gates, quien afirmó que "todas las opciones están sobre la mesa" en relación a un posible ataque con misiles nucleares sobre Irán como parte de la política nuclear del Presidente Obama. Ahmadinejad, además, amenazó con represalias contra cualquier país que actúe reforzando las sanciones de la ONU en contra de Irán (29). Por otra parte, en el mes de junio Irán anunció su disposición de cambiar 45 mil millones de euros a oro, quizás pensando que ante la actual volatilidad de las monedas, este metal sea una 'moneda' más aceptada para adquirir armamentos y romper bloqueos.

En todo caso, después de la nueva reunión del G20 en Toronto (Canadá) del 25 al 27 de junio, podría quedar más claro si la hegemonía de los EE. UU., se verá truncada en el ámbito político-económico. El resultado ahí obtenido podría ser de mucho peso para un eventual desenlace o salida bélica. Los antecedentes históricos, sobre todo si pensamos en lo ocurrido desde la Primera Guerra Mundial, señalan que si eso acontece, si la jerarquía mundial del capitalismo (económica, política, cultural, militar) entra en crisis económica y bélica, entonces es cuando más irrumpen las condiciones objetivas y subjetivas para las rebeliones de las víctimas del sistema. Los procesos de desconexión más radical con la racionalidad económica vigente suelen darse en medio de un gran desorden. Un nuevo orden no suele construirse a partir del orden ya establecido. No sin razón, algunos gurús occidentales muestran hoy su preocupación frente al posible desarrollo de lo que califican como despolarización caótica, y expresan un gran miedo universal, consciente o inconsciente, ante la perspectiva de la reaparición de un nuevo socialismo, odiado fantasma varias veces declarado muerto y exorcizado, pero siempre amenazante. Para construir un nuevo orden es necesaria la reconexión, ya no con los intereses de las élites internacionales, sino uno en armonía con la vida misma de las mayorías y de la naturaleza. Esto es una oportunidad, no un algo automático. Hay una nueva utopía a la vista, sin embargo se requiere de una lucha tenaz en medio del desorden para alcanzarla.

Notas

(1) Véase Jorge Beinstein, "Crepúsculo del capitalismo: nostalgias, herencias, barbaries y esperanzas a comienzos del Siglo XXI", en www.observatoriodelacrisis.org.

(2) Observatorio Internacional de la Crisis, "Siglo XXI: Crisis de una civilización", págs. 31s.

(3) *Ibid.*, pág. 32.

(4) Informe GEAB (*Global Europe Anticipation Bulletin*) No. 46.

(5) *New York Times*, 10.06.2010, pág. B1.

(6) Véase Informe GEAB No. 46.

(7) *Ídem.*

(8) US Debt Clock. Org.

(9) *Ídem.*

(10) Véase, "Situación financiera desesperada, la mayor burbuja de deudas en la historia del mundo", en www.observatoriocrisis.org

(11) Bob Chapman, "Structural weakness of the dollar", en Informe GEAB No. 39.

(12) Véase Informe GEAB No. 45.

(13) Véase Andrés Piqueras, "Las finanzas contra la política u otra forma de hacer política sin contar con los gobernados", en www.observatoriocrisis.org

(14) Véase, Andrés Piqueras, "¿El fin del capitalismo 'amable'? La posible caída de los últimos bastiones de la Europa social", en http://www.observatoriodelacrisis.org/readarticle.php?article_id=391

(15) Véase, Luis Paulino Vargas "La telaraña de la crisis europea", en Argenpress.info, 28.05.2010.

(16) Bob Chapman, "Global Financial Conflagration", en www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid

(17) Olga Chetverikova, "Plunged in chaos: Europe on the eve of the Bilderberg Conference".

(18) Jorge Beinstein, art. cit.

(19) Ídem.

(20) Jean-Michel Vernochet, "Euro, la hipótesis de lo peor", en http://www.minci.gob.ve/opinion/7/199613/eurola_hipotesis_de.pmt

(21) US Debt clock.org.

(22) Véase, "Situación financiera desesperada, la mayor burbuja de deudas en la historia del mundo", en <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=19539>.

(23) Véase Informe GEAB No. 46.

(24) Véase, Michel Chossudovsky, ¿La ONU da "Luz Verde" para un escenario de Tercera Guerra Mundial?, 11.06.2010, en www.globalresearch.ca.

(25) Véase Ángel Guerra Cabrera, "Israel y la inminente amenaza de guerra nuclear", en www.observatoriocrisis.org.

(26) En este contexto, resulta particularmente alarmante que el 5 de junio pasado Egipto autorizara a un buque de guerra israelí junto con otros once de los EE.UU., a pasar por el Canal de Suez en camino al Mar Rojo, cuando una flotilla se acercaba a Gaza. Un ataque bajo bandera falsa podría darse en cualquier momento.

(27) Irán ha adquirido de Rusia -entre otros- sistemas de misiles S300 de alta precisión.

(28) Violeta Gienger, *Bloomberg Businessweek*, 21.06.2010.

(29) Ídem.

DINÁMICA ECONÓMICA, CONSTITUYENTE Y CONSTITUCIÓN

*Lisandro Hernández M.**

La turbulencia económica y política desatada en el país durante la segunda mitad del año anterior aturdió a la gran mayoría de los hondureños. Los más acuciosos aún se preguntan: ¿Por qué la eclosión de la guerra mediática contra el Presidente Zelaya? ¿Por qué se da el golpe de Estado? ¿Por qué los "toques de queda"? ¿Por qué las élites (empresarial, católica, evangélica, militar, política, etc.) apoyaron el golpe? ¿La defensa de la Constitución justifica los asesinatos, torturas, lesionados, encarcelamientos y expatriaciones? ¿La Constitución y la democracia realmente les preocupan a los poderosos empresarios, nacionales y extranjeros, promotores y financiadores del golpe? ¿Es cierto que un cuerpo de leyes no puede cambiar nunca? ¿El golpe garantiza el logro de los anhelos más preciados de la gran mayoría de los hondureños? En las siguientes líneas se intenta responder a éstas y otras interrogantes que flotan en la conciencia de gran cantidad de hondureños.

ANTECEDENTES

La dinámica económico-social y la teoría

La crisis económica y política que envuelve a la nación hondureña no surge de repente, como si nada hubiese ocurrido antes. Todo lo contrario, es efecto de un largo y persistente proceso histórico. En otras palabras, es consecuencia de los actos y omisiones de la élite que, desde que se proclamó la independencia con respecto a la Corona Española, dirige los destinos de la nación hondureña.

Los actos infortunados del 28 de junio del año pasado sólo fueron el detonante que hizo estallar el descalabro del carcomido andamiaje del aparato de dominación vigente en Honduras.

La brutal masacre de los aborígenes ejecutada por los colonizadores españoles, el ahogamiento en sangre de la Revolución Morazánica, el aplastamiento de las reformas de Marco Aurelio Soto, Villeda Morales y Oswaldo López

* Director del POSCAE

y el ignominioso golpe de Estado contra el Presidente Manuel Zelaya no son otra cosa que diferentes episodios en que la élite trunca las reformas a favor de las clases más desposeídas, en la difícil construcción de un Estado concebido ex profeso para que una minoría privilegiada imponga su voluntad a las grandes mayorías de hondureños desventurados (relaciones sociales entre dominantes y dominados. Entre propietarios y desposeídos. Entre "turcos" e "indios".

El establecimiento de la propiedad privada sobre los principales medios de producción (estructura económica) y el ejercicio de la violencia han sido los mecanismos utilizados por un minúsculo grupo de magnates capitalistas para apropiarse del excedente económico que con su esfuerzo tesonero generan los trabajadores y pequeños propietarios hondureños de la ciudad y el campo. Para ello las élites han articulado toda una maquinaria política de dominación consistente en leyes (Constitución, tratados, códigos, etc.), instituciones (tribunales, fuerzas armadas, iglesias, escuelas, etc.) y las asignaciones presupuestarias pertinentes (estructura jurídica y administrativa) que les permiten mantener a su servicio y usufructo toda la maquinaria del Estado hondureño. Tal privilegio, el grupúsculo dominante lo considera inamovible y eterno.

La Constitución de la República y el resto del cuerpo de leyes (alrededor de 5,000, según un estudio reciente de la Corte Suprema de Justicia) no son otra cosa que la expresión jurídica o las reglas para imponer la voluntad de los magnates capitalistas sobre los demás hondureños. Constituyen algo así como una envoltura jurídica que protege y salvaguarda los privilegios y negocios de una élite empresarial muy reducida, cual cascarón de un huevo o caparazón de una semilla que aíslan con esmero el potencial de la nueva vida que llevan en su interior.

"...la economía determina el carácter del derecho y que éste no es el resultado de la libre actividad creativa de los legisladores, políticos y juristas..." (Yavich, 85:42).

Dicho de otra manera, al tenor de la ciencia económica y jurídica, las leyes son un componente, un elemento, una parte de otro conjunto mayor: las relaciones sociales de producción que se establecen (al margen de la voluntad y la conciencia de los seres humanos) en el proceso de producción de las condiciones materiales de la vida humana.¹

"La ley... está evidentemente más vinculada íntimamente con las relaciones de producción que ningún otro fenómeno de la superestructura, y destinada principalmente al mantenimiento y funcionamiento normal de los sistemas económicos condicionados por la división social del trabajo y la distribución de sus resultados que no aseguran la igualdad material de los miembros de la sociedad." (Yavich, 85:40).

En todas las sociedades, sin distinción alguna, las relaciones sociales de producción, y por ende su componente jurídico, tienen que estar en correspondencia con el nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas en un lugar y tiempo dados.

Las fuerzas productivas están constituidas por los trabajadores, los objetos de trabajo y los medios de producción. Los seres humanos crean los instrumentos de trabajo y los ponen en movimiento, tienen conocimientos tecnológicos y organizativos y poseen experiencia laboral. El desarrollo de estos instrumentos es incesante ya sea por el influjo de los empresarios para obtener una ganancia, cada vez mayor, o por la necesidad de satisfacer las ilimitadas necesidades de los seres humanos.

La Constitución y las leyes (estructura jurídica) se emiten para apuntalar, dinamizar, fortalecer y garantizar el funcionamiento y desarrollo de las fuerzas productivas y del sistema económico en su conjunto en un momento histórico determinado. El desarrollo incesante de las fuerzas productivas conlleva a que en un momento futuro no quepan en tal envoltura jurídica instituida para afianzarlas y protegerlas, cual polluelo en la cáscara del huevo en que se empolló o niño no nato después de nueve meses -contados a partir de la concepción- en el vientre de la madre. Al llegar este momento histórico, de facilitadora del funcionamiento y desarrollo de tales fuerzas productivas, la estructura jurídica se convierte en un freno, en un obstáculo para el desarrollo de aquéllas.

Cuando se alcanza esta situación, la superestructura jurídica y todas las demás relaciones sociales de producción deben cambiarse por otras más modernas, acordes con los nuevos tiempos y necesidades humanas, para que apuntalen por otro lapso el funcionamiento de las nuevas y más desarrolladas fuerzas productivas. Dicho de otra manera: es el desarrollo permanente de las fuerzas productivas, al margen de la voluntad o la conciencia de los seres humanos,

el que produce los cambios en las relaciones sociales de producción y, por ende, en una determinada estructura jurídica. Ésta y no otra ha sido y seguirá siendo la dinámica del progreso social de la humanidad.

VICISITUDES HISTÓRICAS DE LA CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA.

Crisis del modelo de acumulación y de su respectivo aparato de dominación política

El retorno al orden constitucional en la mayoría de los países de América Latina (exceptuando México, Costa Rica, Venezuela y Cuba), marca en la década del 80 del siglo pasado, el agotamiento de los regímenes militares, auspiciados por los Estados Unidos desde principios de los años 60s, como estrategia de dominación imperial, en el subcontinente.

El modelo de acumulación de capital (modalidad particular que reviste a nivel de la formación económica social un determinado modo de producción), denominado keynesiano (participación activa del Estado en la economía y supervisión efectiva, por parte del Estado, de las actividades de los empresarios), implementado después de la Segunda Guerra Mundial, como respuesta al viejo y fracasado modelo liberal, tuvo su desarrollo y prosperidad durante los veinte años siguientes de postguerra.

En otras palabras, el contexto social, existente en el mundo capitalista, al finalizar la Segunda Guerra Mundial (derrota del fascismo, auge del socialismo en Europa, derrumbe del colonialismo en Asia y África) exigía al modelo keynesiano de acumulación de capital, la promoción de una política social (vista desde la óptica de la clase capitalista dominante) que bien o mal redistribuyese, en alguna medida, el ingreso nacional, en beneficio de los más necesitados.

A finales de los años 60s, y comienzos de los 70s del Siglo XX, el modelo keynesiano, comienza a agotarse. Tal agotamiento se expresó, entre otras muchas cosas, en: el abandono unilateral del patrón oro, por parte de Estados Unidos (1971), lo cual legaliza la emisión de dólares sin respaldo (moneda inorgánica); bancarrota de la producción industrial (economía real), iniciada con la gran huelga de la General Motors (1970) y auge de la especulación financiera. A esto se suman: la primera crisis mundial del petróleo (1973), y el

derrumbe de los precios internacionales de las exportaciones tradicionales de Centroamérica (1978). Todo lo anterior comienza a generar una conciencia de incertidumbre y confusión en el mundo entero, incluyendo el campo socialista, en especial a nivel de sus dirigencias que deja sin salidas aparentes a la humanidad entera, llegándose incluso a afirmar que la historia había llegado a su fin.

Un nuevo modelo de acumulación de capital.

Ante la creciente crisis del modelo keynesiano, Estados Unidos e Inglaterra, se aprestan a imponer al resto del mundo capitalista, un nuevo modelo de acumulación de capital: el modelo neoliberal. Tal modelo, proscribía la participación del Estado en la economía, la planificación económica y el control estatal de las empresas. Este modelo pregona un liberalismo económico a ultranza; el cual de acuerdo con su esencia filosófica, todo cuanto existe en la sociedad debe convertirse en objeto que se vende y se compra, incluso los seres humanos.

La liberalización comercial y financiera que pregona el discurso de este nuevo modelo de acumulación, es incompatible formalmente, con el autoritarismo militar imperante (no obstante que alrededor de diez años atrás, en Chile se utiliza una dictadura militar sanguinaria, para imponer este modelo económico) por aquel entonces, en América Latina y muchos otros países del Tercer Mundo.

La administración castrense del Estado, como superestructura social compatible, en alguna medida, con el modelo keynesiano, no calza del todo bien, con la nueva base o estructura económica capitalista que se está gestando en el subcontinente. Se necesita el formalismo político liberal: gobiernos proclamados en procesos electorales, tutelados por las transnacionales y las oligarquías criollas.

Por la anterior necesidad, uno tras otro, los gobiernos militares de la región, dan paso a procesos electorales que desembocan en: constituyentes, para emitir nuevas constituciones y la asunción de gobernantes formalmente electos.

Una nueva Carta Magna

Así surge en Honduras la actual Constitución de la República (11 de enero de 1982). Su texto resume, de alguna manera, las anteriores constituciones de 1965 y 1957. Confiere a los hondureños derechos sociales y políticos muy

propios del ya agotado modelo keynesiano: reforma agraria, seguridad social, educación y cultura, vivienda, entre otros.

En síntesis, al iniciar la década de los 80s, el Estado hondureño cuenta con una nueva Constitución de la República. Pero aquí surgen las grandes preguntas para las personas interesadas en la academia o en explicarse lo que existe tras la cortina de la densa niebla levantada por la guerra mediática, antes y después del golpe de Estado: ¿En qué consiste una Constitución? ¿Cuál es su esencia? ¿Cuál su razón de ser? ¿Se puede o no reformar? ¿Es factible cambiarla?

La explicación de las ciencias sociales

Desde la óptica de la ciencia política, una Constitución es un proyecto político, un plan de nación, que contiene los lineamientos generales, que indican al servicio de qué clases o grupos sociales debe estar el Estado.

La correlación de fuerzas políticas y las circunstancias históricas existentes cuando se emite la actual Constitución hondureña (dictadura militar, legisladores de extracción social: terrateniente, comerciante, pequeño burgués, mandaderos de los grupos oligárquicos, ausencia de representación de organizaciones sociales y de las minorías étnicas) hacen posible la inclusión de algunos contenidos con carácter de inamovilidad perpetua (Título VII, Artículos del 373 al 375).

Lo anterior se conoce popularmente, como los artículos "pétreos" de la Constitución de la República.

Tal "inamovilidad", no pasa de ser un deseo quimérico de aquellos legisladores, que contradice las leyes de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento; de las cuales ya se tenía conocimiento en la antigua China y en la antigua Grecia: todo lo que existe en el universo cambia constantemente.

El deseo de inamovilidad de ciertas normas constitucionales, además de ser una ignorancia de los legisladores, con respecto a las leyes objetivas de la realidad, expresa también el temor de los grupos económicos dominantes hondureños -representados en la Constituyente por los diputados que ellos patrocinan y financian-, de que el proyecto político (pensado para facilitar los negocios de los grupos de poder en el mediano y largo plazo) que plasman en

el texto constitucional, se trastoque o revierta, en cualquier momento futuro, por uno o más militares, que en 20 años de dictadura militar, pudiese haber desarrollado un generoso afecto por administrar las finanzas públicas hondureñas.

Desde el punto de vista de la ciencia jurídica, la inamovilidad se explica al tenor de dos de las categorías jurídicas del derecho constitucional, el cual establece que existen dos tipos de poderes democráticos: poder constituyente y poder constituido. Según el poder constituyente, la soberanía corresponde al pueblo. Su finalidad es constituir el Estado y su ordenamiento político-jurídico, para cuyo fin crea órganos, procesos, entre otros, que permitan ejercer el poder que el pueblo delega en los funcionarios públicos. En tanto que el poder constituido lo componen las funciones legislativa, administrativa y judicial, creadas por el poder constituyente, con la finalidad de que ejecuten la labor de la cosa pública (Mejía y otros, 2009: 32).

De lo anterior se desprende por un lado, que el poder constituido (en este caso el Congreso Nacional) sólo puede hacer reformas parciales de la Constitución y por otro, que el poder constituyente (es decir el pueblo soberano) tiene las facultades indelegables de modificar totalmente la Carta Magna, modificar los artículos pétreos o emitir una constitución totalmente diferente, cuando así lo estime conveniente.

La política económica

Así las cosas, a finales de la década del 70, para salir de la crisis, el centro capitalista tiene listo ya, para aplicar en la periferia capitalista, un nuevo modelo de acumulación de capital y remozados aparatos de dominación política.

En Honduras, durante la administración Suazo Córdova (1982-1986) y Azcona Hoyo (1986-1990), el modelo neoliberal comienza a operar de hecho. Pero es hasta en la administración Callejas Romero (1990-1994), cuando se formaliza legalmente.

Mediante el Decreto 18-90, de marzo de 1990, se crea lo que se denominó Programa de Ajuste Estructural de la Economía (PAE), que no es otra cosa, que la aplicación a la realidad hondureña, del modelo neoliberal, sustentado en cuatro pilares: Estabilidad de precios, devaluación monetaria, liberación comercial (incluyendo desgravación arancelaria) y disciplina fiscal.

El PAE marca el advenimiento de un torrente de leyes anticonstitucionales, que bajo el pretexto de la modernización del Estado, acaban con el antiguo discurso del Estado keynesiano contenido en el texto constitucional (Estado del Bienestar Social) y crean el Estado Corporativo (bienestar empresarial).

A partir de tales reformas legales, sucumben todos los derechos sociales, antes tutelados por el Estado. De ahora en adelante, no existe más preocupación estatal, que el bienestar de las grandes corporaciones económicas, nacionales y extranjeras.

Desaparecen instituciones como: el Ministerio de Planificación, el Instituto Nacional de la Vivienda, la Extensión Agrícola, programas de saneamiento básico, la educación superior la pasan a dirigir las universidades privadas, las pequeñas y medianas empresas (gran mayoría en Honduras) quedan a merced de los grandes monopolios y oligopolios.

Las empresas más rentables del Estado: Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), Empresa Hondureña de Telecomunicaciones (HONDUTEL), -que en el marco del modelo keynesiano, transferían anualmente al Estado varios miles de millones de Lempiras, con los cuales se financiaban programas de salud, educación, infraestructura social, extensión agrícola (bienestar social)-, con el advenimiento del modelo neoliberal se privatizan y se entrega su gestión financiera a las familias que el 28 de junio del año pasado, financiaron el golpe de Estado.

En otras palabras, la redistribución (entre los hondureños de menores ingresos) de buena parte de las utilidades que percibía el Estado, de las mencionadas empresas estatales, con el modelo neoliberal, sencillamente se elimina y pasan tales utilidades a los bolsillos de un grupúsculo de magnates capitalistas (bienestar corporativo).

En síntesis, el nuevo modelo de acumulación de capital corta de un tajo la endeble política estatal de redistribución del ingreso, que se había mantenido como una constante transversal en todo el período de postguerra. Una nueva política económica se pone en práctica en Honduras.

Esta nueva política tiene su manifestación jurídica en la emisión de gran cantidad de leyes de corte neoliberal, con el pretexto que facilitarían la modernización del Estado.

Tal accionar del Estado constituye un craso error histórico en materia jurídica. Veamos por qué. Ante la imposición de un nuevo modelo de acumulación de capital, lo que procedía en aquél momento, no era reformar constantemente la Constitución de la República (que hasta ahora ha tenido 36 reformas en total), ni tampoco derogarla implícitamente, emitiendo una cantidad enorme de leyes, contrapuestas al texto constitucional en su espíritu y letra. Lo que procedía ante la nueva realidad económica era emitir una nueva Constitución, de contenido neoliberal.

A causa de tal yerro histórico, durante un cuarto de siglo el país transita con un modelo de acumulación de capital de sello neoliberal y una Carta Magna formalmente keynesiana, pero desnaturalizada, mutilada, mancillada y vilipendiada, por todo un cuerpo de leyes (superestructura jurídica) que portan el sello del más crudo conservadurismo político.

En suma, la reforma neoliberal legislativa (anticonstitucional) en Honduras tenía como finalidad instituir en el país un verdadero paraíso económico, político y fiscal para las grandes transnacionales y la élite de la oligarquía del patio.

Las transformaciones estructurales y superestructurales

La puesta en vigencia del nuevo modelo de acumulación de capital, y su correspondiente cuerpo jurídico, generan una transformación cualitativa en la estructura económica y la superestructura social de la nación hondureña. La acción económica del Estado, antes enfilada a fomentar la producción de bienes materiales, es decir, a la creación de riqueza, en el marco del nuevo orden de cosas se orienta en las últimas dos décadas al fomento de la circulación mercantil y financiera, es decir, a la mera logística económica.

Con esta política económica, las empresas productivas pequeñas y medianas, que constituyen gran mayoría en el país, quedan desprotegidas del Estado y a merced de la insoportable competencia de grandes monopolios, oligopolios, monopsonios y oligopsonios.

Se inicia así la ruina progresiva primero y la quiebra después de pequeñas y medianas fincas rurales y pequeños y medianos talleres y fábricas urbanos; quiebras que hoy en día se cuentan por decenas de miles.

Lo anterior lleva aparejado un ascenso vertiginoso del desempleo rural y urbano, la extensión y profundización de la pobreza rural y urbana, la emigración masiva del campo a la ciudad y del país hacia el exterior.

La población en su mayoría hoy es urbana. La informalidad urbana y rural, entre los hondureños, hoy constituye la forma predominante de agenciarse ingresos. La inactividad económica hace un tiempo casi inexistente entre los hombres adultos, hoy en día crece tendencialmente (ver: cifras, cuadros y gráficos, en Hernández, 2006).

Gran cantidad de los antiguos y medianos propietarios, rurales y urbanos, hoy engrosan el ejército de desempleados o subempleados. Otros pasaron a condición de asalariados. El exilio económico acongoja a 1.8 millones de trabajadores hondureños (Hernández, 2006). Con ello la desintegración familiar campea en los hogares de los trabajadores hondureños.

En términos generales, se puede decir que dos décadas y media después de la puesta en práctica del modelo neoliberal, el saldo es una mayor concentración de la riqueza nacional, en manos de un minúsculo grupo de familias y la extensión masificada de la pobreza, que afecta a la gran mayoría de los hondureños. Una mayor concentración de la tierra agrícola en manos de empresarios del agro. El país se convirtió en un significativo importador de alimentos después de ser un exportador hacia otros países de Centroamérica. Los centros urbanos en algunas regiones del país crecieron vertiginosamente. La población está más concentrada, mejor comunicada, más escolarizada y con una conciencia social cualitativamente diferente. Una gran cantidad de hondureños que hace algunos años pensaban como propietarios individuales, como empleadores, como jefes, hoy piensan como empleados, como desempleados, como subalternos de baja categoría, como ayudantes de talleres artesanales. Muchos que antes pensaban como habitantes rurales hoy en día piensan como pobladores de barrios periféricos empobrecidos.

De frente hacia el futuro

Hoy día el modelo neoliberal en Honduras está agotado. Otro tanto ocurre con la Constitución de la República y el resto de la telaraña jurídica de inspiración neoliberal. De sus funerales se encargó la crisis económica mundial que estalló en agosto de 2007.

En el horizonte económico y político hondureño sólo se avizoran, por ahora, tres posibles salidas: a) emprender reformas, aunque fuesen cosméticas, por parte de la oligarquía que poco a poco conduzcan a una modernización de la formación económico-social capitalista hondureña; b) emprender transformaciones estructurales y superestructurales sustanciales, que conduzcan a una mejor distribución del ingreso nacional entre los hondureños; y, c) la consolidación y permanencia de un régimen fascista que mediante horca y cuchillo ahogue en sangre los reclamos y aspiraciones de más del 80 por ciento de los hondureños. Las tres alternativas son factibles. Lo cuestionable es la viabilidad política de cada una de ellas.

La política económica y social ejecutada por la Administración del Presidente Manuel Zelaya Rosales, en alguna medida, se enfilaba por la segunda opción. Con buen tino comenzó a romper la podredumbre neoliberal que asfixia a los hondureños de ingresos bajos y medianos. Puso en práctica una acción estatal que se ocupa de frenar las nefastas consecuencias depredadoras del nuevo modelo de acumulación de capital, sobre todo, en las capas sociales en estado de pobreza extrema. Entre otras muchas medidas, la política económica social del Presidente Zelaya, fortalece el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) y el Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI), a fin de apoyar los pequeños y medianos productores rurales y urbanos. Revitaliza la ganadería y la caficultora. Rescata las escuelas normales de formación de maestros. Impulsa la alfabetización. Encuentra fuentes de financiamiento público menos rapaces que los tradicionales Organismos Financieros Internacionales (OFI). En fin, se produce un quiebre en la política neoliberal gracias al cual los efectos de la gran crisis económica mundial, hasta antes del 28 de junio pasado, resultaron menos dañinos para la gran mayoría de los hondureños.

La práctica y los dotes excepcionales de estadista del Presidente Zelaya, lo llevan a él y su equipo de gobierno, a la conclusión de que para detener y revertir la crisis económica y política de la nación, el camino más expedito es emitiendo una nueva Constitución, que desmonte toda la superestructura jurídica neoliberal.

De esta manera, lanza la idea de una nueva Constituyente. Un poco más del 80 por ciento de los hondureños se apropian de tal idea. Quienes más se entusiasman con tal proyecto político son los más afectados por la crisis

económica (medianos y pequeños productores; asalariados; desempleados; excluidos).

A las élites oligárquicas les ofende la idea de emitir una nueva Constitución que viniese a limitar, aunque fuere en mínimo porcentaje, sus viejos y amañados privilegios. Temen perder aquellos privilegios y canonjías que les da el control monopolístico de la dirección del Estado, los cuales mantienen sin disputa alguna desde que finaliza la Segunda Guerra Mundial.

Tal privilegio les ha permitido valorizar sus capitales y acumular nuevas y voluminosas riquezas, sin la molestia de emprender las necesarias innovaciones tecnológicas y técnicas en sus respectivos negocios. Tampoco les ha hecho falta financiar las pertinentes investigaciones científicas, que les ayudaren a incrementar la productividad al interior de sus empresas. Les ha bastado administrar a su conveniencia las recaudaciones impositivas estatales, de las cuales ellos mismos están exentos; además, tener acceso sin restricciones a los fondos provenientes de la deuda externa; especular sin escrúpulos ni piedad alguna en el comercio de las mercancías que expenden; entre otros.

Los sentimientos anti reformistas enfermizos de estas élites concuerdan, en contenido y tiempo, con la contraofensiva que la ultra derecha más rabiosa de Estados Unidos, monta hoy día en contra del ascenso de los procesos democráticos en América Latina. Los estrategas del Pentágono, en convivencia con los grupos retardatarios del patio, conciben, organizan y ejecutan el golpe de Estado contra el Presidente Zelaya. Violentando todas las normas legales, lo apresan y lo expulsan del país, a él y a su canciller.

Con el golpe de Estado viene un crudo terrorismo de Estado. La población reacciona. La nueva conciencia social de los hondureños facilita la aparición de nuevos jóvenes líderes sociales. Surge con fuerza arrolladora el Frente Nacional de Resistencia contra el golpe de Estado. Sobre la marcha este se organiza y extiende, cada vez más, llegando hoy en día, a municipios y poblados pequeños de todo el país. Su columna vertebral ha sido, sin lugar a dudas, el gremio magisterial, templado en medio siglo de luchas reivindicativas. Este fenómeno político sorprende a los instigadores y ejecutores del golpe de Estado, quienes previeron, a lo sumo, unas cuantas manifestaciones del Bloque Popular en Tegucigalpa y San Pedro Sula, repudiando el golpe de Estado.

Como efecto del golpe, se interrumpe el flujo de fondos provenientes de Petrocaribe y la ALBA, la crisis económica se profundiza y la crisis política se agrava. Grandes grupos de hondureños anodinos, reaccionan, despiertan y se enteran de que su empeoramiento económico es consecuencia del golpe de Estado. Los jóvenes hasta antes del 28 de junio, indiferentes a la vida nacional, se incorporan a la resistencia y se vuelven combativos.

Tres meses después del golpe de Estado el Presidente Zelaya retorna al país y se aloja en la Embajada de la República de Brasil. El manejo de la crisis se le va de las manos a la oligarquía del patio y a la ultraderecha imperial. Desesperados, acuden al expediente de las elecciones, para apaciguar la población enardecida, mediante una estafa política: cambiando un golpista por otro (sustituir a Micheletti, por Pepe Lobo o Elvin Santos).

La derecha imperial, la oligarquía y los grupúsculos de comerciantes de la politiquería en Honduras, en una actitud tozuda llevan a cabo una farsa electoral. La gran mayoría de la población (65 a 70 por ciento, según el periódico El Libertador del mes de diciembre de 2009) no acude a las urnas. El órgano electoral se vio compelido a retardar la divulgación de los resultados. A emitir cifras absurdas, según las cuales el partido ganador obtendría más votos que la totalidad del padrón electoral y, finalmente, a inflar los resultados de la votación electoral, para hacer creer a los incautos, que esta fue masiva.

El rechazo popular a esta maniobra es unánime. La crisis asciende cada vez más a estadios superiores. El Frente Nacional de Resistencia contra el Golpe de Estado, se transforma en el Frente Nacional de Resistencia Popular; con lo cual adquiere un estatus de institución popular permanente (fenómeno político desconocido por completo en la historia del país). Con el paso de los días, cada vez más, los hondureños se enteran de que el alivio de la crisis económica y política pasa por el regreso del Estado al fomento de la producción nacional y la generación de empleo. Por el restablecimiento de la institucionalidad y la promulgación de una nueva Constitución de la República, que refunde la nación hondureña.

El nuevo texto constitucional, como proyecto político, reduciría las canonjías que detenta el grupúsculo de familias que actualmente tienen secuestrado al Estado hondureño. Ofrecería una mejora sustancial en el bienestar social, a las familias que han sido excluidas desde la época colonial. Aumentaría la

asistencia técnica y financiera a pequeños y medianos empresarios, con lo cual se multiplicaría el empleo. Incrementaría sustancialmente el nivel de los sueldos y salarios, para erradicar la precariedad del empleo, y con ello mejorar la capacidad adquisitiva de los trabajadores y por ende, incrementar la demanda nacional. Abriría espacios para el desarrollo de la agroindustria y la industria ligera urbana, lo cual sentaría las bases para la modernización empresarial, el desarrollo del mercado interno de medios de producción y de consumo final, la elevación del nivel técnico y tecnológico de la mano de obra hondureña, el ahorro de divisas. Mejoraría sustancialmente los términos contractuales en que opera la inversión extranjera en el país, a fin de obligarla a que lleve a cabo una efectiva transferencia de tecnología al país y a que ejecute una efectiva capacitación tecnológica de la mano de obra hondureña. Los recursos estratégicos (bosque, espacio radioeléctrico, telecomunicaciones, agua, entre otros) pasarían a control del Estado.

Conclusión

Pasada la farsa electoral y llegado el relevo de personas en el gobierno golpista, la realidad sigue implacable: la crisis económica y política sigue profundizándose. La nueva administración del Estado encontró las arcas nacionales vacías y limpias; lo cual hace pensar que en el primer semestre de gobierno de Porfirio Lobo, tendrá que lidiar con una crisis económica estatal galopante.

El Frente Nacional de Resistencia Popular y la población en general, cada vez más entienden que su lucha sigue. Que apenas se ha comenzado la gran empresa de refundación de la nación hondureña. Que tal refundación sólo es posible instalando una nueva Constituyente.

¿De qué depende la convocatoria a elecciones para emitir una nueva Constitución? De la cohesión, firmeza y entereza que siga desarrollando el Frente Nacional de Resistencia Popular. De la claridad política que continúe adquiriendo la población hondureña, con el desarrollo de la crisis y la capacitación y organización popular que lleve a cabo el Frente Nacional de Resistencia.

Por todo lo anterior y mucho más, la consigna de lucha debe ser una sola: **¡URGE LA CONSTITUYENTE PARA FUNDAR UNA HONDURAS PARA TODOS!**

BIBLIOGRAFÍA

BARAHONA, Marvin. *Honduras en el Siglo XX*, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2005.

BORISOV-ZHANIN-MAKAROVA. *Diccionario de Economía Política*, Editorial Grijalbo S. A., México D. F. 1983.

CABANELLAS, Guillermo. *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*. Editorial Heliasta, Santa Fe de Bogotá, Colombia, s. f.

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS

FUNES V., Matías. *Los Deliberantes*, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa M.D.C. 2000.

FUNES VALLADARES, Matías. *Valle: su Tiempo y el Nuestro*, Litografía López S. de R. L., Tegucigalpa, Honduras, 2008.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Lisandro. *La Senda del Desarrollo [Tesis Doctoral]*. Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, 2006.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Lisandro. *Violencia y Neoliberalismo en Honduras*, Editorial Guardabarranco, Tegucigalpa, Honduras, 2002.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Lisandro. *La Conciencia Social y el Desarrollo Nacional*, Revista Centroamericana de Economía, N° 69/70.

MARX, Carlos. *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1982.

MEJÍA Joaquín, FERNÁNDEZ Víctor y MENJÍVAR Omar. *Aspectos Históricos, Conceptuales y Sustanciales Sobre el Proceso Constituyente en Honduras*, sin pie de imprenta, Tegucigalpa, diciembre de 2009.

MONTOYA, Aquiles. *Economía Crítica*, Editores Críticos, San Salvador, El Salvador, s. f.

NIKITIN P. *Economía Política*, Editores Mexicanos Unidos S. A., México D. F. 2005.

ROSENTAL-IUDIN. *Diccionario Filosófico*, Ediciones Nacionales, Bogotá, 1997.

RUMIÁNSETVA. *Economía Política*, Editorial Progreso, Moscú, 1980.

SPIRINOVA, ATLAS *et. al.* *Curso Superior de Economía Política*, Editorial Grijalbo, México D. F. 1987.

YAVICH L. S. *Teoría General del Derecho*, Editorial Nuestro Tiempo S. A., México D. F., 1985.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

DEL GOLPE DE ESTADO

*Wilfredo Girón Castillo**

I. INTRODUCCIÓN

El golpe de Estado dado el 28 de junio de 2009 y la posterior expulsión del Presidente Manuel Zelaya Rosales son un experimento de los grupos conservadores hondureños e internacionales para detener el avance de las fuerzas progresistas en Latinoamérica que, toman el poder por medio de elecciones democráticas. Así, las últimas elecciones realizadas en toda la región han sido ganadas por el sector progresista, con excepción de Chile y Panamá.

En la década de los 90 del Siglo XX, después de regímenes militares en América del Sur y una guerra prolongada en Centroamérica (acentuada en la década de 1980), los conservadores tomaban el poder vía elecciones y aplicaban con toda la fuerza posible el modelo económico neoliberal que, por un lado, incrementa la riqueza de las minorías y, por otro, acrecienta la pobreza de las mayorías.

Los problemas sociales y ambientales ocasionados por las políticas neoliberales, tanto en los humanos como en la naturaleza, hacen que los pueblos reaccionen y por la misma vía electoral elijan gobiernos progresistas, que comienzan en Venezuela con el ascenso de Hugo Chávez al poder y avanzan en gran parte de los países de América del Sur y Centroamérica.

En la actualidad, con la opción electoral las fuerzas conservadoras cada día han ido fracasando. Ante esta situación, las fuerzas ultraderechistas experimentan en Honduras la opción político-militar, que les ha dado buenos

* Docente e Investigador del Poscae

resultados en Colombia. En el fondo lo que se pretende es colombianizar Honduras, con el propósito de obligar a las fuerzas progresistas aglutinadas en el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP)¹ a defenderse por medio de las armas, es decir, a que abandonen la vía electoral y busquen la opción político-militar. Con esto se justificaría la presencia aún más de las fuerzas armadas en la vida política del país.

El balance de la ultraderecha refleja que por la vía democrática, en elecciones libres, ellos pierden, pero con la opción político-militar, con elecciones maquilladas y el apoyo del ejército y la policía pueden ganar y continuar expoliando al pueblo. La victoria reciente del Partido Nacional, tradicionalmente el más conservador de Honduras, es un elemento que abona la estrategia político-militar de la ultraderecha, pues ha logrado aparentemente neutralizar el avance del FNRP.

El reciente triunfo electoral del Partido Nacional, en un ambiente tenso y sin la participación del FNRP como la mayor fuerza política de oposición fue pírrico pues el desastre causado al país en todos los aspectos es tan grande que debería llevar a los golpistas a reflexionar y concluir que no deben dar más golpes de Estado en Honduras ni en Latinoamérica, que la opción electoral, en procesos democráticos y transparentes, si bien no es perfecta, es la mejor vía para evitar perturbaciones mayores, que no sólo afectan a las grandes mayorías sino a ellos mismos, pues desaparece el clima de tranquilidad que la inversión necesita para acumular riqueza.

El perjuicio provocado a Honduras por el golpe de Estado militar es multidimensional, pero en este artículo sólo se estudiará un aspecto: la ruina económica que causó en nuestro país y que, si no se corrige, puede conducir a situaciones calamitosas, similares a las de Haití.

II. CRISIS INTERNACIONAL Y RESPUESTAS

Para 2009 se visualizó un panorama sombrío para la economía mundial. Los pronósticos de diferentes instituciones internacionales (Banco Mundial, FMI,

¹ El FNRP después del 28 de junio de 2009 se constituye en la fuerza opositora más beligerante opuesta al golpe de Estado político-militar. En la manifestación llevada a cabo el 27 de enero de 2010, que coincidió con la toma de posesión del Presidente Porfirio Lobo Sosa, se estima que participó alrededor de un millón de personas.

Cepal y otras) y analistas independientes fueron pesimistas, pues se preveían crecimientos negativos para los países desarrollados y para los otros (subdesarrollados o en vías de desarrollo), crecimientos positivos pero a tasas menores a las alcanzadas en los años previos.

En Honduras, debido a que es una economía abierta, pues la mayoría de los bienes de consumo e inversión vienen del extranjero (en 2008 las importaciones representaron el 78% del PIB y las exportaciones el 52%), principalmente de Estados Unidos de América (EE. UU.), se visualizó que los efectos de la crisis internacional impactarían con fuerza vía disminución de las exportaciones y, fundamentalmente, el estancamiento de las remesas familiares.

El gobierno hondureño encabezado por Manuel Zelaya Rosales, consciente de la gravedad de la situación, la enfrentó con un Plan Anticrisis², con un programa monetario y políticas fiscales consistentes, tratando en lo posible de no trasladar los efectos negativos a las grandes mayorías.

2.1 PLAN ANTICRISIS DE ZELAYA

El Plan Anticrisis se encaminó a apoyar financieramente a los sectores sociales, productivos, la infraestructura y la pequeña industria, con inversiones de alrededor de L14,100 millones y un gasto social por más de L3,000 millones. Además, se previó una coinversión con privados de más de L2,000 millones. Los préstamos se darían a largo plazo (20 años) y con tasas de interés subsidiadas del 7% para la pequeña industria y del 10% para las otras inversiones productivas.

Otra de las medidas importantes relacionadas con la política monetaria del gobierno zelayista fue la aprobación de una política de encaje cero para que el exceso de liquidez de los bancos se prestara al sector productivo y, por esa vía, bajar las tasas de interés. Ha sido tradición en Honduras que cuando hay exceso de liquidez el BCH lo absorbe con operaciones de mercado abierto (venta y compra de letras y bonos) y, con ese instrumento se han mantenido artificialmente altas las tasas de interés.

² El Plan Anticrisis fue presentado por el presidente del Banco Central de Honduras, Edwin Araque, el 20 de mayo de 2009 en el Club Social del BCH, en un evento convocado por el Colegio Hondureño de Economistas (CHE).

Estas medidas, sin ser revolucionarias, entran en el ámbito de políticas keynesianas, que estimulan al aparato productivo cuando existe paro, pero chocan con el esquema neoliberal, que implica una total liberalización de la economía y se orienta más a la especulación, por lo que ha permitido, principalmente a la banca nacional, acumular grandes cantidades de capital.

Este cambio de política del Banco Central de Honduras, en apoyo a los sectores productivos y en sacrificio de las ganancias de los sectores especulativos (la banca), produjo reacciones diferentes en la misma banca. La mayoría de los banqueros mostraron una actitud adversa hacia las autoridades del Banco Central de Honduras, lo que se reflejó en debates a través de los medios de comunicación masiva. Posteriormente, estos banqueros se volvieron "orgullosamente golpistas"³. Otros, la minoría, desde sus medios de comunicación legitimaron las medidas del BCH⁴, principalmente las políticas encaminadas a apoyar el aparato productivo. Después del golpe de Estado, esta minoría se convirtió en crítica seria del gobierno golpista encabezado por Micheletti, con posiciones muy cercanas a las que mantuvo la Resistencia.

El gobierno encabezado por el ex presidente Zelaya, además de afectar los grandes intereses bancarios, tocó a otros grupos de poder que, de hecho, fueron los que estuvieron atrás del golpe de Estado.

Desde el comienzo de su administración, el Presidente Zelaya realizó esfuerzos serios para no trasladar el incremento de los precios del petróleo en el mercado internacional a los consumidores del país, pero la mayor parte de las medidas adoptadas fueron rechazadas por los otros poderes del Estado (Congreso Nacional y Poder Judicial). Uno de los aspectos más relevantes en esa controversia fue que se trató de utilizar la sobrecapacidad instalada de almacenamiento de combustibles, en poder de privados, para importar directa-

³Jorge Bueso Arias, Presidente y Gerente General de Banco de Occidente, fue uno de los voceros de los grupos oligárquicos vinculados a la banca que confrontaron directamente al ex presidente del BCH, Edwin Araque, por las políticas monetarias de estímulo a la producción. Posteriormente fue de los "honorables" que apoyaron el golpe de Estado.

⁴ Jaime Rosenthal Oliva, desde Diario Tiempo, fue uno de los críticos serios al golpe de Estado. Además, en el discurso pronunciado en diciembre de 2008, cuando recibió el premio "Banquero de Generaciones", repetido durante 2009 y enero de 2010, critica el sistema financiero mundial y nacional, principalmente a la banca, que se ha dedicado más a especular que a producir bienes y que ha dado como resultado "que nadie quiere ser productor o agricultor".

mente los derivados del petróleo, acción boicoteada por el Poder Judicial. Además, Zelaya promovió una licitación internacional para la adquisición de los carburantes, que al final fracasó por falta de capacidad de almacenamiento, y revisó la famosa "fórmula de importación" con la que las transnacionales tradicionalmente han trasladado sobrecostos a los consumidores hondureños.

En el subsector eléctrico, con apoyo de Venezuela y Cuba, promovió la eficiencia energética en el sector residencial, al que se entregaron en forma gratuita lámparas ahorradoras de energía (regalo hecho directamente a los consumidores), lo que se tradujo en una disminución de la demanda máxima. A finales de 2008 la demanda máxima disminuyó en 76 MW, comparada con el 2007; hecho sin precedentes en la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), y así se evitó que se produjeran racionamientos en 2009. Con esta medida afectó a los grupos privados que venden energía térmica a la ENEE, pues la demanda máxima de potencia y el consumo disminuyeron significativamente.

Con fondos de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), específicamente con Alba-alimentos, apoyó el cultivo de granos básicos, productos que han sido duramente castigados por las políticas neoliberales, principalmente con los tratados de libre comercio con EE.UU., pues es imposible que los productores nacionales compitan con la agricultura norteamericana, que es altamente subsidiada.

2.2 RESPUESTA DE LA OLIGARQUÍA: GOLPE DE ESTADO POLÍTICO-MILITAR

Las acciones ya mencionadas (préstamos subsidiados para los sectores productivos, promoción de la eficiencia energética y bajar los precios de los combustibles) y otras adoptadas por el gobierno zelayista, con el objetivo de mantener la economía a flote sin trasladar los costos de la crisis a la población, produjeron una reacción rabiosa en su contra de parte de los grupos de poder y crearon el clima adecuado para el golpe de Estado del 28 de junio. Estos grupos, con el gran poder económico que ostentan y como propietarios de los principales medios de comunicación masiva, montaron una gran campaña pro golpe y arrastraron tras ellos a todos los poderes del Estado (Ejecutivo, Congreso Nacional y Corte Suprema de Justicia) y a otras instituciones estatales

y civiles (Fiscalía, Militares, Policía, Comisionado de los Derechos Humanos, jerarquías de las iglesias -Católica y Protestante- y Organizaciones Privadas de Desarrollo) y los untaron al hacerlos corresponsables del golpe de Estado.

2.2.1 GOLPE DE ESTADO Y ECONOMÍA

Podemos afirmar que la victoria obtenida por los grupos de poder fue pírrica, pues el desastre económico que causó el golpe de Estado es tan fuerte que las ganancias que obtuvieron no lo compensan. Con ese zarpazo perdimos todos y, quizá, los que más perdieron fueron los grupos de poder que estuvieron tras esa acción delictiva.

A raíz del golpe se dieron los hechos siguientes: la actividad económica se paralizó (principalmente en las ciudades más importantes), la ayuda internacional se bloqueó y la prioridad de los gastos estatales cambió (prevaleció el gasto militar improductivo). Todo esto redundó en un decrecimiento del PIB, mayor desempleo, reducción de las reservas internacionales e incremento de la pobreza en nuestro país.

Las grandes movilizaciones y acciones del FNRP prácticamente paralizaron la actividad económica del país, hecho que se refleja en declaraciones de diferentes organizaciones y personas vinculadas a la producción, comercio y servicios. En efecto, Mario Bustillo, Director de la Cámara de Comercio e Industria de Tegucigalpa (CCIT), en declaraciones posteriores al golpe, afirmó: "Hemos hecho un estudio y un cálculo para confirmar las pérdidas que se han tenido desde hace 10 a 15 días, en que sólo el 60 por ciento de los negocios han estado abiertos, y andan en alrededor de mil millones de Lempiras" (El Heraldo, 16/08/2009). Por otro lado, Franklin González, propietario de una zapatería, "al ver que en los últimos dos días no ha tenido ni un tan solo cliente en su modesta tienda de calzado ubicada en la tercera avenida de Comayagüela, ha decidido cerrar mientras se estabiliza el ambiente" (El Heraldo, 16/08/2009). Según Diario Tiempo, desde el 16 de junio de 2009 "las manifestaciones populares en diferentes puntos de la capital, en la zona norte y otros sectores del país arrojaron pérdidas en al menos 126 millones de Lempiras". "La Federación de Microempresas del Sector Social de la Economía (Femisse) reportó hoy que la toma de carreteras y paros de labores protagonizados por simpatizantes del ex presidente Manuel Zelaya les han

generado, en un mes, pérdidas de 2 mil millones de Lempiras" (La Tribuna, Económicas, 19/09/2009).

La comunidad internacional en pleno reacción condenando el golpe y, en muchos casos, adoptando medidas drásticas que afectaron severamente la actividad económica interna. Inmediatamente después del golpe, las organizaciones populares hermanas de los países centroamericanos cerraron las fronteras. Se estima que con el cierre de fronteras las pérdidas para Honduras representaron alrededor de US\$3,000 millones. Los organismos internacionales, la Comunidad Económica Europea, Estados Unidos, la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), el Grupo de Río y los países integrantes de la ALBA también condenaron el golpe y congelaron la ayuda económica para Honduras.

Según declaraciones de la ex ministra de Finanzas, Rebeca Santos, "la decisión de los organismos internacionales de crédito de suspender los desembolsos o nuevas financiaciones a Honduras puede costarle al país entre 300 y 450 millones de dólares" (La Tribuna, Económicas, 3 de julio 2009). En un estudio que elaboró el grupo de la Sociedad Civil ("La suspensión de la ayuda internacional a raíz del golpe") se estima que el país dejó de percibir alrededor de L2,219.3 millones previstos en el presupuesto de 2009: L1,629.0 millones en préstamos y L590.3 en donaciones solo de USAID, Comisión Europea y Cuenta del Milenio. A eso hay que agregar el dinero que dejó de ingresar proveniente de países de América del Sur (Brasil y Venezuela), que asciende a muchos millones.

Las acciones internas de la Resistencia y la solidaridad internacional, que los golpistas no esperaban, produjeron una situación sumamente crítica en lo económico que, además de reflejarse en los medios masivos de comunicación, se puede visualizar en los principales indicadores macroeconómicos que presenta el BCH, como son el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE), el Producto Interno Bruto, la balanza de pagos y otros.

Para medir las consecuencias económicas del golpe de Estado del 28 de junio el indicador más adecuado es el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE)⁵, pues refleja los cambios bruscos que se producen en la economía

⁵ El IMAE es un indicador dinámico, su objetivo no es medir en cada momento la magnitud total de la producción de un país, sino únicamente obtener una estimación de su tendencia

por diferentes fenómenos coyunturales, por lo que, sin duda, muestra los efectos económicos de la coyuntura política a raíz de ese penoso incidente.

Como se puede observar en el Cuadro I, el IMAE es negativo en todos los meses analizados (de julio a noviembre de 2009), lo que implica que la actividad económica mensual, comparada con el año anterior (2008), cayó drásticamente. En los primeros dos meses después del golpe (julio y agosto), el IMAE cayó en más de 3 puntos porcentuales y en noviembre, en alrededor de 4%. Las actividades económicas más golpeadas fueron la construcción y el comercio. La construcción en el mes de julio cayó en alrededor de 50%. El comercio en julio se desaceleró en alrededor de 11%, situación que se agravó en septiembre, pues descendió a 17%, y alcanzó niveles alarmantes en noviembre, ya que cayó en alrededor de 21%. (Ver Cuadro I).

Cuadro I

CRECIMIENTO ANUAL DEL ÍNDICE MENSUAL DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (IMAE)

CRECIMIENTO ANUAL DEL ÍNDICE MENSUAL DE ACTIVIDAD ECONÓMICA (IMAE)											
2009/ 2008	Agricultura, Silvicultura y pesca	Minas y cantera	Industria Manufac- turera	Electrici- dad y agua	Cons- trucción	Co- mer- cio	Transpor- te y comuni- caciones	Banca y segu- ros	Admi- nistración. Públi- ca	Servi- cios básicos	IMAE
Jul.	5.79	-8.26	-6.55	1.96	-49.63	-10.91	-5.27	-0.12	6.91	11.92	-3.23
Ago.	3.28	3.03	-7.79	-1.88	-39.11	-9.17	-4.33	-6.84	6.92	15.55	-3.01
Sep.	0.15	-0.56	-6.93	-3.20	-44.64	-17.05	-8.68	33.96	6.93	16.69	-2.72
Oct.	12.88	-23.98	4.50	5.81	-38.48	-18.50	-6.42	-12.31	6.89	14.96	-1.99
Nov.	3.72	-18.70	1.25	3.36	-40.31	-20.89	-6.79	-7.62	6.90	17.31	-3.89

Fuente: Elaborado sobre la base del Índice Mensual por Actividad Económica del BCH, enero-noviembre de 2009.

En el mes de noviembre generalmente el comercio se dinamiza debido al ambiente prenavideño. Además, el proceso electoral que culminó en noviembre también debió contribuir a mejorar la economía. Sin embargo, ninguno de los factores antes mencionados logró levantar la producción, por el contrario,

o trayectoria en un periodo determinado (BCH, "Cómo entender el Índice Mensual de Actividad Económica", www.bch.hn).

la crisis se profundizó, el ánimo del pueblo hondureño no estuvo en condiciones de celebrar, alegrarse y gastar dinero, más cuando el presidente legítimamente elegido estaba preso en la Embajada de la Representación del Brasil en Honduras.

En 2009 la crisis económica del primer semestre, producto más de factores exógenos (la crisis económica mundial y el alza del precio internacional del petróleo) y profundizada en el segundo semestre por la situación política interna, fue determinante para que los indicadores económicos anuales hayan caído a niveles alarmantes.

El Producto Interno Bruto (PIB) es un indicador más para cuantificar la acumulación de capital que para medir los niveles de vida, pues su crecimiento puede ir acompañado de un deterioro de las condiciones de reproducción de la población. Ha sido política de Estado incorporarse al mercado internacional sobre la base de salarios bajos y beneficios sociales mínimos, lo que por un lado ha conllevado a un crecimiento fuerte del PIB y, por otro, a incrementar la inequidad social.

En la década que comenzó en 2000 Honduras experimentó un crecimiento significativo de la producción (PIB). Empezó con 2.7 por ciento en 2001, alcanzó 6.2 en 2005 y se elevó a 6.6 en 2007, pero a costa de incrementar la inequidad. En efecto, en estudio elaborado para el Estado (Auguste, Sebastián, mayo 2008) se demuestra que la distribución del ingreso en Honduras ha empeorado a partir de 2002 al calcular los índices de Gini, Theil y la relación entre el decil 10 (el 10% más rico) y el 1 (el 10 por ciento más pobre). El coeficiente de Gini al elevarse de 0.511 en 1999 a 0.566 en 2005, muestra el crecimiento de la inequidad, pero la tendencia a profundizar la inequidad se expresa con más claridad al comparar los ingresos del 10% más rico con el 10% más pobre, pues en 1999 la relación fue de 33, nivel que se elevó a 68 en 2005, lo que significa que en ese año cada rico ganaba 68 veces lo que ganaba un pobre (Auguste, Sebastián, 2008: tabla 51, p. 138). Con este indicador, Honduras se convierte en el país más inequitativo de América Latina. Ese mismo estudio demuestra que cuando los ingresos por cuenta propia bajan, el trabajo asalariado no es la alternativa, pues en general los salarios no compensan la caída de los ingresos por cuenta propia (UNAT: tabla 53, p. 138) (W. Girón, 2009: p. 91).

El PIB en 2009, contrario a lo programado por el BCH (crecimiento de 2% a 3%), registró un crecimiento negativo de 2.1%. Es importante señalar que en la primera década del Siglo XXI es el único año en el que se registra una disminución fuerte de la producción. Si comparamos la disminución de 2009 con el crecimiento de 2008, la diferencia es de 6.2%, se anuló el crecimiento de 2008 (4.2%) y se afectó el alto crecimiento obtenido en 2007 (6.3%). Es decir, en cuanto a producción, se retrocedió dos años, a 2007. El daño ocasionado a la producción hondureña (decrecimiento en -2.1% en el PIB) por el golpe y los problemas financieros mundiales fue más fuerte que el provocado por la crisis energética de 1994 (cuando el PIB decreció en -1.9%) y el Huracán Mitch en 1999 (cuando el PIB decreció en -1.9%). Lo anterior significa que la oligarquía fue golpeada fuertemente en su proceso de acumulación.

A continuación se va a analizar en qué sectores de la producción -posgolpe- hubo desacumulación de capital (decrecimientos) y en cuáles, si bien se acumuló, no se logró lo alcanzado en la administración del ex presidente Zelaya.

El PIB de 2009 fue afectado (decreció) en todas las actividades relacionadas directamente con la producción (agropecuaria y de manufacturas), pero los sectores más golpeados fueron la construcción y el comercio, con decrecimientos de alrededor de 13% y 8.9%, respectivamente. Este decrecimiento del PIB en la construcción y el comercio coincide con lo que se presenta en el IMAE.

Otras actividades privadas (comunicaciones, intermediación financiera, hoteles y restaurantes, propiedad de vivienda, actividades inmobiliarias y empresariales) crecieron pero en niveles bajos si los comparamos con 2008.

En la década que comenzó en 2000 los que más han acumulado son los bancos, y les siguen las comunicaciones. De 2001 a 2008 el promedio anual del crecimiento en la intermediación financiera fue 19% y el promedio en las comunicaciones fue 18% (2003-2008). En 2008 el crecimiento de las comunicaciones se elevó a 32% y en la intermediación financiera a 11%. El alto crecimiento obtenido en los primeros 8 años de la década cambia drásticamente en 2009, pues la intermediación financiera únicamente creció en 5.5% y las comunicaciones en 11%.

Es importante señalar que los propietarios de los grandes bancos y empresas de comunicación fueron de los grupos fácticos de poder más influyentes que

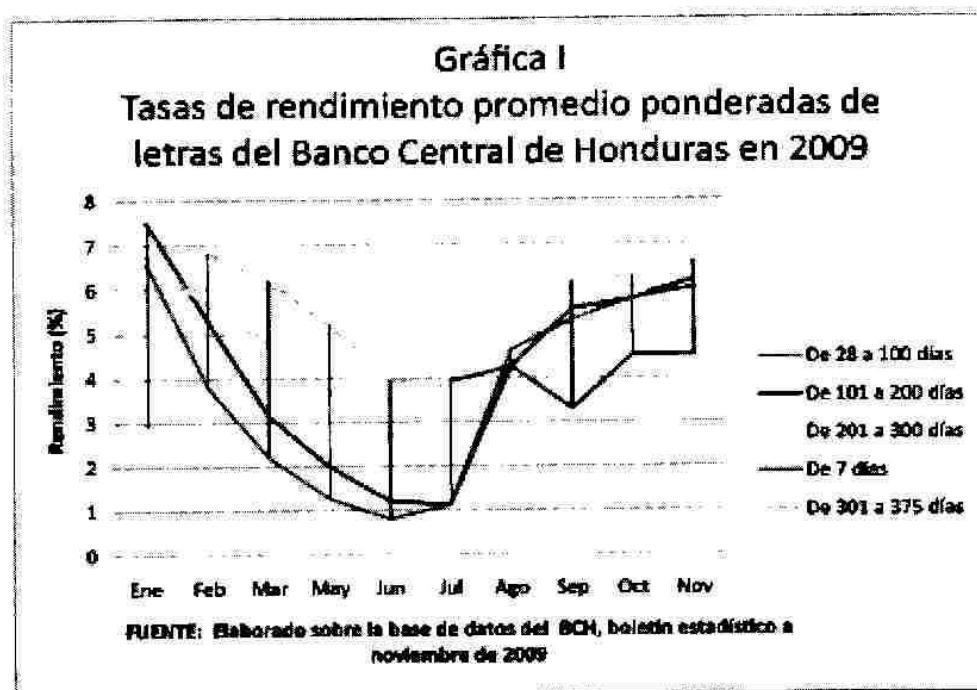
estuvieron detrás del golpe, pues no estaban dispuestos a perder sus privilegios, afectados de una u otra forma por el gobierno del ex presidente Zelaya. De forma posterior al golpe colocan al gobierno de facto a su servicio, lo que les permite, con una economía casi destruida, obtener crecimientos positivos. Inmediatamente después del golpe de Estado, al remover los funcionarios del Banco Central de Honduras y la Secretaría de Finanzas, los bancos imponen a sus peones⁶ en esas instituciones, los que ponen el gobierno a su servicio. Esto se refleja en las políticas monetarias del gobierno golpista.

Anteriormente se señaló que en la administración Zelaya se impulsó una política monetaria expansionista, es decir, se colocaron recursos al servicio de los sectores productivos a tasas de interés bajas y se trató que el exceso de liquidez de los bancos también pasara al servicio de la producción, pues al no absorberlo el BCH -a través de operaciones de mercado abierto- se verían obligados a prestar el dinero a tasas de interés competitivas, todo con el objetivo de hacer frente a la crisis financiera mundial, reactivar la actividad económica del país sin trasladar los costos a la mayoría de la población. Esto cambió con el asalto del poder realizado por los golpistas. De hecho, el BCH pasó a servir a los bancos debido a que el exceso de liquidez fue absorbido por esta institución con operaciones de mercado abierto (venta y compra de letras y bonos del Estado), con rendimientos elevados, lo que permitió mantener artificialmente (por intervención estatal) elevadas las tasas de interés para los sectores productivos, comerciales y de servicios.

En efecto, en el primer semestre de 2009 el endeudamiento con los bancos no pasó de 22% del total, pero en el segundo semestre (julio a noviembre) se elevó a alrededor de 30% (ver Cuadro II), y el rendimiento de los bonos, que en su mayoría fueron emitidos por el gobierno central, también se elevó significativamente.

Como se puede ver en la Gráfica I, el ex presidente Zelaya para enfrentar la crisis bajó la tasa de rendimiento de las letras del BCH colocadas en operaciones de mercado abierto. Al principio de 2009, las tasas, dependiendo

⁶ Es frecuente que los altos funcionarios del Banco Central de Honduras y la Secretaría de Finanzas, después de rectorar esas instituciones, pasen a conformar la planta de ejecutivos de los bancos privados. La excepción la observamos en la administración Zelaya, pues, igual que el Presidente, de forma posterior a su expulsión del gobierno, han sido duramente perseguidos. En estos momentos ambos ex funcionarios, del BCH y de Sefin, están en el exilio.



del plazo, oscilaban entre 6.5 por ciento y 7.5 por ciento, el límite inferior (6.5) se aplicó para los documentos de 28 a 100 días y el superior (7.5) a los que mantenían un plazo de 101 a 200 días. Posteriormente, de enero a junio, la tendencia de los rendimientos fue a bajar drásticamente, en dependencia de los plazos. En esa etapa fue evidente que los bonos de corto plazo pagaban menos que los de largo plazo, política congruente con los objetivos propuestos, pero se entró a competir con los bancos, principalmente con las inversiones de los fondos de pensiones, que poseen grandes cantidades de recursos y los invierten en períodos largos. También en ese período el BCH eliminó para el sistema financiero las colocaciones de letras de muy corto plazo (7 días).

A partir del mes de julio cambia la política monetaria (después del golpe), que se pone al servicio de los bancos contrario a la política anticíclica seguida hasta ese entonces. En este aspecto se coincide con el economista Hugo Noé Pino, ex presidente del BCH y ex director del Poscae, cuando manifestó que "la respuesta del gobierno de facto fue realizar una política monetaria contraccionista que elevó las tasas de interés, acentuando la caída de la inversión y la contracción económica. En otras palabras, en vez de tener políticas contracíclicas, el gobierno de facto optó por medidas pro cíclicas, agudizando la caída de la producción y el ingreso" (Tiempo, s.f.).

En el período golpista analizado (julio-noviembre de 2009), las tasas de rendimiento de todas las letras (de diferentes plazos) tienden a subir significativamente. En las que más invierten los bancos son las de mediano plazo (28 a 200 días), cuyos rendimientos en promedio se elevan de 1% en junio a 6.11% en noviembre.

Uno de los aspectos más criticados es que las letras de corto plazo (7 días), que habían desaparecido en la administración Zelaya, inmediatamente después del golpe, en el mes de julio, aparecieron nuevamente con las tasas de rendimiento más altas (3.91%), al compararla con las tasas de las letras de más largo plazo, documentos que sirven más para que los bancos inviertan el dinero los fines de semana, que a objetivos macroeconómicos legítimos. Estas letras de corto plazo no desaparecieron durante el período analizado (julio-noviembre de 2009).

No obstante que en el período golpista las políticas monetarias se pusieron en función de la acumulación de capital de los bancos, éstos, si bien crecieron, no lo hicieron en los niveles obtenidos en años anteriores, lo que implica que también fueron afectados por las crisis, fundamentalmente la de política interna, lo que los debería llevar a concluir que tampoco es negocio para ellos impulsar golpes de Estado.

Otro sector que también creció fue el de las comunicaciones, en el que se incluyen las más grandes cadenas de televisión, radio, telecomunicaciones y otras. Los dueños de estas empresas, igual que los propietarios de los bancos, son de los principales grupos de poder que estuvieron atrás del golpe, pues no estaban dispuestos a perder los privilegios que, de una u otra forma, fueron amenazados por el gobierno zelayista. La principal amenaza de estos grupos fue la política de competencia que se introdujo en ese sector, tanto desde el mismo Estado a través de la empresa pública de teléfonos como también al permitir que se instalaran en el país otros grupos privados.

En efecto, uno de los principales problemas que enfrentaron los grupos de poder fue que los ejecutivos de Hondutel del gobierno zelayista trataron de rescatar esa empresa y ponerla al servicio de las mayorías. Se creó la telefonía móvil estatal (Tegucel para Tegucigalpa, Sulacel en la costa norte) y se trató de dar con eficiencia el servicio de internet. La reacción de los grupos de poder fue radical contra los ex ejecutivos de esa empresa e incluso, sin el consentimiento del ex presidente Zelaya, la casa del gerente de Hondutel,

Marcelo Chimirri, fue allanada por órdenes de la Fiscalía y con la complicidad del ministro de Seguridad, General Álvaro Romero Salgado. Esta acción le costó el puesto al General Romero. Desde la Fiscalía, la persecución contra Chimirri continuó y se le acusó de varios delitos, incluyendo corrupción, tráfico gris y abuso de poder. Al final no se le probaron los delitos de corrupción ni tráfico gris, pero fue condenado a 4 años de cárcel por abuso de poder. El 26 de febrero de 2008, unos días después de que Chimirri recibiera sentencia, fue asesinado su abogado defensor.

Anteriormente, el monopolio de la telefonía móvil lo tenía la transnacional Celtel, que posteriormente se convirtió en Tigo. Cuando el monopolio lo tenía Celtel, en Honduras se pagaba el servicio de telefonía móvil más caro de Centroamérica. Después, con grandes dificultades, se instaló la empresa guatemalteca Claro. En el gobierno del ex presidente Zelaya se permitió que entrara a operar Digicel, que trajo una gran competencia en la telefonía móvil, lo que redundó en una mejora en la calidad de las prestaciones y en que bajaran los precios tanto de los celulares como del servicio.

Las cadenas de televisión y radio más grandes, en poder de pocos empresarios⁷, también fueron afectadas por la competencia de empresas más pequeñas incentivadas por el gobierno de Zelaya, lo que sin duda afectó y produjo una reacción rabiosa de estos grupos.

En efecto, estos grupos de poder (dueños de los medios de comunicación más grandes) crearon un clima pro golpista nunca visto en el país, hicieron creer que estábamos ante una catástrofe constitucional únicamente porque el ex presidente Zelaya decidió consultar al pueblo alrededor de la conveniencia para el país de instalar una cuarta urna donde se opinara sobre la necesidad de una Asamblea Nacional Constituyente, consulta que no era vinculante, pues de los resultados dependía que el Ejecutivo enviara al Legislativo la propuesta para instalar la cuarta urna. El Legislativo tendría la última palabra. También hicieron creer que estábamos al borde de una invasión militar encabezada por el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, y el de Nicaragua, Daniel Ortega. Además, se montó una persecución contra los pequeños canales de televisión

⁷ Rafael Ferrari es el dueño de Televisión y radio más grande del país, de otras empresas y del equipo de fútbol Olimpia. También sobresale Miguel Andonie, dueño de la cadena de radio Audiovideo y propietario de empresas dedicadas a producir y vender medicamentos.

- independientes, siendo allanados por los militares y cerrados temporalmente, tratando de "matar dos pájaros al mismo tiempo": callar las opiniones críticas al golpe y eliminar la competencia.

Las actividades estatales contempladas en el PIB (enfoque de la producción) también crecieron, pero las que más mostraron dinamismo fueron las que se relacionan con gastos militares (administración pública y defensa). En 2009, los gastos militares y los relacionados con educación y salud (enseñanza, servicios sociales y de salud) crecieron a niveles similares (alrededor de 7%), pero en comparación con los años anteriores se observa que mientras los niveles de crecimiento en salud disminuyeron, los relacionados con los gastos militares aumentaron significativamente. Los gastos en servicios sociales y salud en la administración Zelaya crecieron fuertemente (9% en 2006, 16% en 2007 y 13% en 2008), nivel que bajó a 7% en 2009. El crecimiento de los gastos de administración pública y defensa no pasó de 4% en la administración Zelaya, pero en 2009 se elevó a alrededor de 7%. Los gastos en enseñanza de 2005 a 2008 se incrementaron aproximadamente en 5% anual, y en 2009 se elevaron en 6.8%.

Uno de los problemas que debe enfrentar la presente administración de Lobo Sosa es el enorme déficit fiscal que, como porcentaje del PIB, se elevó de -2.4% en 2008 a -4% en 2009, financiado en su mayor parte con endeudamiento interno (76%). De enero a noviembre la deuda interna creció en L9,604.7 millones, pero el crecimiento fue mayor en la administración de Micheletti que en la de Zelaya, L6,094.7 millones contra L3,510.0 millones, aproximadamente un 76%.

No obstante que el nivel de endeudamiento fue significativamente mayor en la administración de Micheletti, comparada con la de Zelaya, esa no es la diferencia fundamental entre los dos períodos de gobierno, pues ésta es cuantitativa (numérica)⁸. El contraste entre las dos administraciones es más de fondo, es más de carácter cualitativo.

⁸ Muchas organizaciones y economistas independientes, utilizando un lenguaje tecnócrata, al hacer más énfasis en el aspecto cuantitativo que en el cualitativo, se quedan en la apariencia de los fenómenos y ocultan la esencia. En este caso se convierten en cómplices del golpe de Estado. En el gobierno encabezado por Porfirio Lobo Sosa son los que han propuesto el Plan de Nación, excluyendo a la mayor fuerza de oposición, el FNRP.

En efecto, en el primer semestre todas las políticas de Estado, incluyendo el endeudamiento estatal, estuvieron orientadas a dinamizar la producción. En el segundo semestre, con el gobierno de Micheletti, las políticas estatales estuvieron encaminadas a fortalecer la especulación bancaria (capital ficticio mediante la emisión de valores sin respaldo) y los gastos improductivos (militares). Al orientar la economía a acrecentar los gastos militares, este sector mostró un fuerte dinamismo, en detrimento de los sectores productivos (manufactura y agricultura), infraestructura y comercio. El crecimiento de los gastos relacionados con los militares llegó a niveles altos (7%). Sólo en armas y municiones se importaron US\$10.1 millones, lo que implica un incremento absoluto de US\$2 millones con respecto a 2008 y un crecimiento relativo de 24.5%.

Analizando el PIB desde otro ángulo (enfoque del gasto), se observa una caída drástica de -30% en la formación bruta de capital fijo (acumulación de capital), un crecimiento reducido del consumo, el cual pasó de un incremento de 4.9% en 2008 a 0.2% en 2009, y una disminución drástica de las importaciones, con un decrecimiento en alrededor de -30%.

Cuadro II

DEUDA INTERNA DEL SECTOR PÚBLICO NO FINANCIERO

Millones de lempiras	ADMINISTRACIÓN DE ZELAYA						ADMINISTRACIÓN DE MICHELETTI				
	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.
Bancos comerciales	2,764.0	2,747.6	2,826.1	3,285.0	3,298.0	3,286.9	3,310.9	6,033.5	5,860.6	6,474.5	6,488.7
Otros	10,020.8	11,032.6	10,947.1	11,933.4	11,915.3	13,007.7	15,650.9	15,672.3	15,857.0	15,454.3	15,909.6
Total	12,784.6	13,780.2	13,773.2	15,218.4	15,213.3	16,294.6	18,961.8	21,705.8	21,717.6	21,928.8	22,389.3
	ADMINISTRACIÓN DE ZELAYA						ADMINISTRACIÓN DE MICHELETTI				
Deuda/total	Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.
Bancos comerciales/total	22%	20%	21%	22%	22%	20%	17%	28%	27%	30%	29%
Otros/total	78%	80%	79%	78%	78%	80%	83%	72%	73%	70%	71%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Salidos mensuales/mes base	ADMINISTRACIÓN DE ZELAYA (base enero)						ADMINISTRACIÓN DE MICHELETTI (base junio)				
	Feb./ene.	Mar./ene.	Abr./ene.	May./ene.	Jun./ene.	Jul./jun.	Ago./jun.	Sep./jun.	Oct./jun.	Nov./jun.	
Bancos comerciales	-0.6%	2.2%	18.8%	19.3%	18.9%	0.7%	83.6%	78.3%	97.0%	97.4%	
Otros	10.1%	9.2%	19.1%	18.9%	29.8%	20.3%	20.5%	21.9%	18.8%	22.2%	
Total	7.8%	7.7%	19.0%	19.0%	27.5%	16.4%	33.2%	33.3%	34.6%	37.4%	

Fuente: Elaborado sobre la base del BCH, boletín estadístico noviembre de 2009

Los grupos que estuvieron atrás del golpe fueron los grandes empresarios (nacionales y extranjeros), pero como el resultado no les salió como esperaban, pues la situación política se complicó, fueron los primeros en huir del país, lo que se refleja en la caída de acumulación privada de capital (-30%).

CUADRO III

IMPORTACIONES CIF DE MERCANCÍAS GENERALES (En millones de US\$)

	2006	2007r	2008p	2009e	Variación relativa			09/08
					07/06	08/07	09/08	Absoluta*
1. Animales vivos y productos del reino animal	115,20	124,00	124,10	122,60	7,6	0,1	-1,2	-1,3
2. Productos del reino vegetal	239,40	302,10	389,30	273,10	26,2	28,8	-29,8	-68,6
3. Grasas y aceites animales y vegetales	43,80	76,50	94,20	61,30	74,7	23,1	-34,9	-68
4. Productos industrias alimenticias	523,50	627,40	724,20	678,10	19,8	15,4	-6,4	-21,8
5. Productos minerales	1.119,40	1.344,70	1.990,40	1.228,60	20,1	48	-38,3	-86,3
5.1 Combustibles y lubricantes	1.087,90	1.304,20	1.953,10	1.193,70	19,9	49,8	-38,9	-86,7
5.2 Otros productos minerales	31,50	40,50	37,30	34,90	28,6	-8	-6,4	1,6
6. Prod. de ind. químicas y conexas	720,20	900,20	1.118,90	935,00	25,0	24,2	-16,4	-40,6
7. Mat. plásticos artificiales y manufacturados	330,90	391,00	440,70	355,50	18,2	12,7	-19,3	-32
8. Pieles, cueros, peletería y manufacturas	11,50	17,20	16,30	11,80	49,6	-6,4	-27,8	-22,4
9. Madera, carbón, corcho y sus manufacturas	20,90	34,70	47,90	25,30	66,0	37,8	-47,2	-85
10. Mat. para fáb. de papel y art. de papel	288,30	322,10	367,80	301,10	11,7	14,2	-18,1	-32,3
11. Mat. textiles y sus manufacturas	149,70	188,80	194,70	151,80	26,1	3,1	-22,1	-25,2
12. Calzado, sombreros, plumas y flores	48,30	59,60	62,70	46,70	23,4	5,2	-25,6	-30,8
13. Manufacturas de piedra, yeso, cemento y vidrio	78,40	88,00	103,40	73,70	12,2	17,5	-28,8	-46,3
14. Perlas, piedras preciosas, metales y manufacturas	3,90	6,50	17,40	6,40	66,7	170,4	-63,3	-233,7
15. Metales comunes y sus manufacturas	419,60	518,80	708,60	374,30	23,6	38,6	-47,2	-83,8
16. Máquinas, aparatos y materiales eléctricos	980,60	1.413,40	1.596,60	957,90	44,1	13	-40	-63
17. Material de transporte	377,60	570,00	611,60	407,60	51,0	7,3	-33,3	-40,8
18. Inst. de óptica, fotog., cine, med. quir. y otros	59,90	80,20	59,00	53,50	33,9	-26,4	-9,4	17
19. Armas y municiones	4,50	6,30	5,10	10,10	40,0	28,9	24,5	
20. Mercancías y productos diversos	107,60	152,40	155,00	108,40	41,6	1,7	-30,1	-31,8
21. Objetos de arte y colecciones	0,30	0,40	0,30	0,70	33,3	-24,5	120	
TOTAL IMPORTACIONES CIF	5.643,10	7.224,40	8.830,90	6.183,90	28,0	22,2	-30	-52,2

Fuente: Banco Central de Honduras, Memoria 2009. Sistema Aduanero Automatizado Sinudea/DEI, Aduanas No Automatizadas Eurotroce/INE y empresas importadoras.
r/ Revisado, p/Preliminar, e/Estimado.

Nota: Cifras ajustadas por la Sección de Balanza de Pagos, incluyen ajuste por contrabando, importaciones de energía eléctrica e importaciones de empresas acogidas a Zona Libre. Excluyen bienes para transformación.

La caída de las inversiones en 2009 hizo retroceder la acumulación a 2006, pues se perdió todo lo acumulado en 2008, 2007 y el 71% de 2006, ya que el saldo a 2009 fue de L33,157.0 millones, menor que los L 36,181 millones de 2006. El fuerte impacto en las inversiones también se observa en la cuenta financiera de la balanza de pagos: los saldos a diciembre de 2008, en comparación con 2009, bajaron de US\$1,277.1 millones a US\$374 millones, con una pérdida de US\$902.3 millones.

Con el fuerte crecimiento económico obtenido en la administración Zelaya, otro grupo de poder que obtuvo buenas ganancias fue el de los comerciantes importadores, en su gran mayoría árabes⁹ que, con muy raras excepciones, se convirtieron en golpistas, pero con la crisis quizá fueron de los más afectados.

De 2006 a 2008 las importaciones crecieron en US\$3,187.8 millones, US\$1,581.3 millones en 2007 y US\$1,606.5 millones en 2008, pero en 2009 se redujeron en US\$2,647.3 millones. Con la reducción drástica en las importaciones, en 2009 se anuló el crecimiento obtenido en 2008 y alrededor del 66% de 2007.

Analizando las importaciones por rubros, de 21 que contabiliza el BCH, en 19 de ellos se decreció, es decir que solamente se creció en 2 rubros, la importación de armas y municiones y objetos de arte y colecciones. Las primeras (armas y municiones) se utilizaron para reprimir a la Resistencia y los segundos solamente los importan los "ricos y famosos". Si analizamos el decrecimiento absoluto en las importaciones (al crecimiento positivo de 2008 le sumamos los negativos de 2009), se observa que en 17 rubros el decrecimiento fue mayor a 20%.

Conclusiones

1. Los golpistas, si bien en lo político lograron detener y retraer las reformas sociales y económicas impulsadas por Manuel Zelaya Rosales, obtuvieron una "victoria" que puede considerarse pírrica. Esto se refleja, quizá, más en lo económico, pues la destrucción que han producido (pérdidas para la oligarquía) no es compensada por la ganancia política momentáneamente obtenida. La pérdida económica (que se refleja en el decrecimiento del

⁹ En Honduras a todos los descendientes árabes se les llama "turcos".

PIB), más para la oligarquía, es superior a las que se produjeron en la crisis energética de 1994 y con el Huracán Mitch en 1998.

2. Todos los hondureños fueron afectados por el golpe de Estado, pero los que más perdieron son los empresarios que se dedican a la construcción y el comercio. El sector financiero y el sector de las comunicaciones crecieron, pero en niveles bajos si los comparamos con los años anteriores de la administración Zelaya. La acumulación positiva de los bancos se debió a las políticas monetarias de los golpistas, pues estuvieron más en función de estas instituciones que del país.
3. Lo que ha pasado en Honduras debería llevar a la oligarquía a concluir que no es rentable dar golpes de Estado, que la verdadera democracia, la que respeta a las mayorías y no "la maquillada", es el mejor camino para solventar conflictos y superar crisis. Los oligarcas deben pensar que la estrategia política y militar "estilo Colombia" no es lo ideal para Honduras porque en un conflicto agudizado, que incluya la vía armada, ellos son los que más pueden perder.
4. Lo que señalan los indicadores económicos del país es que los únicos que ganan en un conflicto agudizado son los que venden armas y pertrechos de guerra (que no son oligarcas hondureños), y los grandes perdedores son quienes se dedican a producir, comerciar y servir.

Bibliografía

1. Arias, Salvador (2008). "Derrumbe del neoliberalismo. Lineamientos de un modelo alternativo". Colección Pensamiento Crítico. Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador. San Salvador, El Salvador.
2. BCH. Memoria 2009. [www.bch,hn](http://www.bch.hn).
3. BCH. Índice Mensual de Actividad Económica (enero-julio 2009). www.bch.hn.
4. BCH. Índice Mensual de Actividad Económica (enero-agosto 2009). www.bch.hn.
5. BCH. Índice Mensual de Actividad Económica (enero-septiembre 2009). www.bch.hn.
6. BCH. Índice Mensual de Actividad Económica (enero-octubre 2009). www.bch.hn.
7. BCH. Índice Mensual de Actividad Económica (enero-noviembre 2009). www.bch.hn.
8. BCH. Boletín Estadístico. Volumen LIX, número 9, septiembre 2009. www.bch.hn.
9. BCH. Comportamiento de la economía hondureña al tercer trimestre de 2009. www.bch.hn.
10. BCH. Pulso Económico. Boletín oficial, volumen III, No 1, 2010. www.bch.hn.
11. BCH. Programa Monetario 2009-2010. www.bch.hn.
12. BCH. Memoria Anual 2009. www.bch.hn.
13. Dierckxsens, Wim (2005). "La transición al postcapitalismo. El socialismo del Siglo XXI." Venezuela, casa editorial Ruth.
14. Dierckxsens, Wim. "La política de desconexión y tránsito: el caso de América Latina". UNAH-POSCAE, Revista Centroamericana de Economía, II Época, año 12, No 69-70. Tegucigalpa, Honduras, enero-diciembre 2007.
15. Dierckxsens, Wim. "Civilización productivista y depredadora: una alternativa". UNAH-POSCAE, Revista Centroamericana de Economía, II Época, año 12, No 69-70. Tegucigalpa, Honduras, enero-diciembre 2007.

16. Diario El Herald, Tegucigalpa, Honduras, 16 de agosto de 2009.
17. Diario La Tribuna, Tegucigalpa, Honduras, 3 de julio de 2009.
18. Diario Tiempo, Tegucigalpa, Honduras, 16 de junio de 2009.
19. Grupo de la Sociedad Civil. La suspensión de la ayuda internacional a raíz del golpe. (Mimeo).
20. Fondo Monetario Internacional. "Perspectivas económicas: Las Américas. Lidiando con la crisis financiera mundial", Washington, D.C., octubre 2008.
21. Fondo Monetario Internacional. "Perspectivas de la economía mundial al día. Actualización de las proyecciones centrales". Washington D.C., 28 de enero de 2009.
22. Secretaría del Despacho Presidencial, Unidad de Apoyo Técnico. Honduras: informe de coyuntura económica. Junio de 2008.

EL CASO MUCA, LA REFORMA AGRARIA Y EL NEOLIBERALISMO.

*Gilberto Ríos**

INTRODUCCIÓN

Este pequeño y apurado esfuerzo tiene el interés de aclarar la confusión que los medios han creado alrededor del actual conflicto en el Bajo Aguán, analizar la propuesta de los terratenientes a los campesinos agremiados en el Movimiento Unificado de Campesinos del Aguán (MUCA) y presentar los últimos acontecimientos.

ANTECEDENTES¹

Las tomas de tierra del MUCA en el Bajo Aguán, Colón², han orquestado a los más grandes medios de comunicación del país contra ese movimiento y reinventado la historia productiva del valle a favor de los terratenientes. Se empeñan por lograr una opinión pública agresiva contra los campesinos y con ese propósito repiten hasta el cansancio que ahí se gesta un movimiento guerrillero apoyado por venezolanos, cubanos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Adulteran los hechos históricos cuando aseguran que las inversiones de los terratenientes son las que convirtieron el Bajo Aguán en un lugar productivo y que los campesinos no tienen otra opción que agradecer las oportunidades de empleo que aquellos les ofrecen.

La historia del Bajo Aguán es muy distinta. Fueron los conductores del Estado hondureño, incapaces de afectar tierras dentro de la frontera agrícola³ du-

* Coordinador del FIAN - Honduras

¹ Las citas 4,5 y 6 corresponden al documento "Elementos de una estrategia para la reactivación del sector agrícola" base teórica de la Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola, elaborado por Roger Norton y avalado por CONPPA.

² Ver anexos 1 y 2.

³ Área rural con infraestructura económica y social dedicada a la actividad agropecuaria o con ese potencial.

rante la implementación de la Reforma Agraria de 1962, quienes a cambio decidieron colonizar⁴ ese valle, aun con la certeza que tal iniciativa tendría un costo muy alto que cargaría significativamente la deuda externa del país.

En 1970 el Instituto Nacional Agrario (INA) realizó las primeras actividades alrededor del cultivo de palma africana y cítricos. En 1971 apoyó la siembra de estas plantas permanentes en tierras de cooperativas del sector reformado⁵, muy pequeño para ese entonces.

Con el gobierno reformista surgido en 1972 se intensificó el proceso de colonización, siempre con fuerte financiamiento proveniente de fuente externa⁶ y recursos propios del Estado, con los que se construyeron carreteras y caminos secundarios, sistemas de drenaje, bordos para contener inundaciones, escuelas, centros de salud y otras obras con finalidades económicas y sociales.

El INA creó un programa de migración inducida para trasladar campesinos, especialmente de la zona sur del país al despoblado Bajo Aguán. Otros departamentos del país con altos índices de pobreza aportaron importante cuota en ese proceso de poblamiento. Tan inhóspita era la región, en esa época, que en los primeros años muchos de los asentados emigraban a otros lugares del país, obligando al Estado a mantener el programa de migración inducida por más tiempo que el preestablecido, hasta que logró el arraigo de una importante población que se dedicaría al trabajo productivo exigido por un proyecto de tan grandes dimensiones.

Al Estado se debe, entonces, la colocación de todos los factores productivos en ese lugar: tierra, capital y fuerza de trabajo.

Como en el resto del país, los asentamientos campesinos del Aguán debían constituirse en cooperativas, empresas asociativas o en cualquier forma de organización societaria en el interés de que los campesinos convertidos en empresarios logran ser competitivos y, con ello, prevenir que la propiedad

⁴ Rompimiento o ampliación de la frontera agrícola a costa de la utilización de territorios vírgenes.

⁵ Totalidad de asentamientos campesinos de Reforma Agraria sin distinciones de formas de organización empresarial campesina desde la Reforma Agraria de 1962 a la fecha.

⁶ Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

adjudicada por el INA se concentrara nuevamente en manos de latifundistas y empresarios rurales al enfrentarse a la circulación mercantil, tal como había sucedido con las asignaciones unifamiliares de tierras que integraron las desaparecidas "colonias agrícolas"⁷ y las pocas realizadas bajo la Ley de Reforma Agraria de 1962.

Aún cuando en esos tiempos a nadie se le ocurría que se pudieran vender las tierras del sector reformado habida cuenta que la Ley de Reforma Agraria lo prohibía. En el caso de esa eventualidad, el interesado debía venderla al INA y esta institución la reasignaría a otros campesinos sin tierra, siempre que cumplieran con los requisitos de beneficiarios de la Reforma Agraria.

El Plan Nacional de Reforma Agraria (1974-1978) era coherente en todas sus medidas con la idea de lograr cierto grado de equidad en el acceso a tierra cultivable y racionalidad en su explotación. A partir del diagnóstico preliminar de las formas de producción y propiedad de la tierra se dividió la zona rural en tres compartimientos: el tradicional, expresado en la relación binomio latifundio-minifundio; el moderno, por la empresa privada agropecuaria; y, el contemporáneo, por las empresas campesinas societarias del sector reformado.

Había que eliminar, entonces, el compartimiento tradicional con la finalidad última de fortalecer el compartimiento contemporáneo. El compartimiento moderno se desenvolvería por sí solo sabiendo que el modelo de desarrollo capitalista le ofrecía todas las posibilidades para que se fortaleciera.

La imposición del modelo neoliberal en el gobierno de Callejas (1990-1994) rompió la lógica de esta estrategia sustituyéndola con políticas públicas que apuntaron a la concentración de la propiedad de la tierra y la riqueza producida. La Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola (LMDSA) promulgada en 1992, elaborada por un consultor⁸ de la USAID, y el Comité Nacional de Productores para la Política Agrícola (CONPPA)⁹, y otras medidas propias del "ajuste estructural de la economía", cumplieron con esa intención.

⁷ Colonias agrícolas: Catacamas, OLA, Jila, Monjarás, Guaymitas, Leán y Aguán, en la década de los 50.

⁸ Roger Norton, por lo que muchos la conocen como Ley Norton.

⁹ Para llevar a cabo la tarea, contó con *"La participación del Comité Nacional de Productores para la Política Agrícola (CONPPA)... voluntaria, sin recompensa, motivada por el afán*

El espíritu de la LMDSA no daba lugar a confusión. Había que concentrar la propiedad de la tierra¹⁰ y con la misma lógica modificó el tamaño del minifundio¹¹. Si en la Ley de Reforma Agraria se calificaba como la cantidad de tierra cultivable menor de 5 hectáreas, en la LMDSA se redujo a menos de 1 hectárea.¹²

Los medios de comunicación hicieron lo propio como instrumento de los terratenientes, industriales, importadores y exportadores relacionados con el sector agropecuario. La campaña mediática tuvo el interés de hacer creer a la población hondureña que los campesinos no tenían la capacidad para manejar empresas, por lo que había que promover la coinversión con

de hacer aportes a la reactivación del sector agrícola... y participaron en su capacidad personal; no representaron instituciones del sector público ni del privado" decía el documento base de la LMDSA. El CONPPA estuvo integrado por "Roberto Gallardo (Director), Mario Nuño Gamero (Secretario Ejecutivo), Joaquín Luna Mejía (Coordinador), Cornelio Corrales B, José Armando Erazo, Andrés Lardizábal, Porfirio Lobo Sosa, Róger Mondragón Carrasco, Orlando Lionel Sevilla y Rafael Weddle. Como asesores técnicos: Róger Norton, Enrique Alberto Castellón, Magdalena García Ugarte, Ramón Narváez y Roberto Villeda Toledo", por lo que cualquier intento de hacerlos aparecer como imparciales resulta fallido, cuando es público conocimiento que son conspicuos miembros o técnicos de la Federación de Agricultores y Ganaderos de Honduras.

¹⁰ Creyendo en que para aprovechar el "enorme potencial del sector agrícola, que brilla entre el matorral de males y dificultades, y para bien de todos los grupos en la sociedad es una tarea primordial quitar la trailla (cuerda o correa con que se lleva al perro atado a la cacería, G.R) a esa potencialidad", sentenciaba Roger Norton.

¹¹ Si bien los términos minifundio y latifundio hacen referencia a grande y pequeño, para fines prácticos de reforma agraria se ahonda en su conceptualización. Latifundio es calificado como la explotación agropecuaria de grandes dimensiones e ineficiente en el uso de recursos: tierra, agua y mano de obra; es además la cantidad de tierra (y agua) que puede dar ingresos satisfactorios a varias o muchas familias; y minifundio aquel lote de tierra que no es capaz de ofrecer ingresos satisfactorios a una familia. Es un binomio inseparable, interdependiente de uno a otro: el terrateniente necesita mano de obra barata y el campesino sin tierra necesita la que ofrece el terrateniente.

¹² "Es una regla empírica que una finca de una hectárea, sembrada en granos básicos, es de tamaño suficiente para abastecer una familia con esos productos; entonces, una de dos hectáreas ya permite la participación en el mercado, sobre todo si se siembra parcialmente con hortalizas, café o frutas. Es decir, ya no representa una parcela de subsistencia", dice Norton, pero en este caso el análisis dejó por fuera la gran propiedad improductiva. No hace referencia a que si una familia entra al mercado con dos hectáreas que podrían hacer aquéllos que cuentan con centenas o millares.

capitalistas experimentados y que el INA debía ocuparse de apoyar en la formación de los campesinos del sector reformado con el programa de "reconversión empresarial" que no llegó a ser más que una expresión demagógica de los neoliberales.

Aun cuando los servicios ofrecidos por el Estado para la producción y el fortalecimiento del recurso humano no cubrían la demanda y tampoco cumplían con la calidad requerida por los asentamientos campesinos, el sector reformado se mantuvo íntegro hasta la promulgación de la Ley de Modernización y de Desarrollo del Sector Agrícola.

Se reconoce que había dificultades en el sector reformado propias de las empresas agrícolas que al final se expresaron en endeudamiento; sin embargo, similares deficiencias padecían grandes, medianas y pequeñas empresas del sector no reformado, por lo que los subsidios estatales favorecieron a uno y otro sector. Si se hace un recuento de las condonaciones de deuda, probablemente se concluirá en que fueron los terratenientes y grandes empresarios rurales quienes más se beneficiaron con ellas.

Durante más de veinte años (1970- primeros años de la década del 90) los grandes productores del Bajo Aguán fueron casi en su totalidad las empresas del sector reformado. La región se convirtió en uno de los centros productivos más importantes del país y Tocoa se distinguió como la ciudad que más crecía en Honduras.

El ajuste estructural neoliberal fue demoledor para el sector reformado y la pequeña y hasta mediana producción al quedar en la indefensión frente a los grandes empresarios nacionales y transnacionales. ¡Se había quitado la trailla a inversionistas y especuladores!

Para los campesinos sin tierra y minifundistas se perdía la esperanza de tener acceso a tierra productiva en cantidad y calidad suficiente que les permitiera convertirse en productores por cuenta propia. La LMDSA eliminó casi todas las causales de afectación de tierras, con excepción de la ociosidad y los sobretechos¹³; causales casi imposibles de aplicar por lo engorroso de los

¹³ La Ley de Reforma Agraria o Decreto 170 determinó "techos" para propósitos de incentivar el mejor uso de los recursos tierra y agua y, simultáneamente, para la afectación de

trámites que los legisladores impusieron para evitar la afectación de tierras¹⁴.

La privatización de los pocos servicios de crédito, asistencia técnica, capacitación y asesoría para la comercialización que ofrecía gratuitamente el Estado, junto a la eliminación de aranceles a la importación de productos -muchos subsidiados en sus países de origen- igualmente afectarían a los asentamientos del sector reformado y a la pequeña y mediana producción del sector no reformado.

Modificaciones burocráticas aviesas, corrupción de dirigentes campesinos y funcionarios del INA, así como presiones de la misma Dirección Ejecutiva de esa institución para que las empresas campesinas vendieran sus tierras a grandes empresas o entraran en convenios de coinversión, completaban las condiciones propicias para la venta de tierras. Y si faltaban recursos financieros ahí estaban los organismos de financiamiento internacional, como el Banco Mundial, dispuestos a conceder préstamos a los grandes empresarios para que compraran tierras a productores sumidos en dificultades financieras.

Como es fácil concluir, la modificación de los compartimientos agrarios no se concretó como estaba previsto en el Plan Nacional de Reforma Agraria de 1974-1978. Gracias a las medidas gubernamentales señaladas y el apoyo financiero de bancos internacionales al modelo concentrador de la propiedad terminaron favoreciendo al compartimiento moderno (empresa privada agropecuaria)¹⁵ por lo que aquellos que disponían de mejores posibilidades para el

tierras, que al excederlos convertían la propiedad en latifundio. La cuantificación en hectáreas estaba determinado por la calidad de suelos y la disponibilidad de infraestructura productiva y social. De tal manera que los techos en distritos de riego se estimaron en 100 hectáreas; en el Bajo Aguán en 300 hectáreas; de mil quinientas hectáreas en tierras con pendientes de 30% o más. El sobretecho es la cantidad de tierra que supera los techos y que su posesión es concedida por la Secretaría de Agricultura y Ganadería cuando esta secretaría considerara factible el proyecto presentado por el interesado siempre que la inversión no sea menor de 1 millón de Lempiras a precios constantes de diciembre de 1991.

¹⁴ La victoria política e ideológica de la clase dominante hondureña era tan aplastante al grado que no permitía concesión alguna. Norton introdujo en uno de los borradores la idea de imponer impuestos a la tierra improductiva (bastante conocida en América Latina muchas décadas atrás) pero no fue aceptada por CONPPA.

¹⁵ Tal política se mantiene. En reciente comunicado de la Vía Campesina, FIAN Internacional y Land Research Action Network señalan que "El Banco Mundial parece convencido de que cualquier flujo de capital privado que expanda los agronegocios transnacionales donde aún no hayan penetrado es bueno y debe permitírseles proseguir, de tal modo que el sector corporativo pueda extraer más riqueza del campo".

acceso a recursos financieros terminaron como propietarios de las mejores tierras del país.

La promoción de ese modelo concentrador de la propiedad era justificado por los neoliberales como la condición *sine qua non* para alcanzar grandes y positivos resultados para el desarrollo del país: la actividad agropecuaria ahora en manos de "genuinos empresarios" elevaría los niveles de productividad y crecimiento de la producción a tal grado que la población pobre se beneficiaría sustancialmente por el efecto "rebalse" ¹⁶.

POBREZA

Como era previsible para cualquier iniciado en el tema agrario, tales pronósticos no se cumplieron. Actualmente Honduras presenta un terrible cuadro de pobreza. El informe del Instituto de Pesquisa Económica Aplicada¹⁷ sobre la pobreza rural es particularmente dramático.

En este informe se señala que "en promedio, la población rural hondureña vive con menos de 20 Lempiras por persona al día o sea 584 Lempiras al mes y que menos del 30% vive en hogares con ingresos per cápita superiores a este valor. Casi la mitad de la población rural vive con ingresos inferiores a 10 Lempiras diarios y cerca del 25% con ingresos per cápita inferiores a 5 Lempiras diarios" ¹⁸

La desigualdad es extrema: "el ingreso medio del 20% más rico de la población en las áreas rurales es casi 30 veces más elevado que el ingreso del 20% más pobre"¹⁹.

Los firmantes del comunicado añaden que el BM intenta "distraer el hecho de que la crisis alimentaria global de hoy en día con la cifra record de más de mil millones de personas sufriendo hambre, no será resuelta por la agricultura industrial a gran escala que van a aplicar prácticamente todos los inversionistas que están adquiriendo tierra".

¹⁶Mientras tanto se superaba el negativo impacto inicial, reconocido por los diseñadores del modelo, se constituían los fondos de compensación social (Fondo Hondureño de Inversión Social -FHIS- y Programa de Asignación Familiar-PRAF-).

¹⁷Paes de Barros, Ricardo; Mirela de Carvalho; Samuel Franco. Pobreza Rural en Honduras: Magnitud y Determinantes; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Instituto de Pesquisa Económica Aplicada (IPEA), Secretaria de Estado en el Despacho de la Presidencia, Tegucigalpa, Honduras, noviembre 2006.

¹⁸1 US\$ = 19.02 Lempiras (al cambio de marzo 2010).

¹⁹ Ibidem.

"Utilizando como línea de pobreza el costo de la canasta básica en el área rural, se obtiene que 2.8 millones de hondureños del área rural viven con un nivel de ingreso inferior a la línea de pobreza. Este grupo representa más del 75% de la población rural y más del 70% de los pobres de todo el país."²⁰

Bajo tales condiciones materiales de vida no sorprende que los campesinos hondureños con un largo historial de lucha, ahora que retoman conciencia de la necesidad ineludible de transformar la estructura agraria como única vía para lograr un futuro mejor, hayan reiniciado "las recuperaciones de tierras" en el Bajo Aguán. También hace pensar que al tratarse de una situación generalizada, tales acciones se reproduzcan en distintos lugares del territorio nacional si el Estado hondureño no aplica las políticas apropiadas para promover el desarrollo rural con equidad.

En un comunicado reciente de la Plataforma de Derechos Humanos se dice que "la situación de violencia generada en el Aguán es producto de un problema estructural no resuelto en Honduras y una expresión de la necesidad de profundos cambios que requiere el país para que las mayorías gocen efectiva y plenamente de sus derechos humanos.

Con el golpe de Estado político-empresarial-militar ejecutado el pasado 28 de junio de 2009, se incrementaron las muertes, las persecuciones, las amenazas y las intimidaciones en contra de unas 3,500 familias campesinas que reclaman tierra para vivir con dignidad (en el Bajo Aguán)".

En los últimos meses se ha intensificado la represión por diferentes medios: vuelos rasantes de helicópteros y aviones militares, comandos armados cruzando amenazadoramente poblados indefensos, captura, tortura y seis asesinatos de campesinos afiliados al Movimiento Unificado Campesino del Aguán (MUCA). También el inevitable enfrentamiento ha producido la muerte de guardias de seguridad de los terratenientes, de acuerdo con reportes de la policía que se ha parcializado con los terratenientes.

La visita de miembros de la Plataforma de DDHH²¹ a 5 asentamientos campesinos durante el 20, 21 y 22 de marzo reciente corroboró que ahí no se

²⁰ Ibidem.

²¹ El acuerdo de constitución de la Plataforma de Derechos Humanos se tomó el 20 de julio de 2009. La constituyen: Comité de Familiares de Desaparecidos de Honduras (COFADEH); Centro de Derechos de la Mujer (CDM), Centro de Investigación y Promoción de los Derechos

encuentran guerrilleros ni extranjeros como asegura la prensa hondureña ligada a los intereses de los terratenientes, pero sí comprobó que los campesinos y campesinas de todas las edades, especialmente niños y niñas, viven en un estado de precariedad e insalubridad que exige de organismos nacionales e internacionales que acudan en su apoyo.

LA PROPUESTA DEL RÉGIMEN AL MUCA ²²

La propuesta del régimen encabezado por Porfirio Lobo señala que los 28 grupos campesinos agrupados en el MUCA tienen derecho al acceso a la tierra para obtener ingresos y alimentos para ellos y sus familias; también está en su interés el logro de la convivencia entre estos y los grandes empresarios afincados en el valle.

LA ADJUDICACIÓN DE TIERRAS

Este régimen propone a los campesinos en nombre de los terratenientes la adjudicación de 6,000 hectáreas. Se entregarían dos hectáreas por familia; una cultivada de palma africana y otra inculca con el compromiso de que los campesinos deberán cultivarla con palma africana. Pero el ultimátum del Régimen pesa como Espada de Damocles sobre los campesinos del MUCA. Si no aceptan esta propuesta, que es a todas luces injusta, habría que volver al acta de compromiso que el MUCA había celebrado con Manuel Zelaya, sin eliminar totalmente la posibilidad de desalojarlos por la fuerza con la policía y el ejército.

En el documento firmado durante el gobierno constitucional de Zelaya Rosales, en el mes de junio de 2009, las partes acordaron que se investigaría para conocer si los terratenientes tenían posesión legal de las tierras que anteriormente formaron parte del sector reformado. En el caso de que se

Humanos de Honduras (CIPRODEH); Centro de Prevención, Tratamiento y Rehabilitación de las Víctimas de la Tortura y sus Familiares (CPTRT); Comité para la Defensa de los Derechos Humanos de Honduras (CODEH); Food First Information and Action Network (FIAN Honduras).

²² Esta propuesta fechada el 23 de marzo de 2010 está firmada por Samuel Reyes Rendón, Designado Presidencial; Jacobo Regalado W, Ministro de Agricultura y Ganadería; y, César Ham Peña, Ministro Director del INA.

constatará que no había ilegalidad en la compra venta, faltaría que el INA procediera a remedirlas para corroborar si en efecto usufructúan la cantidad de tierras que constan en los títulos de propiedad. Si hubiera ilegalidad en la posesión o "corrida de cercos", siempre ilegalidad, las tierras servirían para fines de reforma agraria.

Volviendo a la propuesta, el MUCA considera que la oferta está muy por debajo de las demandas de los campesinos cuando piden 5 hectáreas por familia tal como señala la Ley de Reforma Agraria o Decreto 170 (30 de diciembre de 1974) y, además, se quejan de que tal propuesta los ata en beneficio de los dos principales empresarios del Bajo Aguán, no sólo cuando deja a criterio de estos empresarios la selección de tierras que deben ser vendidas, sino que además obliga a los campesinos a vender el producto de sus cultivos a las grandes empresas de Miguel Facussé y René Morales como parte de los contratos de "coinvertión".

LOS CONVENIOS DE COINVERSIÓN

Las modalidades transaccionales que propone el régimen recuerdan el modelo de "coinvertión" establecido en la LMDSA. Con esta "sociedad asimétrica" los asentamientos campesinos del sector reformado se subordinaron al socio capitalista quien por su capacidad de maniobra en las negociaciones con su contraparte terminó siendo el verdadero conductor y beneficiario de la empresa originalmente campesina y, cuando quiso, terminó comprándola.

Para que no quede duda sobre la dependencia que generará, el mismo convenio de "coinvertión" establecerá, según la propuesta, "un compromiso de los agroindustriales para abastecer a los campesinos con insumos a los mismos precios que se obtienen de los proveedores y a brindar asistencia técnica que les permita obtener mejores producciones y por ende mejores ingresos".

En 1954, en Higuierito, Yoro, la United Fruit Company inauguró una experiencia similar con la creación de los "bananeros independientes" con los cuales estableció convenios de coinvertión que años después incluyó a productores de banano del sector reformado. Standard Fruit Co. y Fyffes reprodujeron el modelo que resultó satisfactorio a sus propósitos: a mediados

de la década del 90 el 60% de banano exportado por las tres transnacionales bananeras era producido por cooperativas, empresas asociativas y bananeros independientes.

Con este modelo de "coinversión" la transnacional se liberó de los riesgos propios de la producción: conflictos laborales, daños por inundaciones, plagas y enfermedades de ese cultivo; así como de las obligaciones contractuales como asistencia médica y educación a los trabajadores.

Igual a lo que propone la comisión de Lobo Sosa. Los convenios de "coinversión" de las transnacionales establecían "compromisos" de las empresas transnacionales como asistencia técnica, aprovisionamiento de insumos para la producción, fumigación aérea y también castigos y "regalías", como si fuera con la intención de darle el cabal sentido a las relaciones de dependencia y, además, hacerla evidente.

Los convenios de las bananeras establecieron plazos de 8, 10, 12 años que impidieron que los productores bananeros del sector reformado pudieran tener acceso al "mercado justo"²³ cuando tuvieron la oportunidad de beneficiarse con él. Seguramente los convenios que pudieran firmarse con estos empresarios de la palma africana y el MUCA no obviarán la imposición de largos plazos.

Es conocido públicamente que el Señor Facussé ha sido el gran prestidigitador en las negociaciones con el Estado a costa del cual acumuló la mayor parte de su capital y, actualmente, la persona con más poder político en el país. Con estos antecedentes no cabe duda alguna sobre quién ganará con estas negociaciones.

Sin pudor alguno la propuesta anota que "además comprometerá a los campesinos a vender la producción a los procesadores, quienes después de deducir los costos de los insumos y las cuotas del financiamiento dado por el Gobierno para la adquisición de tierras, deberán pagar a los campesinos la diferencia por el producto, tomando como referencia el precio del mercado internacional...". Con lo que no deja espacio a la imaginación; todo es claro, el mango y la sartén quedan en manos de los señores Facussé y Morales.

²³ Promueven una relación comercial voluntaria y justa entre productores y consumidores. Niega las ayudas asistenciales e impone condiciones como respeto al ambiente y a los trabajadores; equidad de género.

Especifica que "la fruta cosechada de las plantaciones ya en producción, será entregada a la Planta Procesadora de la Sociedad Agrícola Cressida del Aguán S.A. de C.V. (propiedad de Miguel Facussé); la fruta cosechada de las nuevas plantaciones será entregada a la Planta Procesadora de la Empresa Agropalma, S.A. de C.V., (propiedad de René Morales). Cada grupo campesino deberá firmar contrato de "coinvertión" con cada empresa agroindustrial, según sea el caso, donde se definirán puntualmente los compromisos que asuma cada parte, incorporando un seguro agrícola que proteja a los campesinos (as)".

Esta propuesta resulta de las negociaciones entre los dos más grandes terratenientes del valle para la repartición de la fuente de materia prima que procesarán y posteriormente comercializarán con enormes ventajas. Tales pretensiones las asegurarán con contratos bilaterales con cada empresa campesina productora (y podría llegarse a que las negociaciones se hagan individualmente con campesinos en su condición de personas naturales), dejando por fuera al Movimiento Unificado de Campesinos del Aguán (MUCA) que hoy por hoy es la organización de lucha reivindicativa que ha llevado el tema a un nivel de discusión que muy pocos esperaban, con alto sacrificio que se expresa en persecución, atemorización, heridos y muertos. Si a esto se suma que las asignaciones de lotes de tierra serán aislados uno de otro se consumará la estrategia del divide y vencerás.

Si no hubiéramos vivido experiencias similares en nuestra historia agraria podríamos caer en la ilusión de que los empresarios están preocupados porque los campesinos salgan beneficiados del convenio de "coinvertión", en especial cuando se refiere al seguro agrícola.

Lo que está detrás de todo el planteamiento es la preocupación de los grandes empresarios por asegurarse el fruto de la palma africana; de contar con eficientes proveedores de materias primas. Recordemos Isletas (Atlántida), campos bananeros que la transnacional bananera Standard Fruit Co. no rehabilitó luego que fueron destruidos por el Huracán Fifi en 1974 y que obreros agrícolas con muy poco apoyo del Estado pusieron nuevamente a producir con buenos rendimientos por acre y con tal calidad que en muchas oportunidades superó lo logrado por las plantaciones manejadas directamente por la transnacional.

La Empresa Asociativa Campesina de Isletas (EACI)²⁴ se convirtió en una de las más grandes de América Latina dedicada a la producción agrícola con más de mil trescientos asociados pero no pudo resistir las agresiones de sus adversarios y sucumbió para dejar tierras, cultivos y demás instalaciones productivas en manos nuevamente de la transnacional.

La Standard Fruit Co. mantuvo relaciones comerciales cordiales con la EACI hasta que esta decidió modificar su estructura productiva en el interés de lograr más independencia y capacidad de negociación con su contraparte. Cuando la EACI inició la diversificación productiva con el cultivo de maíz, arroz y crianza de cerdos fue asaltada el 12 de febrero de 1977 con apoyo del ejército. Dirigentes históricos²⁵ de la EACI purgaron dos años de prisión por delitos no cometidos.

Los empresarios dedicados al procesamiento del fruto de la palma africana y su comercialización, tal como la Standard Fruit Company, no están interesados en el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores directos que con su fuerza de trabajo hacen producir los suelos del Bajo Aguán. A los Facussé, Morales y Canales no les interesa el mejoramiento de ingresos ni la soberanía alimentaria; al contrario, la posibilidad de que los campesinos se dediquen a producir para lograr estos propósitos es una amenaza a la dependencia y consecuentemente a sus propósitos de lucro.

La propuesta dice que el Estado comprará tierras para los campesinos luego de una "evaluación agronómica de las tierras (en producción e incultas)... para establecer un justiprecio". Asimismo se compromete a "proporcionar los recursos que permitan la adquisición de las tierras y los grupos campesinos asumirán la deuda que deberá ser pagada al gobierno, con condiciones especiales (bajas tasas de interés a largo plazo), para el establecimiento de las nuevas plantaciones se creará un fondo (fideicomiso) para el financiamiento a los campesinos, en este proceso participarán Agropalma, S.A. de C.V. y el Gobierno de la República".

²⁴ Se constituye formalmente en 1975 y sus propietarios la venden a la Standard Fruit Company, el 5 de mayo de 1990.

²⁵ Efraín Rivera Pavón y Porfirio Hernández. Luego del asalto perpetrado a la EACI por Gustavo Adolfo Álvarez Martínez.

Veamos lo del justiprecio. La primera propuesta que presentó la comisión especial de Porfirio Lobo al MUCA ya hacía estimaciones sobre los precios a pagar por las tierras en manos de los terratenientes, por cierto bastante altos²⁶, que la misma propuesta justifica explicando que las tierras a comprar disponen de una infraestructura costosa, lo que recuerda los juegos burdos de compra/venta repetidos de Miguel Facussé con la CONADI²⁷ que terminaron por quebrarla. Ahora exigen que los campesinos del MUCA les paguen la infraestructura que los grandes empresarios no construyeron.

Esa infraestructura construida por el Estado, para favorecer a los campesinos beneficiarios de la reforma agraria, ha pasado a formar parte de los activos de los empresarios. De tal manera que de cumplirse los deseos de estos, el Estado estaría prestando dinero a los campesinos para que paguen una infraestructura que el mismo Estado costó con propósitos de desarrollo social y económico para los menos favorecidos del sector rural.

En los siguientes numerales señala que "Además de la asistencia técnica brindada por parte de los agroindustriales y establecida en el convenio de coinversión, la Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG) y el Instituto Nacional Agrario (INA) se comprometen a apoyar dicho proceso a través de programas y proyectos y su personal técnico de la zona. Además, la SAG se compromete a incorporar a las Empresas Campesinas como beneficiarios directos del Bono de Solidaridad Productiva²⁸, que les permita producir maíz y frijoles durante los primeros tres años, en el caso de las tierras donde se restablecerán las nuevas plantaciones".

El gobierno se compromete a apoyar a "los grupos campesinos con proyectos sociales de salud y educación". Para finalizar señala que "una vez firmado el acuerdo se definirán con prontitud las áreas de las plantaciones ya establecidas y en producción, así como las áreas para las nuevas plantaciones y reubicar a los 28 grupos campesinos..."

²⁶ 250,000 Lempiras (US\$13,144) por hectárea cuando en promedio se establecen precios de 110,000 y 130,000 Lempiras (entre US\$5,783.39 y US\$6,835).

²⁷ La Corporación Nacional de Inversiones (CONADI), institución creada por el Estado en la década de los 70 para ofrecer financiamiento a los empresarios bajo condiciones muy blandas. Se declaró en quiebra en 1980.

²⁸ Sustituye al bono tecnológico implementado en la gestión administrativa de Manuel Zelaya Rosales.

De nuevo será el pueblo hondureño el que financie y cargue con los costos de un proyecto que tendrá como beneficiario final a los grandes empresarios. De aceptarse la propuesta tal como está planteada reforzaría una figura similar a la que presenta el tradicional y perjudicial binomio latifundio-minifundio, relación que solo beneficia al grande y mantiene en la dependencia y la pobreza al más débil. En tales condiciones el campesino incluido en un proyecto de esta naturaleza no cumple con la condición de *"sujeto de desarrollo"*; al contrario, asume la condición de *"objeto sobreexplotado"* por las obvias desventajas de estos y la voracidad de los grandes empresarios rurales.

El régimen se muestra solícito y considerado con los campesinos. Ofrece asistencia técnica a través de esas dos ineficientes instituciones del Estado, que por ahora no hacen absolutamente nada a favor del sector reformado ni por la pequeña producción.

Los conductores del régimen actual están apurados por resolver una crisis que ha puesto en precario su reconocimiento internacional pero, al mismo tiempo, no renuncian a ser los ganadores finales, no desaprovechan la crítica coyuntura para favorecer a los grandes empresarios, a quienes deben su posición política actual.

Para abundar en ofrecimientos no deja por fuera los servicios de educación y salud, en un país donde buena parte de la población no tiene acceso a ellos. De todos los hondureños es sabido que luego del golpe de Estado militar del 28 de junio tales servicios presentan mayor precariedad en todo el país.

Si se ha criticado la sobreexplotación de los trabajadores y el control político del país por las transnacionales bananeras, qué podemos decir de estos empresarios del patio. Sobreexplotan a los trabajadores (nunca han permitido sindicatos en sus empresas) e igualmente tienen el control del país pero sin cumplir con las responsabilidades sociales que las transnacionales tuvieron por décadas con la asignación de vivienda, agua y servicios de salud y educación. ¡Se avizora una prisión verde más dramática que aquella que describió Ramón Amaya Amador para los trabajadores bananeros!

Si el Estado puede movilizar tal cantidad y variedad de recursos para la producción y asistencia social, por qué no pensar en un proyecto orientado en los objetivos constitucionales de la reforma agraria; por qué no pensar que sean los campesinos quienes escojan su actividad productiva y perfilen su

futuro de pequeños productores bajo su conveniencia; por qué ponerles grilletes asidos a los intereses de los grandes antes que tener acceso a la tierra que legalmente y en justicia les corresponde.

¿Qué no son capaces de lograrlo como pregona la campaña mediática a favor de los terratenientes? La respuesta está en las experiencias exitosas del mismo sector reformado, entre las que destaca Hondupalma²⁹, una de las más grandes empresas agrícolas y de transformación industrial de la palma africana en aceite, mantecas y margarinas que compite con éxito con Clover Brand y el mismo Miguel Facussé que ha hecho lo imposible por apoderarse de ella.

El pueblo hondureño debe hacer causa común con los campesinos que buscan un futuro mejor, apoyado en su trabajo, proyecto que a su vez contribuirá al desarrollo del país y al mantenimiento de la paz.

Conclusiones

1. Los campesinos del MUCA deben encontrar el apoyo del Estado y de organizaciones de desarrollo para convertir sus cooperativas o empresas asociativas en empresas eficientes que puedan competir en el mercado;
2. Los proyectos de coinversión serán siempre un riesgo para la venta de las tierras propiedad de los campesinos al socio capitalista;
3. Las tierras asignadas a los asentamientos campesinos deben ser cultivadas con otros cultivos además de la palma africana para asegurar mayor empleo e ingreso y protección del ambiente;
4. La independencia empresarial del MUCA pasa por contar con su propia planta de transformación y diversificación de los mercados;

²⁹Empresa de transformación industrial de palma africana cuyos accionistas son 31 cooperativas con más de 500 asociados dedicadas al cultivo de esa oleaginosa.

Bibliografía

La Gaceta, Ley de Reforma Agraria, 1974.

La Gaceta, Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola.

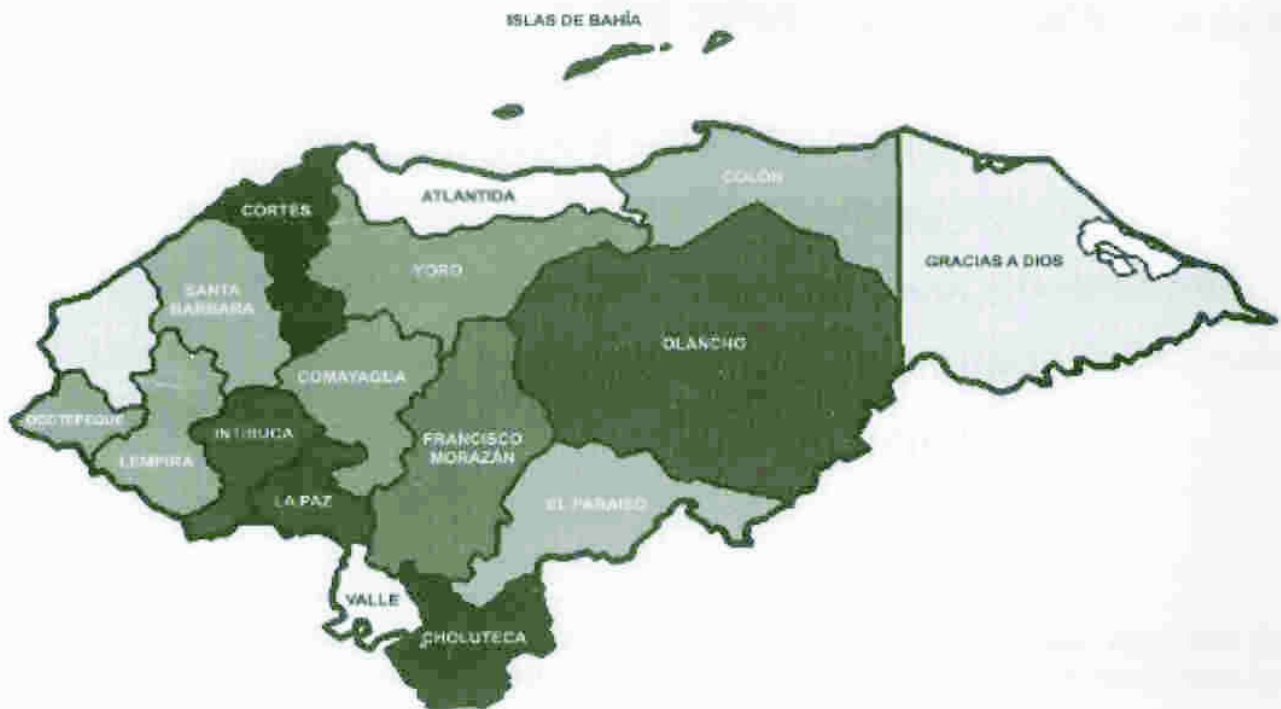
Ríos, Gilberto; Síntesis de la Cuestión Agraria Hondureña, inédito.

CONPPA, Elementos de una estrategia para la reactivación del sector agrícola, 1991, fotocopias.

Dos propuestas del Régimen de Porfirio Lobo al MUCA sobre tierra y coinversión.

IHDER, "84 meses de reforma agraria del Gobierno de las Fuerzas Armadas", 1979.

Mapa de Honduras



MAPA DEL DEPARTAMENTO DE COLÓN



1. Trujillo

2. Balfate

3. Bonito Oriental

4. Iriona

5. Limón

7. Santa Fe

8. Santa Rosa de Aguán

9. Sonaguera

10. Tocoa

LA POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO DE HONDURAS

1990-2006

*Leslie Soraya Aguilar Aguilar **

INTRODUCCIÓN

A partir de 1982, el FMI y el Banco Mundial empiezan a hablar de la necesidad de un ajuste estructural en América Latina. Efectivamente, la decisión tomada por la banca comercial, de empezar a cobrar la deuda latinoamericana, implicaba un cambio profundo de todas las estructuras económicas del continente¹.

En ese momento el modelo de desarrollo imperante en América Latina era el de sustitución de importaciones -cuyo principal ideólogo es el argentino Raúl Prebisch, considerado el padre de la CEPAL- y, dada su orientación al crecimiento interno, en su contexto no era posible generar las divisas necesarias para pagar la deuda externa.

A finales de los años 70, la crisis del capitalismo mundial genera:

1. Caída de los precios de los países del tercer mundo.
2. Agotamiento del Convenio de Bretton Woods (el dólar flota libremente).
3. Los países del tercer mundo caen en mora en el pago de la deuda (impagable).
4. Guerras en Centroamérica.

*Leslie Soraya Aguilar Aguilar, Licenciada en Administración de Empresas. Resumen de Tesis de Grado de Maestría en Economía y Desarrollo del POSCAE-UNAH, sustentada en septiembre 2008.

¹ HINKELAMMERT, Franz. La deuda externa en América Latina: el automatismo de la deuda. Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1988, capítulo III, pág. 31.

5. Genocidio fascista en toda América del Sur.

En este contexto, los organismos internacionales de financiamiento plantean la necesidad de un ajuste estructural de la economía que implicaba, entre otras cosas, el cambio a un modelo de crecimiento hacia fuera, con el que se pretende que las exportaciones sean el motor del crecimiento económico. Esto es contrario a la política de sustitución de importaciones, que consiste en un desarrollo basado en el crecimiento interno.

De esta forma, de un mercado protegido se pasa a uno bastante abierto; de un sistema crediticio con instrumentos específicos para la actividad productiva nacional, a uno más restrictivo; y de un sistema de incentivos amplios, a uno donde los principales estímulos se basan en el otorgamiento de exenciones fiscales para las empresas dedicadas a la exportación de productos no tradicionales.

Los programas económicos impuestos por organismos internacionales que han promovido "reformas" estructurales se basan en la teoría de que el libre mercado es el mejor mecanismo para asegurar la prosperidad y el beneficio común. En tal sentido, la "política de promoción de exportaciones" se planteó como una alternativa para mejorar los saldos de la balanza comercial de Honduras, alcanzar el crecimiento económico y, consecuentemente, el bienestar de la población.

Dicha política se concentró en la atracción de inversión extranjera directa orientada a la producción de bienes para la exportación, mediante la aprobación de una serie de leyes encaminadas al otorgamiento de incentivos fiscales. Como resultado de esto se da un cambio sectorial en la economía hondureña: el país aumenta su participación en el mercado mundial con bienes producidos por la maquila, los cuales se incorporan al mercado de mercancías debido a sus bajos precios, obtenidos gracias a la reducción de los costos laborales.

Aunque en Honduras la empresa maquiladora inició desde el año 1976, es hasta la década de los 80 cuando se consolida, alcanzando en los 90 su auge como la principal actividad exportadora del país. El marco jurídico de la actividad maquiladora de exportación en Honduras comienza en 1976, mediante Decreto No. 356/76, en el gobierno de Juan Alberto Melgar Castro (1975-1978), cuando se establece la creación de la Zona Libre (ZOLI) de Puerto Cortés. Este decreto tuvo varias reformas que hicieron que su aplicación se extendiera a Amapala,

Tela, Choloma, Omoa y La Ceiba². Finalmente, la Ley Constitutiva de la Zona Libre de Puerto Cortés fue modificada mediante Decreto No.131-98 del 20 de mayo de 1998: pasó a denominarse Ley de Zonas Libres y extendió sus beneficios y disposiciones a todo el territorio nacional.

En 1984, mediante el Decreto N° 35 /84 se constituyó el Régimen de Importación Temporal (RIT), cuyo propósito era aprovechar los beneficios de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, que permitía que varios productos del área centroamericana y del Caribe tuvieran acceso libre de aranceles al mercado estadounidense.

Posteriormente, en 1987, se emitió el Decreto N° 37-87, que aprobó las Zonas Industriales de Procesamiento (ZIP) como una nueva variante de las maquilas.

En marzo de 1990, mediante Decreto 18/90, promulgado y sancionado en el gobierno de Rafael Leonardo Callejas (1990-1994), se aprueba la Ley de Ordenamiento Estructural de la Economía, en la que se ratifican los Regímenes de Importación Temporal y de Parques Industriales de Exportación como instrumentos básicos para sustentar la política de promoción de exportaciones. Este rubro, más conocido como maquila, consiste en el ensamblaje de piezas importadas, en su mayoría de Estados Unidos de América, y en él predomina el uso de baja tecnología y el empleo de mano de obra poco calificada, contratada con bajos salarios.

De esta forma, la economía hondureña se enfrenta a dos realidades:

Por un lado se encuentran los sectores productivos nacionales, orientados en su mayoría al mercado interno, que permanecen sumidos en el abandono por la falta de apoyo gubernamental y la escasa inversión privada. Y en el otro lado se encuentra la maquila, el sector de mayor crecimiento de la economía hondureña, que no transmite su dinamismo al resto de los sectores productivos del país debido a las condiciones en que funciona. El resultado lógico de esto es un bloqueo al desarrollo armónico de la nación. Tal situación se refleja en los alarmantes problemas de desempleo y subempleo que sumen en la pobreza

² Decreto No. 787-79 del 9 de julio de 1979; Decreto 16-89 del 4 de abril de 1989; Decreto No. 197-89 del 22 de diciembre de 1989.

a millones de hondureños y, consecuentemente, en las tendencias precarias de los indicadores de desarrollo humano del país.

En esta investigación es constante la firme convicción de que el desarrollo económico de Honduras sólo se puede lograr a través de la aplicación de un plan nacional en el cual todos los sectores productivos, ligados tanto al mercado externo como interno, sean gestores y beneficiarios, donde el ser humano sea considerado no solo como medio, sino como el fin primordial.

LA POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE LAS EXPORTACIONES

La literatura referente a la política de promoción de exportaciones ofrece algunas definiciones que coinciden en señalarla "como los incentivos económicos, técnicos, políticos y jurídicos que el gobierno de un país ofrece a los productores con el fin de incrementar la competitividad de bienes"³. También se le conoce como los incentivos que se ofrecen a las ventas externas de productos nuevos, que ocasionalmente aparecen en el sector exportador de los países y que tienen un comportamiento dinámico. Esas ventas externas han sido denominadas "exportaciones no tradicionales" y en varias economías de la región han desempeñado y siguen desempeñando un papel importante como fuente de divisas y trabajo⁴.

La teoría neoliberal introducida por Hayek en 1944, en su libro "Camino a la servidumbre", ha sido el sustento para orientar las economías de los países subdesarrollados hacia el reino de los mercados, al plantear que los agentes económicos al maximizar sus ingresos o sus ganancias multiplican la eficiencia de la economía y promueven el bienestar armónico para todos. De esta forma, cuando en Honduras se adopta dicha política, se consideran las exportaciones como el motor del crecimiento de la economía, lo que en definitiva significa el fomento del comercio internacional en detrimento de los mercados locales y nacionales.

³ <http://www.monografias.com/trabajos54/exportaciones-no-tradicionales/exportaciones-no-tradicionales.shtml>, el modelo de promoción de exportaciones, extraído el 15 de marzo de 2008.

⁴ *Ibidem*

INDICADORES MACROECONÓMICOS DE HONDURAS EN EL CONTEXTO DE LA APERTURA EXTERNA

En los últimos 16 años, la economía hondureña ha sufrido grandes transformaciones, las cuales están relacionadas con la creciente apertura del país al comercio internacional como parte de una estrategia de crecimiento económico hacia fuera⁵. El análisis de importantes indicadores económico-sociales -como el Producto Interno Bruto (PIB), el Índice de Desarrollo Humano (IDH), la situación de empleo de la población hondureña y el desempeño del sector externo comercial- permite conocer la realidad del crecimiento económico del país, del bienestar de la población y, por tanto, del nivel de desarrollo de la economía hondureña.

El Producto Interno Bruto (PIB) y el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Honduras

El Producto Interno Bruto (PIB) es el indicador básico de la producción de un país y se define como el valor de todos los bienes y servicios finales producidos en la economía⁶. En la práctica, el PIB es ampliamente utilizado para medir el crecimiento económico de un país, que es el aumento de la cantidad de trabajos por metro cuadrado, la renta o el valor de bienes y servicios producidos por una economía⁷. El crecimiento económico así definido se ha considerado (históricamente) deseable porque guarda una cierta relación con la cantidad de bienes materiales disponibles y, por ende, con la mejora del nivel de vida de las personas.

⁵ El grado de apertura comercial de un país se mide a través del "coeficiente de apertura comercial", el cual, en el caso de Honduras, ha variado de 79.9 por ciento en 1990 a 108.5 por ciento en 2004, lo que convierte al país, hasta esa fecha, en el más abierto de la región centroamericana. GRANADOS, Jaime y otros. Honduras: Desafíos de la Inserción en la economía internacional. Primera edición, Buenos Aires: BID-INTAL, agosto 2007, pág. 6.

⁶ DORNBUSCH, FISHER Y STARTZ. Macroeconomía; Mc Graw-Hill; novena edición, 2004, pag.24.

⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/crecimiento_econ%C3%B3mico, consultada el 25 de marzo de 2008.

Habitualmente, el crecimiento económico se mide en porcentaje de aumento del PIB real; suele calcularse en términos reales para excluir el efecto de la inflación sobre el precio de los bienes y servicios producidos⁸.

En términos generales, el crecimiento económico se refiere al incremento de ciertos indicadores, como la producción de bienes y servicios, una balanza comercial favorable, el aumento de consumo de calorías per cápita, etc. El mejoramiento de estos indicadores debería llevar teóricamente a un alza en los estándares de vida de la población y, por lo tanto, a mayores niveles de desarrollo⁹. Sin embargo, basta con revisar las tendencias de los indicadores sociales de Honduras para darnos cuenta de que es incorrecto emplear datos como los del PIB para medir el desarrollo alcanzado por el país.

En tal sentido, las tendencias en Honduras reflejan una tasa de crecimiento promedio del PIB de 4.93 por ciento¹⁰ para el período 1990-2006. Lo cual, desde un punto de vista puramente economicista, es ampliamente utilizado para pregonar el desarrollo de la economía nacional. Sin embargo, según Franz Hinkelammert, "el crecimiento de la economía mundial globalizada puede ser tan alto como se quiera, sin embargo, no podrá cambiar la situación de exclusión de grandes partes de la población. Además, cuanto más se le fomente, más destruirá el ambiente natural del ser humano. Pero no llevará a la superación de la exclusión"¹¹.

De esta forma, al confrontar el crecimiento del PIB con los indicadores del Índice de Desarrollo Humano, evaluando el desempleo y subempleo que imperan en el país, se refleja la triste y cruda realidad de la población hondureña y se evidencian los resultados contradictorios que se obtienen con el actual modelo de acumulación de capital.

Honduras, al abrir sus puertas al comercio internacional y optar por un modelo de crecimiento hacia fuera, liderado por las exportaciones, ha profundizado el subdesarrollo crónico de su economía y ha dejado al margen de los beneficios del crecimiento a millones de hondureños que forman parte de los sectores

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Cálculo elaborado por la autora con base en datos de la CEPAL.

¹¹ HINKELAMMERT, Franz. El huracán de la globalización, Primera edición, Editorial Depto. Ecueménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica, 1999, pág. 28.

productivos nacionales, a los cuales se les ha excluido como parte de la "estrategia de desarrollo" por no considerárseles competitivos en el mercado internacional.

Además del crecimiento de la producción debe existir una mejora social y humana. Sin esto no hay desarrollo real. Según Amartya Sen, "el desarrollo se concibe como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutan los individuos"¹². En este contexto, se entiende por desarrollo el aumento de las oportunidades socioeconómicas de las personas de un país; en otras palabras: el incremento de las capacidades humanas de sus habitantes.

En consonancia con los postulados del citado economista y con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se formula y propone un indicador denominado Índice de Desarrollo Humano (IDH), en cuya determinación se consideran aspectos tales como los requisitos mínimos materiales en torno a la disponibilidad de productos, la longevidad y la educación.¹³

Según el "Informe mundial sobre desarrollo humano", en 2005 Honduras se encontraba en la posición 116 de 177 países, con un índice de 0.667, lo cual corresponde a un desarrollo humano medio, inferior al promedio de América Latina (0.797). Asimismo, en la mayoría de los indicadores presenta posiciones inferiores con respecto a los demás países de Centroamérica¹⁴.

De esta forma, la economía crece, pero las desigualdades económicas aumentan. Una de las mayores disparidades se relaciona con la falta de puestos de trabajo que aqueja a una gran proporción de los hondureños, y con el subempleo (visible e invisible) al cual se enfrenta la Población Económicamente Activa (PEA) que tiene un empleo.

¹² SEN, AMARTYA. Desarrollo y libertad, Editorial Planeta, México, 2000,pág.55.

¹³ PNUD. Informe sobre desarrollo humano Honduras, 2006.

¹⁴ Ibidem

Durante el período en estudio, las exportaciones de bienes no tradicionales crecieron en un 11.93 por ciento⁴³; pasando de 169.02 millones de dólares en 1990 a 1,026.98 millones en 2006. Esto tiene relación directa con la instauración del nuevo estilo de desarrollo en América Latina, ya que uno de sus elementos centrales es el fomento de las actividades agrícolas no tradicionales.

La diversificación atribuida a las exportaciones agrícolas, partiendo del incremento de las exportaciones no tradicionales, tiene debilidades en lo que respecta a la composición de estas últimas, ya que en ellas predominan las materias primas y, en menor medida, los bienes que no incluyen un fuerte proceso de industrialización.

Por lo general, los productos agrícolas de exportación no tradicionales están constituidos por frutas catalogadas como postres, cuya demanda es inelástica en cuanto al ingreso y al precio, ya que no constituyen un ingrediente básico de la dieta alimenticia de la población consumidora en el mercado de destino de nuestros productos. De esta forma, los productos no tradicionales siempre enfrentan la volatilidad de precios en el mercado externo, atribuida inicialmente solo a los productos tradicionales, así como también se enfrentan al rechazo en dichos mercados, sobre todo en lo que respecta a las estrictas normas de calidad y sanidad que se les imponen.

El modelo de crecimiento hacia fuera se basó en la propuesta del crecimiento de las agroexportaciones, sin embargo, los resultados no concuerdan con el discurso que se planteó. En todo caso, lo que propició dicha estrategia fue una concentración de los esfuerzos en los productos agropecuarios para la exportación, en especial los no tradicionales, cuyo crecimiento no fue tan contundente como para compensar el poco dinamismo experimentado por los productos tradicionales.

De este modo, en el año 1990 las exportaciones de productos agropecuarios representaron el 78.0 por ciento de las exportaciones de bienes y el 65.7 por ciento de las exportaciones totales; sin embargo, en 2005 la misma relación solo representó el 50.01 y 25.2 por ciento, respectivamente⁴⁴.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ Cálculos elaborados por la autora con base en SERNA, BRAULIO. Honduras: tendencias, desafíos y temas estratégicos del desarrollo agropecuario. 45 La CEPAL, Revista # 70, México 2007, Cuadro 3.

• El Valor Agregado de la Maquila

Se conoce como Valor Agregado de la Maquila (VAM) al valor total de los gastos realizados por las empresas maquiladoras en el territorio nacional.

El VAM en el período 1990-2006 registró una tasa promedio de crecimiento de 29.95 por ciento⁴⁵, tendencia que lo ubica como el rubro de exportación de mayor crecimiento en el período en estudio. La muestra más clara de este dinamismo es que su valor agregado, que en 1990 ascendió a 16.2 millones de dólares, en 2006 fue de 1,071.9 millones de dólares⁴⁶. El mayor repunte en las exportaciones de Honduras lo tienen los productos textiles y de vestuario –en especial la ropa interior de algodón, Jerseys pullovers y cardigans tejidos– los cuales de representar respectivamente en 1990 el 4.3 y 2.8 por ciento del total de las exportaciones, en 2006, en esta misma relación, representaron el 20.8 y 13.4 por ciento⁴⁷. Con esto queda claro que en el vínculo de Honduras con el mercado internacional es preponderante la venta de prendas de vestir producidas por las empresas de maquila instaladas en el país.

La primacía de los productos de vestuario es congruente con una serie de incentivos con los que se beneficia a las empresas maquiladoras, acogidas a Regímenes Especiales de Fomento a las Exportaciones. Por lo tanto, la política expresada básicamente en subsidios no se traduce mayor en incrementos de la producción local para los mercados internacionales, sino en incrementos de la producción y de las exportaciones provenientes de las nuevas inversiones extranjeras y nacionales establecidas como resultado de esa política.

Mercados de destino de las exportaciones hondureñas

La estructura de los receptores de los productos hondureños (incluyendo la producción de maquila) en el período 1990-2004 ha tenido variaciones, que se orientan a lo siguiente:

- La concentración de las exportaciones en el mercado estadounidense se ha intensificado, ya que en 1990 el 52.59 por ciento de las exportaciones de

⁴⁵ Cálculo elaborado por la autora con base en datos de Banco Central de Honduras (BCH).

⁴⁶ Banco Central de Honduras (BCH), Sector Externo. www.bch.hn.

⁴⁷ Cálculos efectuados por la autora con base en GRANDOS, JAIME y otros. Honduras: desafíos de la inserción en la economía internacional. Primera edición, BID- INTAL, Buenos Aires, agosto de 2007.

2006 la población ocupada de la PEA ascendió a 2, 724,364²² personas, de las cuales 822,757 (TSI: 30.20 por ciento) percibieron ingresos inferiores al salario mínimo. Estos resultados llaman a la reflexión ya que representan la situación de pobreza en que se encuentra sumida la fuerza de trabajo hondureña, que no tiene acceso ni siquiera al ya deprimido salario mínimo, el cual tampoco se ha establecido siguiendo el criterio de garantizar la reproducción material de la vida humana.

EL SUBEMPLEO VISIBLE

Está constituido por todas aquellas personas de la Población Económicamente Activa que trabajan menos de 36 horas semanales y, en el momento de la encuesta que realiza el Instituto Nacional de Estadísticas, expresaron su deseo de trabajar más tiempo, pero no lo hacen por no encontrar más trabajo. En Honduras, la Tasa de Subempleo Visible ha mostrado, en términos generales, una tendencia creciente, pasando de 2.90 por ciento en 1990 a 6.00 por ciento en 2006²³.

Los datos precedentes evidencian la falta de fuentes de empleo, ya sea de tipo agrícola o en centros industriales de producción, lo que provoca que la fuerza de trabajo labore en trabajos eventuales, sin ninguna protección social y con un ingreso muy bajo, situación que desemboca en un deterioro biológico de la fuerza de trabajo hondureña. Todo esto es el resultado lógico de la aplicación de políticas económicas alejadas de la realidad nacional y desvinculadas de un plan colectivo de nación. Como se ve, si algo hacen estas políticas es profundizar el subdesarrollo.

Al observar dichas tendencias cobra vigencia lo señalando por Franz Hinkelammert en el sentido de que más allá del "joblessgrowth" que podríamos decir que es un crecimiento de la economía sin incrementos en el empleo, aparece ahora la pobreza con empleo. En la actualidad, la flexibilización del trabajo hace que tener empleo deje de ser garantía para lograr los medios

²² Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta permanente de hogares de propósitos múltiples, 2006.

²³ Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta permanente de hogares de propósitos múltiples, años 1990 y 2006.

necesarios para vivir dignamente. Tener trabajo y pauperizar se hacen compatibles. Aparece un aumento del empleo que no soluciona los problemas del desempleo. Inclusive se hace compatible ahora la exclusión con el empleo precarizado y flexibilizado²⁴.

Los indicadores de desempleo y subempleo expuestos reflejan claramente la situación real de una economía que crece bajo el criterio de la máxima ganancia, ya que no se puede pregonar que tal crecimiento ha conducido al desarrollo del país si este es incapaz de generar fuentes de empleo, tanto en cantidad como en calidad, para la población hondureña que, al estar desprovista de medios de producción, recurre a la venta de su "fuerza de trabajo", única mercancía de la cual dispone.

La balanza de bienes y servicios de Honduras

La balanza de bienes y servicios se define como la parte de la balanza de pagos incluida en la cuenta corriente que registra únicamente las transacciones de bienes y servicios, entendiéndose por bienes las mercancías y por servicios los bienes intangibles que contribuyen al bienestar de las personas. Se incluyen los servicios financieros y los no financieros²⁵.

Al observar la tendencia de la balanza de bienes y servicios de Honduras para el período 1990-2006, resulta evidente que el objetivo de superar los déficit en el comercio internacional no se ha alcanzado, ya que la tendencia muestra que cada año se amplía la brecha entre las exportaciones e importaciones realizadas por el país.

Para el caso, en 1990 las exportaciones de bienes y servicios ascendieron a 1,053.2 millones de dólares, en contraste con el 2006, cuando ascendieron a 3,834.60 millones de dólares; esto corresponde a una tasa de crecimiento promedio de 8.41 por ciento²⁶. En contraste, las importaciones de bienes y

²⁴ HINKELAMMERT, Franz. El Huracán de la globalización. Primera edición, Editorial Depto. Ecuménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica, 1999, pág. 28.

²⁵ Banco Central de Honduras, Subgerencia de Estudios Económicos. Glosario de términos económicos, organizaciones y otros, pág.5.

²⁶ Memorias Banco Central de Honduras (BCH) 1990-2005.

servicios en 1990 fueron de 1,384.3 millones de dólares, y en 2006 de 6,606.50²⁷, con una tasa de crecimiento promedio de 10.26 por ciento.

La tasa de crecimiento de las exportaciones (que es inferior a la de las importaciones) no da indicios de que estas constituyan la vía para lograr el equilibrio en la balanza de pagos, ya que en países como Honduras, donde el sector exportador está dominado por la inversión extranjera, "el equilibrio de la balanza de pagos exige un crecimiento muy rápido de las exportaciones, no solamente más rápido que el producto bruto interno, sino también que el de las importaciones"²⁸, esto debido al efecto que también provoca en la balanza de pagos la repatriación de divisas efectuada por los inversionistas extranjeros.

Estos datos demuestran que, lejos de los planteamientos con los que se instauró el nuevo modelo de crecimiento hacia fuera, las exportaciones no han logrado el dinamismo esperado, lo cual da indicios de que la situación estructural de dependencia de Honduras no podrá ser enfrentada mediante la ejecución de políticas que, más que provocar cambios en la estructura productiva del país, se concentran en los mecanismos propios de la circulación, como son las exenciones fiscales, arancelarias, etc.

De esta forma, con la apertura comercial, más que dinamizar las exportaciones, se ha logrado incrementar las importaciones. A medida que la economía hondureña se abre, la brecha entre exportaciones e importaciones se profundiza, ya que en esencia "la tesis del ajuste estructural se reformuló en el sentido del capitalismo extremo orientado a crear las condiciones estructurales para transferir desde América Latina hacia los países desarrollados del centro un excedente lo mayor posible"²⁹. Cuanto más se profundiza el nuevo modelo de crecimiento hacia fuera, las importaciones cada vez en menor proporción se cubren con divisas derivadas de la venta de bienes y servicios exportables; por ejemplo: en 1990 las exportaciones cubrían el 76 por ciento de las importaciones, sin embargo, para 2006 solo representaron el 58 por ciento de las importaciones³⁰.

²⁷ *Ibidem.*

²⁸ AMIN, SAMIR. *La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo*. Cuarta edición, Editores Siglo Veintiuno, s. a 1979, pág 17.

²⁹ HINKELAMMERT, FRANZ. *La deuda externa en América Latina: el automatismo de la deuda*. Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1988, capítulo III, pág.32.

³⁰ Cálculos efectuados por la autora con base en datos de Banco Central de Honduras (BCH).

Lo descrito es el resultado de la aplicación de medidas de desgravación arancelaria, lo cual conduce a un incremento de las importaciones de mercancías, de mayor calidad y a menores precios, que desplazan del mercado a la producción nacional.

Estas diferencias en el ritmo de crecimiento de las exportaciones e importaciones del país llevan, lógicamente, a una profundización del déficit en la balanza de bienes y servicios de Honduras, en que 1990 fue de 331.1 millones de dólares y para el año 2006 alcanzó los 2,771.9 millones de dólares³¹.

A la luz de los datos se deduce que, en 16 años de apertura comercial, lo que Honduras ha obtenido como producto del intercambio internacional es un déficit comercial nueve veces mayor al que tenía en 1990, ya que cada vez más la participación del país en el comercio exterior es preponderantemente como comprador.

De esta forma, Honduras transfiere excedentes a los países del centro, lo que en esencia corresponde a un valor creado en la economía nacional que se fuga a estos países, donde crea empleo y contribuye al desarrollo.

Tal como lo señala Samir Amin, "cada vez que el modo de producción capitalista entra en relación con modos de producción precapitalistas a los que somete, se producen transferencias de valor de los últimos hacia el primero, de acuerdo con los mecanismos de la acumulación primitiva. Estos mecanismos no se ubican, entonces, solo en la prehistoria del capitalismo, son también contemporáneos"³².

El déficit en la balanza de bienes y servicios es cubierto en gran medida por las remesas, las cuales pasaron de financiar el 11 por ciento del déficit de bienes y servicios en 1990 a financiar el 87.4 por ciento en 2006³³. Y, por lo tanto, se han convertido en un factor importante para la estabilidad macroeconómica del país.

³¹ *Ibidem*.

³² AMIN, SAMIR. *La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo*. Cuarta edición, Siglo Veintiuno Editores, s. a, 1979, págs. 11 y 12.

³³ Banco Central de Honduras (BCH). *Informe: Consideraciones sobre las remesas familiares enviadas a Honduras*, marzo de 2007, pág. 8.

LA BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA Y AGROALIMENTARIA DE HONDURAS

"La teoría de las ventajas comparativas sostiene que cualquier comercio internacional libre necesariamente va en beneficio de los países que entran en este comercio. El peor de los casos concebidos es el de que un país no obtenga ventajas, pero la teoría excluye la posibilidad de que un país pierda por aceptar el comercio libre. Según ella, el comprar barato nunca puede ser la manera más cara de comprar"³⁴. El criterio economicista de dicha teoría ha sido la base para relegar la producción interna en Honduras, sobre todo de granos básicos; es así como el débil incremento de las exportaciones agropecuarias y el incremento considerable de las importaciones agroindustriales y de granos básicos han contribuido a que el superávit comercial agropecuario y agroalimentario³⁵ decline.

En lo que respecta a la balanza comercial agropecuaria, las exportaciones crecieron a una tasa promedio de crecimiento de 1.70 por ciento, ya que en 1990 ascendieron a 692.6 millones de dólares y en 2005 fueron de 892.5 millones de dólares; mientras que las importaciones crecieron a una tasa promedio de 12.70 por ciento, al pasar de 48.2 millones de dólares en 1990 a 290.4 en 2005³⁶.

La balanza comercial agroalimentaria en el período 1990-2005 muestra que las exportaciones solo incrementaron un 3.11 por ciento, en contraste con las importaciones, que aumentaron a una tasa de 14.12 por ciento³⁷. Estas tendencias dan indicios de un agudo problema económico y social en el país y reflejan los negativos resultados de una política de apertura comercial basada en el crecimiento hacia fuera, que ha estado concentrada en cierto sector de la economía (sector exportador), dejando relegada la producción interna, que no reúne las condiciones para ser competitiva en el mercado internacional,

³⁴ HINKELAMMERT, Franz. El Huracán de la Globalización, Primera edición, Editorial Depto. Ecuménico de Investigaciones (DEI), San José - Costa Rica, 1999, Pág. 24.

³⁵ La Balanza Comercial agroalimentaria incluye las exportaciones e importaciones tanto agropecuarias como agroindustriales.

³⁶ Con base a: SERNA, Braulio. Honduras: Tendencias, Desafíos y Temas Estratégicos del Desarrollo Agropecuario, La CEPAL, Revista # 70, México 2007.

³⁷ *Ibidem*.

pero que es de suma importancia para la seguridad alimentaria del país; tal es el caso de los granos básicos, de los cuales ha disminuido la producción en el país, siendo sustituida por producción importada.

En el período 1998-2004, mientras las importaciones de maíz crecieron a una tasa de 24 por ciento, la producción decreció en 1.2 por ciento. En cuanto al frijol, la producción disminuyó en 6.2 por ciento, en tanto la importación incrementó en 10.19 por ciento. Igual sucedió con el maicillo, cuya producción disminuyó en un 10 por ciento y, como no hubo incremento en las importaciones, esto repercutió en la oferta interna, la cual cayó en 11.42 por ciento.³⁸

El problema radica en que la teoría de las ventajas comparativas no considera que detrás de los bienes hay miles de hombres y mujeres de cuya producción depende su sustento y el de su familia. En efecto, se compra más barato, pero esta compra lleva a la destrucción de producciones que habían permitido determinados ingresos. Al destruir estas producciones, sin sustituirlas por producciones nuevas y más eficientes, se pierden aquellos ingresos sin ninguna contrapartida igual o mayor³⁹.

Las principales medidas de política económica que afectaron al sector agrícola fueron la supresión de los subsidios a la producción, en un marco de liberación de precios y de intercambios agrícolas; el desmantelamiento de unidades estatales de apoyo técnico al sector agrícola; la reorientación del crédito y de las inversiones destinadas a la agricultura y la introducción de estímulos fiscales a la exportación de los denominados productos no tradicionales. Como resultado se tiene el abandono de los cultivos alimentarios (como los granos básicos), en beneficio de los cultivos de exportación no tradicionales.

Al no recibir la producción agrícola tradicional los incentivos necesarios, los agricultores abandonan sus parcelas y se ven obligados a buscar otras fuentes de ingresos que les permitan sobrevivir. Es así como el propio sistema se encarga de proveer a "las actividades de exportación en auge" miles de hondureños que buscan con mucho anhelo una vacante y de esta forma obtener

³⁸ SUAZO, JAVIER. Honduras: Revista Centroamericana de Economía. POSCAE. Enero-diciembre 2006. Año 11, No.67/68, págs.100 y 101.

³⁹ HINKELAMMERT, FRANZ. El Huracán de la Globalización. Primera edición, Editorial Depto. Ecuménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica, año 1999, pág. 24.

un ingreso con el que puedan sobrevivir él (ella) y su familia. De esta forma, el capital organiza la proletarización en la periferia. Las especializaciones que impone generan un excedente permanente y creciente de la mano de obra en relación a la demanda que es capaz de generar⁴⁰.

LA ESTRUCTURA Y MERCADOS DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE HONDURAS

CAMBIOS EN EL PATRÓN EXPORTADOR DE HONDURAS

En las últimas dos décadas Honduras, igual que los otros países de Centroamérica, ha experimentado cambios profundos en su modelo de crecimiento económico. La tradicional especialización en productos primarios ha sido sustituida por una nueva inserción externa basada en el ensamblaje de manufactura liviana, más conocida como maquila. Las tendencias demuestran que la estructura de las exportaciones del país ha tenido un notable cambio, pasando del predominio de los recursos naturales (67 por ciento) en 1990 a una alta concentración de manufacturas no basadas en recursos naturales (70 por ciento) en 2001⁴¹.

En la estructura de las exportaciones hondureñas son notorios cambios como los siguientes:

- En 1990 los productos de exportación predominantes fueron los recursos naturales o primarios, que representaron el 67 por ciento, mientras las manufacturas no basadas en recursos naturales representaron el 20 por ciento. Sin embargo, en 2001 las exportaciones de recursos naturales solo lograron el 20.0 por ciento del total de las exportaciones, mientras que las manufacturas no basadas en recursos naturales repuntaron al 70 por ciento. Este último porcentaje está integrado por manufacturas de alta tecnología en 0.80 por ciento, de tecnología mediana en 4 por ciento y de baja tecnología en 65.20 por ciento.

⁴⁰ AMIN, SAMIR. *La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo*. Cuarta edición, Editores Siglo Veintiuno, s. a 1979, pág. 84.

⁴¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *sobre la base del software Trade CAN 2002 Edition*. Grupos de bienes basados en la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI).

- Otro aspecto importante son los cambios que se han dado en la participación de las manufacturas basadas en recursos naturales, las cuales en el período 1990-2001 han disminuido al pasar de 12 por ciento en 1990 a un 7.60 por ciento del total de las exportaciones en 2001.

LA COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE HONDURAS

Las estadísticas nacionales, al referirse a la composición de las exportaciones, utilizan los términos exportaciones tradicionales, exportaciones no tradicionales y valor agregado de la maquila. De estos términos se da a continuación una breve explicación.

• Los productos de exportación tradicionales

En esta clasificación están comprendidos el banano, café, madera, azúcar, camarón de extracción, langostas, tabaco, plata, plomo y zinc.

El sector dedicado a la producción y exportación de bienes tradicionales es el menos favorecido en el contexto del modelo de crecimiento hacia fuera. Esto es evidente porque en el período en estudio su participación en el comercio mundial se limitó a una tasa de crecimiento promedio de 1.95 por ciento⁴². En el año 1990, las exportaciones de bienes tradicionales fueron de 662.01 millones de dólares y en 2006 ascendieron a 902.5 millones de dólares. Este comportamiento se atribuye principalmente a la baja de sus precios de venta en el mercado mundial, ya que los volúmenes de dichos productos únicamente disminuyeron significativamente en 1999, producto de los daños ocasionados por el Huracán Mitch en los cultivos.

En 1994 las exportaciones tradicionales empezaron a ser superadas por las no tradicionales, y esta tendencia se volvería una constante a partir de 1999, hasta 2006.

• Los productos de exportación no tradicionales

Comprenden el camarón cultivado, melones, piñas, jabones y detergentes, puré y pastas de fruta, manufacturas de madera, puros o cigarros, aceite de palma, textiles, oro y otros productos no tradicionales.

⁴² Cálculo realizado por la autora.

Durante el período en estudio, las exportaciones de bienes no tradicionales crecieron en un 11.93 por ciento⁴³; pasando de 169.02 millones de dólares en 1990 a 1,026.98 millones en 2006. Esto tiene relación directa con la instauración del nuevo estilo de desarrollo en América Latina, ya que uno de sus elementos centrales es el fomento de las actividades agrícolas no tradicionales.

La diversificación atribuida a las exportaciones agrícolas, partiendo del incremento de las exportaciones no tradicionales, tiene debilidades en lo que respecta a la composición de estas últimas, ya que en ellas predominan las materias primas y, en menor medida, los bienes que no incluyen un fuerte proceso de industrialización.

Por lo general, los productos agrícolas de exportación no tradicionales están constituidos por frutas catalogadas como postres, cuya demanda es inelástica en cuanto al ingreso y al precio, ya que no constituyen un ingrediente básico de la dieta alimenticia de la población consumidora en el mercado de destino de nuestros productos. De esta forma, los productos no tradicionales siempre enfrentan la volatilidad de precios en el mercado externo, atribuida inicialmente solo a los productos tradicionales, así como también se enfrentan al rechazo en dichos mercados, sobre todo en lo que respecta a las estrictas normas de calidad y sanidad que se les imponen.

El modelo de crecimiento hacia fuera se basó en la propuesta del crecimiento de las agroexportaciones, sin embargo, los resultados no concuerdan con el discurso que se planteó. En todo caso, lo que propició dicha estrategia fue una concentración de los esfuerzos en los productos agropecuarios para la exportación, en especial los no tradicionales, cuyo crecimiento no fue tan contundente como para compensar el poco dinamismo experimentado por los productos tradicionales.

De este modo, en el año 1990 las exportaciones de productos agropecuarios representaron el 78.0 por ciento de las exportaciones de bienes y el 65.7 por ciento de las exportaciones totales; sin embargo, en 2005 la misma relación solo representó el 50.01 y 25.2 por ciento, respectivamente⁴⁴.

⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴ Cálculos elaborados por la autora con base en SERNA, BRAULIO. Honduras: tendencias, desafíos y temas estratégicos del desarrollo agropecuario. 45 La CEPAL, Revista # 70, México 2007, Cuadro 3.

- El Valor Agregado de la Maquila

Se conoce como Valor Agregado de la Maquila (VAM) al valor total de los gastos realizados por las empresas maquiladoras en el territorio nacional.

El VAM en el período 1990-2006 registró una tasa promedio de crecimiento de 29.95 por ciento⁴⁵, tendencia que lo ubica como el rubro de exportación de mayor crecimiento en el período en estudio. La muestra más clara de este dinamismo es que su valor agregado, que en 1990 ascendió a 16.2 millones de dólares, en 2006 fue de 1,071.9 millones de dólares⁴⁶. El mayor repunte en las exportaciones de Honduras lo tienen los productos textiles y de vestuario -en especial la ropa interior de algodón, Jerseys pullovers y cardigans tejidos- los cuales de representar respectivamente en 1990 el 4.3 y 2.8 por ciento del total de las exportaciones, en 2006, en esta misma relación, representaron el 20.8 y 13.4 por ciento⁴⁷. Con esto queda claro que en el vínculo de Honduras con el mercado internacional es preponderante la venta de prendas de vestir producidas por las empresas de maquila instaladas en el país.

La primacía de los productos de vestuario es congruente con una serie de incentivos con los que se beneficia a las empresas maquiladoras, acogidas a Regímenes Especiales de Fomento a las Exportaciones. Por lo tanto, la política expresada básicamente en subsidios no se traduce mayor en incrementos de la producción local para los mercados internacionales, sino en incrementos de la producción y de las exportaciones provenientes de las nuevas inversiones extranjeras y nacionales establecidas como resultado de esa política.

Mercados de destino de las exportaciones hondureñas

La estructura de los receptores de los productos hondureños (incluyendo la producción de maquila) en el período 1990-2004 ha tenido variaciones, que se orientan a lo siguiente:

- La concentración de las exportaciones en el mercado estadounidense se ha intensificado, ya que en 1990 el 52.59 por ciento de las exportaciones de

⁴⁵ Cálculo elaborado por la autora con base en datos de Banco Central de Honduras (BCH).

⁴⁶ Banco Central de Honduras (BCH), Sector Externo. www.bch.hn.

⁴⁷ Cálculos efectuados por la autora con base en GRANDOS, JAIME y otros. Honduras: desafíos de la inserción en la economía internacional. Primera edición, BID- INTAL, Buenos Aires, agosto de 2007.

Honduras se dirigían a Estados Unidos, sin embargo, en 2004 estas ya ascendían a 78.71 por ciento.

- Hay un leve incremento de las exportaciones hondureñas dirigidas al resto de la región centroamericana, ya que, de 2.89 por ciento en 1990, en 2004 representaron el 6.39 por ciento.
- La disminución de la proporción de las exportaciones de Honduras a la Unión Europea, Asia y el resto del mundo, ya que en el período de 1990-2004 estas pasaron de 25.17, 9.59 y 9.76 por ciento a 8.85, 1.7 y 4.35 por ciento, respectivamente⁴⁸.

Se confirma que con la apertura comercial y la aplicación de la política de promoción de exportaciones el país no ha diversificado el destino de sus exportaciones, situación que profundiza el problema de la volatilidad de las exportaciones hondureñas. La concentración de las exportaciones provoca una dependencia de grandes magnitudes de Honduras con respecto a los oligopsonios de Estados Unidos de América, de tal manera que cualquier disposición y/o acontecimiento económico-social que tenga lugar en ese país puede ocasionar grandes desequilibrios económicos y políticos en Honduras.

CRECIMIENTO DE LA ACTIVIDAD MAQUILADORA DE HONDURAS Y SU DINÁMICA EN EL DESARROLLO DEL PAÍS

EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE LA MAQUILA

La crisis del petróleo de los años setenta repercutió en las empresas de los países industrializados, que entraron en un fuerte juego de competencia vía

⁴⁸ Cálculos efectuados por la autora en base a GRANADOS, Jaime y otros. Honduras: Desafíos de la Inserción en la Economía Internacional, Primera edición, BID-INTAL, Buenos Aires, agosto 2007.

precios. Es en este contexto donde las transnacionales buscan reducir los costos de producción a través del traslado de ciertas fases de la actividad productiva --que son más intensivas en mano de obra y que aún no se han automatizado-- de los países industrializados a los del tercer mundo, donde el trabajo es más barato y fácilmente explotable, dada la deficiente legislación social, fiscal y medio ambiental⁴⁹.

Honduras, igual que en otros países de Centroamérica, la expansión de las maquilas se ve impulsada por la aplicación de las políticas económicas de liberalización comercial impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y por el Banco Mundial (BM). Ambas entidades financieras presionan a los países del sur para que paguen su deuda externa, que generó crisis en los 80. Ante esta exigencia, los gobiernos de los países tercermundistas ejecutan programas de ajuste estructural que condenan a su población al desempleo y a situaciones de extrema pobreza⁵⁰. Ante un contexto de crecimiento de la pobreza y el conflicto social, los gobiernos centroamericanos se "muestran dispuestos" a dictar una serie de leyes que permiten la creación de zonas francas, y es en estos espacios privilegiados donde se suelen localizar las plantas maquiladoras⁵¹. De esta forma es como Honduras comienza un proceso de introducción de la oferta laboral en el mercado mundial⁵².

TIPOS DE MAQUILA QUE OPERAN EN HONDURAS

De acuerdo con los datos del Banco Central de Honduras, para 1996 la diversificación de la producción de la maquila era muy escasa, ya que el 95 por ciento de las empresas se dedicaban a la confección de productos como camisetas, ropa para dama, ropa interior, jeans, trajes deportivos, bordados, etc⁵³.

⁴⁹ BORELLI, FRANCO y otros. Cuaderno N° 4: Las maquilas, un ejemplo de la globalización, pág. 4

⁵⁰ *Ibidem*, pág. 5.

⁵¹ *Ibidem*.

⁵² AMAYA, JORGE ALBERTO. El impacto de la maquila en la migración interna. Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH), Editorial Guardabarranco, Tegucigalpa 2007, pág. 16.

⁵³ Banco Central de Honduras. La actividad maquiladora en Honduras, informe 1995-1996.

Con el transcurso de los años la maquila experimenta cierta diversificación, ya que se observa una tendencia creciente de otro tipo de maquilas industriales dedicadas a las ramas de alimentos, muebles de madera y mimbre, cajas de cartón, pelotas, bolsas plásticas y ameses eléctricos para automóviles. En 2006 existían, bajo los regímenes ZIP y ZOLI, 160 empresas de la industria textil, 73 de industrias varias, 59 dedicadas al comercio y 21 que prestaban servicios a las otras empresas de maquila⁵⁴.

El tipo de maquila predominante en el país es la de tipo textil y de la confección de prendas de vestir, ya que aunque su participación relativa ha sido decreciente a lo largo del período en estudio, siempre conserva el mayor porcentaje de participación en la actividad maquiladora (51.12 por ciento)⁵⁵, agrupando la mayor cantidad de empresas respecto a las otras actividades.

La predominancia de las empresas de la rama textil y de la confección dentro de la actividad maquiladora de Honduras es congruente con las tendencias de las exportaciones del país, en las cuales dominan los productos de la confección, cuya modalidad productiva se sustenta en un bajo nivel tecnológico y, en consecuencia, absorbe masivamente mano de obra barata.

Dicha tendencia se ha incrementado a través de los años, en contraste con otros países del área, como Costa Rica, donde el énfasis en la exportación de dichos productos ha ido disminuyendo para darle paso a exportaciones de bienes que para su producción requieren mayores niveles de tecnología y calificación laboral.

De acuerdo con lo descrito, se puede observar que en el actual patrón exportador de Honduras, donde predominan los productos de confección, el talento humano de alta calificación y el componente tecnológico no constituyen una prioridad. Franz Hinkelammert señala que una zona periférica subdesarrollada es aquella cuyos aspectos económicos de periferia se unen a las características de un desequilibrio en el espacio económico, el cual tiene como indicadores el subempleo estructural, el empleo de tecnología atrasada

⁵⁴ Banco Central de Honduras. La actividad maquiladora en Honduras, 2006.

⁵⁵ Cálculo efectuado por la autora con base en "La actividad maquiladora en Honduras, 2006".

⁵⁶ *Ibidem* , Págs. 65 y 66.

y la falta de un nivel de habilidad de la mano de obra; al final, estos tres se resumen en uno: el subempleo estructural⁵⁶.

De esta forma, el perfil de acumulación de capital de nuestra economía no se modifica de manera importante. Por el contrario, tal situación contribuye a la profundización del subdesarrollo del país.

ORIGEN DEL CAPITAL INVERTIDO EN LA ACTIVIDAD MAQUILADORA DE HONDURAS

Históricamente, los principales rubros de exportación del país han sido, en su mayoría, propiedad de inversionistas extranjeros. En la actualidad, el caso de la maquila no es la excepción, tal como lo muestran las tendencias que mostramos a continuación.

La mayor parte del capital invertido en la maquila en Honduras proviene de inversión extranjera. En los años 1997, 2000 y 2006, la maquila ascendió a 79.0, 75.5 y 70.9 por ciento, respectivamente⁵⁷. Esto es congruente con la vigencia del capitalismo monopolista que, a diferencia del capitalismo de libre competencia, caracterizado por la exportación de mercancías, se identifica por la exportación de capitales. Y "precisamente la exportación de capitales a América Latina ha sido uno de los negocios más rentables del primer mundo, pero simultáneamente ha significado atraso, subdesarrollo, para las naciones latinoamericanas, porque la mayor parte de sus excedentes van a parar a ese primer mundo"⁵⁸.

En 2006 existían 313 empresas de maquila operando bajo los regímenes ZIP y ZOLI. De estas, 115 eran de capital estadounidense, 70 de países asiáticos, 91 hondureñas, 5 de capital mixto y 32 de otros países (sobre todo de Centroamérica)⁵⁹.

⁵⁷ Cálculos efectuados por la autora con base en Banco Central de Honduras (BCH). La actividad maquiladora en Honduras, informes 1997, 2000 y 2006.

⁵⁸ MONCADA VALLADARES, EFRAÍN. Los que tienen contra los que no tienen. Editorial Industria Litográfica Vallejo, segunda edición, Tegucigalpa, 2005, pág.120.

⁵⁹ Con base en Banco Central de Honduras (BCH). La actividad maquiladora en Honduras, informe 2006.

Es de hacer notar que aunque a través de los años la participación relativa del capital de origen estadounidense ha decrecido de 44 por ciento en 1990 a 36.7 en 2006, Estados Unidos aún concentra el mayor número de empresas de un país en territorio hondureño (115 para el año 2006), convirtiéndolo en el principal inversionista en la maquila ubicada en Honduras⁶⁰.

En Honduras, igual que en otros países de América Latina, se ha visto la inversión extranjera como la mejor vía para incrementar las exportaciones. Sin embargo, esto presenta la limitante de la "repatriación de divisas", que al final también tiene un efecto sobre la balanza de pagos del país y limita (al no generar un efecto multiplicador) el desarrollo de la economía nacional.

A medida que se profundiza la política de promoción de exportaciones, las prendas de vestir producidas por la maquila textil ubicada en Honduras se constituyen en el principal rubro de exportación del país, adquiriendo vigencia lo señalado por Samir Amin: "La distorsión a favor de las actividades de exportación en la inversión extranjera de la periferia, por lo tanto, es indiscutible (...) Cuando la actividad exportadora se encuentra en el poder del capital extranjero, el volumen de la misma es mucho mayor que cuando esta actividad la hacen los agricultores locales (en este caso productores locales nacionales)".⁶¹

Además de lo descrito, resalta la participación del capital hondureño en las empresas maquiladoras ubicadas en el país. La cual en 1997 fue de 21 por ciento (42 empresas), mientras que en 2006 ascendió a 29 por ciento (91 empresas) del total del capital invertido en dicha actividad. Los datos reflejan el atractivo que constituye para los grandes inversionistas nacionales colocar su capital en rubros de exportación privilegiados, ya que al estar exentos de impuestos les generan mayor plusvalía.

Lo señalado, lógicamente, genera un desequilibrio en la economía nacional, ya que por lo general, debido a la falta de inversión en rubros productivos de la agricultura tradicional y de la agroindustria nacional, no tienen el crecimiento que se necesita para el desarrollo de Honduras.

⁶⁰ <http://www.pascualserrano.net/antes%202000/12-06-95maquilas.htm>. Maquilando miseria en Centroamérica, consultado el 29 de abril de 2008.

⁶¹ AMIN, SAMIR. La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo. Editorial Siglo Veintiuno, s. a 1979, págs. 212 y 213 .

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DE LA MAQUILA

Inicialmente la maquila se ubicó exclusivamente en comunidades de la zona norte del país, ya que es estratégica para ahorrar costos por la cercanía de las instalaciones portuarias⁶². Con el transcurso de los años las empresas maquiladoras se han instalado en otras localidades del país. Sin embargo, en 2006 la concentración de la maquila en la zona norte de Honduras seguía persistiendo. De las 313 empresas existentes en el país bajo los regímenes ZIP y ZOLI, 278 (el 88.8 por ciento) se ubican en dicha zona, especialmente en el Departamento de Cortés, en el cual para 2006 había 261 empresas del total de la región⁶³.

Las 35 empresas restantes se encuentran diseminadas en las regiones central (17), occidental (13), oriental (4) y sur del país (1)⁶⁴.

De esta forma, el producto de exportación en auge consiste en un enclave dentro de la geografía hondureña, cuyo dinamismo no repercute en todo el país. Esto genera migración interna de la población hondureña joven hacia las localidades donde funciona la maquila, con lo cual se consolida un desequilibrio en el espacio nacional, típico del subdesarrollo: regiones rurales despobladas y miserables y algunos centros urbanos sobrepoblados, con los servicios públicos básicos colapsados. Este último es el caso de las comunidades de Villanueva y Choloma, que, según el último censo nacional (1996-2001), aparecen como los municipios con mayor saldo migratorio positivo 20,223 y 14,361 personas, respectivamente; superando al Distrito Central y a San Pedro Sula, que solo tienen un saldo migratorio positivo de 11,452 y 6,889 personas, respectivamente⁶⁵.

Visto lo anterior, es claro que con estas condiciones es imposible generar un desarrollo nacional sostenido, ya que para la consecución del mismo es condición necesaria un equilibrio en el espacio, el cual, según Franz Hinkelammert, solo tiene lugar cuando la gente puede trabajar donde vive, y

⁶² Banco Central de Honduras (BCH). Informe de las zonas libres y zonas industriales de procesamiento, abril de 1993.

⁶³ Banco Central de Honduras (BCH). La actividad maquiladora, 2006.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ FLORES FONSECA, MANUEL. Migración interna intermunicipal de Honduras. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UNAH, septiembre 2006, pág. 11.

no, como lo formularía la teoría neoliberal, cuando la gente se va hacia donde hay posibilidades de trabajar⁶⁶.

LA MAQUILA Y EL MERCADO LABORAL DE HONDURAS

LAS TENDENCIAS DEL EMPLEO GENERADO POR LA MAQUILA

Uno de los motivos por los cuales se ha incentivado la inversión de la maquila en el país es porque se le ha visto como la gran alternativa para solucionar el problema de desempleo que aqueja a la población; las tendencias muestran que en 1990 la maquila proporcionó empleo a 9,030 hondureños, incrementándose esta cifra, a excepción de 2001, a lo largo de todo el período objeto de investigación, hasta llegar al año 2006, cuando generó 130,145 empleos directos⁶⁷.

En cuanto al enfoque de género de la fuerza de trabajo, las tendencias muestran que en 1990 el 90 por ciento del personal en la actividad maquiladora estaba integrado por mujeres. Es decir que en la maquila había 8,127 mujeres y 903 hombres, para un total de 9,030 empleados⁶⁸. En 2006 laboraban en la actividad maquiladora 68,117 mujeres y 62,028 hombres, lo que representa el 52.4 y el 47.6 por ciento, respectivamente⁶⁹. No obstante la disminución de la participación relativa de la fuerza de trabajo femenina, es innegable la masiva presencia de la mujer en la composición del personal que labora en las empresas maquiladoras que operan en el país, especialmente en las de tipo textil. Esto se suma a los cambios generados por la maquila en la estructura laboral nacional.

En tal sentido, la maquila ha venido a absorber la fuerza de trabajo femenina, la cual históricamente ha sido excluida del mercado laboral y, por lo general, aparece en las estadísticas nacionales "como mano de obra no remunerada".

⁶⁶ HINKELAMMERT, FRANZ. *Dialéctica del desarrollo desigual*. Editorial Universitaria Centroamericana, San José, Costa Rica, 1983, pág. 11.

⁶⁷ Banco Central de Honduras (BCH). *La actividad maquiladora en Honduras, informes de 1990-2006*.

⁶⁸ Banco Central de Honduras (BCH). *La actividad maquiladora 1990-2006*.

⁶⁹ *Ibidem*.

No obstante las tendencias absolutas descritas, la variación relativa del personal total ocupado por la maquila refleja que la capacidad de esta industria para generar empleos es decreciente. En 1991 el incremento en el empleo fue de 122.8 por ciento, sin embargo, conforme pasan los años el porcentaje de incremento del empleo es cada vez menor, hasta llegar al año 2006, cuando la variación relativa fue de tan solo 3.4 por ciento⁷⁰ (ver Gráfico 1).

Gráfico 1



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Honduras (BCH). **La actividad maquiladora en Honduras, informes de 1990-2006.**

Lo descrito confirma que el sector maquila por sí solo no representa una solución para el gigantesco problema de desempleo que sufre la población hondureña. Esta situación descrita conlleva a la economía nacional a un "encogimiento dinámico" que, según el prestigioso economista Franz Hinkelammert, se produce cuando hay crecimiento sin aumento de empleo.

El escaso crecimiento del empleo generado por la actividad maquiladora en Honduras va de la mano con el crecimiento de la flexibilización del trabajo, la

⁷⁰ Cálculos efectuados por la autora con base en el Banco Central de Honduras (BCH). La actividad maquiladora en Honduras, informes de 1990-2006.

cual se manifiesta principalmente en la organización del proceso productivo (los turnos de trabajo), que no es más que una forma de subempleo de la fuerza de trabajo laborante.

Para tener una idea clara de lo imposible que resulta eliminar el desempleo a través del estímulo casi exclusivo a la maquila, basta con hacer las siguientes consideraciones:

- En 16 años la maquila ha generado 130,145 empleos.
- En 2006 en Honduras eran necesarias 2, 826,887 plazas de trabajo⁷¹.

Entonces es importante preguntarse:

¿En cuánto tiempo generará la maquila las plazas requeridas en el año 2006?

Los cálculos reflejan que se necesitan 347.5 años para alcanzar tal propósito, es decir, aproximadamente tres siglos y medio⁷² (esto en el supuesto muy optimista de que la cantidad de desempleados es constante).

Los resultados son contundentes: El desempleo estructural del país no se puede enfrentar, mucho menos combatir, con la aplicación de medidas de políticas y económicas excluyentes, que están alejadas de una estrategia integral de desarrollo en la que todos los sectores productivos de la economía hondureña sean partícipes como beneficiarios y gestores de un objetivo colectivo de nación.

RELACIÓN DEL SALARIO MÍNIMO ESTABLECIDO PARA LA MAQUILA Y EL COSTO DE LA CANASTA BÁSICA ALIMENTARIA

Al evaluar las tendencias del salario mínimo diario estipulado para los parques industriales ZIP y ZOLI de Honduras, así como el costo diario de la canasta básica alimentaria, para una familia de cinco miembros se encuentra que en 1997 el salario mínimo diario solo cubría el 60.29 por ciento de la canasta básica alimentaria. La tendencia es similar en los años 1998, 1999, 2000 y

⁷¹ Cálculos efectuados por la autora. Dicha cantidad es el resultado de sumar la Población Económicamente Inactiva con la Población Económicamente Activa desocupada, al año 2006.

⁷² Cálculos efectuados por la autora utilizando el método de regla de tres.

2001, representando el 63.94, 67.43, 62.03 y 63.26 por ciento, respectivamente⁷³. De esta forma, en ninguno de los años tomados como muestra el salario mínimo permite satisfacer las necesidades básicas de alimentación del trabajador y su familia, mucho menos se puede esperar que cubra gastos de vivienda, salud, educación, vestuario, recreación, etc.

Lo descrito pone en evidencia que, cuando se establece el salario mínimo en Honduras, más importante que la reproducción material de la vida humana es mantener la "competitividad del país" atrayendo la inversión extranjera mediante la oferta de "mano de obra barata". El interés economicista predomina sobre el interés colectivo de nación, poniendo en peligro la reproducción material del recurso más importante del que dispone un país, "su fuerza de trabajo".

Un salario mínimo subestimado en relación al costo de vida deja al trabajador expuesto a una serie de abusos, como el tener que laborar jornadas de trabajo extenuantes a fin de obtener más ingresos que le permitan subsistir él y su familia. Además, cuando el jefe de hogar devenga raquíuticos salarios, hace que sus hijos ingresen al mercado laboral a temprana edad, convirtiéndose en víctimas de la explotación, de la violación de sus derechos y de la privación de su libertad. Les impide vivir conforme a su edad, recibiendo una educación de calidad que les dé acceso en el futuro a mejores condiciones de vida y, por tanto, a generar desarrollo para el país. Finalmente, aunque el centro de atracción de la maquila es la mano de obra barata, no se puede aspirar a obtener mejores niveles de productividad con una fuerza de trabajo hambrienta o subalimentada que cada día se ve forzada a trabajar más allá de su capacidad física.

HONDURAS: LA MAQUILA Y SU VINCULACIÓN CON EL RESTO DE LA ECONOMÍA

EL CONTENIDO NACIONAL DE LA PRODUCCIÓN DE LA MAQUILA

Como resultado de las acciones internas y externas de promoción de exportaciones, la actividad maquiladora se ha convertido en el centro funda-

⁷³ Cálculos elaborados por la autora con base en estadísticas de la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social y SECPLAN.

mental de la estructura exportadora, y dentro de esta, la industria de la confección es la de mayor participación.

El aporte de la maquila a la economía nacional se refleja a través del Valor Bruto de Producción (VBP) o Contenido Nacional, definiéndose este como el valor total de los gastos realizados por las empresas maquiladoras en el territorio nacional. El VBP de la maquila se determina mediante la suma de las cuentas de valor agregado bruto (pago de remuneraciones, contribuciones sociales, impuestos y otras rentas) y el consumo intermedio (alquileres de edificios, luz, agua, servicios contratados, materias primas etc).

EL VALOR AGREGADO BRUTO

El mayor aporte de la maquila al contenido nacional es a través del valor agregado bruto (pago de los factores), el cual en los años 1990, 2000 y 2006 representó el 63.51, 66.75 y 56.74 por ciento, respectivamente⁷⁴. La mayor ponderación en dicho concepto la tienen los sueldos y salarios, los cuales en 1990 representaron el 77.36 por ciento del total del valor agregado bruto de la maquila, y en 2006 esta misma relación ascendió a 82.88 por ciento⁷⁵.

EL CONSUMO INTERMEDIO

En cuanto al consumo intermedio (el otro componente del Contenido Nacional), en los años 1990, 2000 y 2006 representó el 36.49, 33.25 y 43.26 por ciento, respectivamente. Los conceptos que representan mayores erogaciones de la maquila son los servicios contratados, alquileres de edificios y pagos de servicios públicos como luz y agua.

Es importante recalcar que en ninguno de los años se observa que se hayan hecho pagos por compra de materia prima⁷⁶. Como no existen compras de

⁷⁴ Cálculos efectuados por la autora con base en datos del Banco Central de Honduras. La actividad maquiladora en Honduras, informes 1990, 2000 y 2006.

⁷⁵ Ibidem.

⁷⁶ Honduras importa el 73 por ciento de la hilaza que en total se exporta a los 24 países de la Cuenca del Caribe para ensamblaje de sus prendas de vestir. ALONSO, EDUARDO. Evaluación de la políticas de promoción de inversiones y exportaciones en Honduras, CIPRES/FIDE, 2005.

materia prima ni de otros insumos para el consumo intermedio, se evidencia un escaso encadenamiento productivo con el resto de la economía doméstica. Por tanto, el gran dinamismo del sector exportador no se traduce en un alto dinamismo para la economía en su conjunto.

Dado que la mayor parte de los insumos se obtienen en el exterior, se anula parcialmente la obtención de divisas. Concentra los beneficios derivados de su crecimiento solo en el sector exportador, sin ayudar al crecimiento de otras empresas no exportadoras y otros sectores de la economía, como el agropecuario y la industria nacional. Todo esto tiende a incrementar el subdesarrollo en el país.

Lo anterior no ha pasado desapercibido por organismos como la CEPAL, ya que una de sus investigaciones sostiene que bajo el mecanismo de producción compartida (en el cual están los bienes de confección o prendas de vestir) la incorporación de contenido nacional era prácticamente nula y bajísimo el valor agregado. Además, señala que la Caribbean Basin Trade Partnership (CBTPA), por su parte, no ayudó mucho a revertir tal situación debido a la escasa utilización del Sistema General de Preferencias (SGP), en el cual se exige un mínimo de 35 por ciento de valor agregado nacional, además del alto contenido estadounidense de las importaciones que se hacen por concepto de insumos para la maquila⁷⁷.

El escaso uso de materias primas e insumos hondureños se manifiesta en datos extraídos de la Comisión de Comercio Internacional de Estados Unidos, donde se detalla que el contenido estadounidense en las importaciones realizadas por dicho país y provenientes de Honduras, para los años 1995, 1999 y 2002, fue de 71.0, 70.6 y 67.1 por ciento, respectivamente⁷⁸.

Las tendencias en cuanto a la relación del contenido nacional de la producción de la maquila en Honduras con respecto al total de exportaciones anuales que esta realiza han sido erráticas, oscilando entre 21.0 y 34.0 por ciento en el período 1998-2006⁷⁹. Dichos datos confirman lo descrito en párrafos precedentes en cuanto a la escasa utilización del Sistema General de

⁷⁷ La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2003, pág. 89.

⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁹ Cálculos efectuados por la autora con base en datos del Banco Central de Honduras (BCH).

Preferencias (SGP), el cual establece que el producto debe cumplir con los requisitos de tener un mínimo de 35 por ciento de valor agregado nacional y no ser el resultado de un mero acto de ensamblaje. Tal situación explica por qué la importante participación de los productos de la maquila en el mercado internacional, en especial el estadounidense, no ha servido para articular la dinámica de crecimiento que era de esperarse en la economía hondureña, que debió reflejarse en los otros sectores productivos del país.

Lo señalado genera una situación de "estancamiento dinámico", en la cual la actividad maquiladora en Honduras se ha convertido en un fin en sí misma, incapaz de transmitir su dinamismo y su crecimiento al resto de la economía. De esta forma, "a medida que crece la economía, cada una de estas características, que definen la estructura de la periferia, no se atenúan, sino que por el contrario, se acentúan. Mientras que en el centro el crecimiento es desarrollo, es decir que integra, en la periferia no es desarrollo porque desarticula. De hecho, en la periferia el crecimiento, basado en la integración al mercado mundial, es desarrollo del subdesarrollo"⁸⁰.

Los incentivos a la maquila y la recaudación tributaria en Honduras

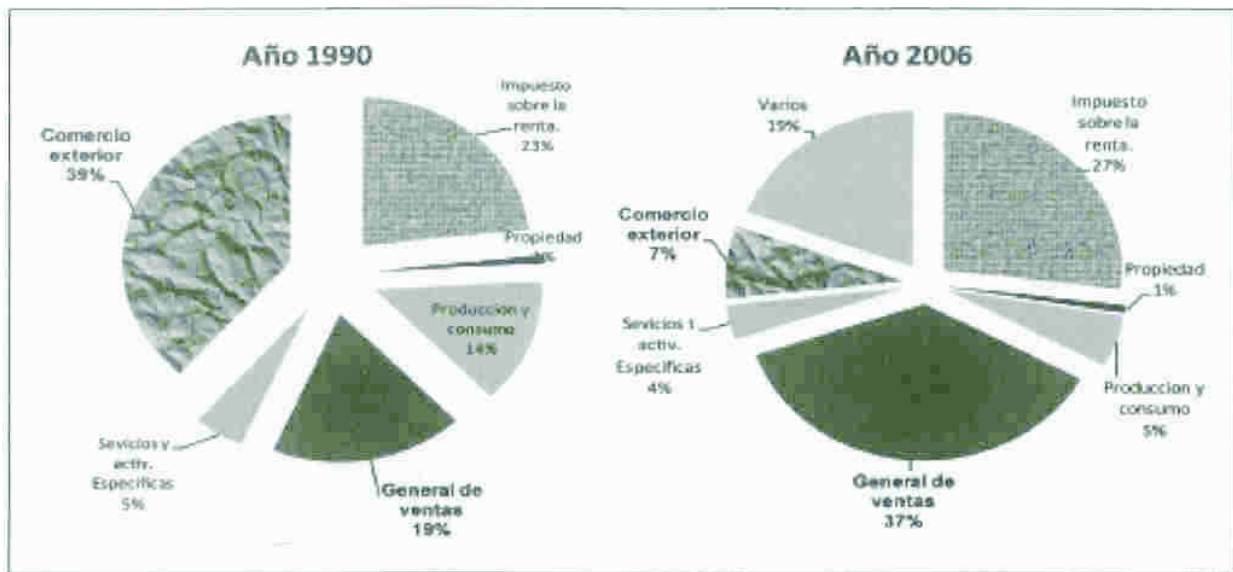
La crisis de la deuda externa de los años ochenta y la declinación estructural de la exportación de recursos naturales condujo a los países latinoamericanos a una guerra de incentivos para atraer la inversión extranjera directa a sus territorios. Esta nueva orientación del modelo de crecimiento hacia fuera repercutió en el sistema tributario de Honduras, ya que se dio una readaptación de la estructura antes existente, para dar respuesta a los requerimientos impuestos por el "modelo pro exportador".

En ese sentido, no solo se produce el desmantelamiento de la estructura de protección arancelaria, cuyos resultados se dejan ver en la disminución de los impuestos al comercio exterior, sino que al mismo tiempo se adoptan una serie de medidas de estímulo, muchas de ellas con alto contenido tributario, que también tienen impacto en la recaudación de otros tributos (ver Gráfico 2).

⁸⁰ AMIN, SAMIR. La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo. Cuarta edición, Editorial Siglo Veintiuno, s. a 1979, pág. 30.

Gráfico 2

Honduras: cambios en la estructura de los ingresos tributarios. Comparativo años 1990 y 2006 (en porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Finanzas de Honduras. Memoria anual 1990 y 2006.

El gráfico precedente ilustra de manera clara lo siguiente:

En primer lugar: los ingresos por concepto de impuestos al comercio exterior se redujeron al pasar de 38 por ciento en 1990 a 7 por ciento en 2006.

Tal situación concuerda con la reducción pertinaz de los impuestos a las exportaciones, hasta llegar al año 2001, cuando definitivamente desaparecieron. También se da una disminución de la participación relativa de los impuestos a las importaciones debido a la reducción del "arancel promedio" a las importaciones⁸¹. Este arancel en 1990 era de 17.5, en tanto que en 2006 solo fue de 2.2 por ciento.

En segundo lugar: el impuesto sobre ventas se incrementó. En 1990 representó el 19 por ciento del total de ingresos tributarios, y en 2006, el 37 por ciento.

Dicha tendencia se explica por el hecho de que los ingresos tributarios que el Estado deja de cobrar por concepto de exportaciones e importaciones, debido

⁸¹ Arancel promedio = recaudación total por aranceles / importaciones CIF.

a la supresión de los aranceles, se los traslada a los consumidores hondureños⁸².

En tercer lugar: el impuesto sobre la renta, en el período en estudio, tiene una tendencia casi constante. Ya que en 1990 fue de 23 por ciento y en 2006 fue de 27 por ciento⁸³.

Esta situación es el resultado de las reformas fiscales -realizadas en lo que se da en llamar modernización del Estado- que se produjeron para que los sectores de mayor capacidad de pago no vieran gravados sus utilidades o ingresos obtenidos por actividades productivas realizadas en Honduras; sin embargo, estas empresas sí tributan en sus países de origen.

En el caso específico de la industria de la maquila, sus exportaciones a través de los años incrementan el porcentaje de las exportaciones totales, pasando de 28 por ciento en 1990 a 60.2 por ciento en 2006⁸⁴. Sin embargo, estas exportaciones no generan ingresos tributarios al Estado. Esto contrasta con el pasado, cuando los llamados "motores del crecimiento", el café, el banano, la carne, el algodón y la caña de azúcar, sí pagaban impuestos⁸⁵.

Además de que las maquilas no generan ingresos que permitan al Estado hacer una mayor inversión, no se instalan en lugares insalubres, remotos, incomunicados o sin la mínima infraestructura, por lo que el país para atraerlas debe invertir en una adecuada infraestructura, servicios de agua, energía eléctrica, puertos, telecomunicaciones y carreteras. Tales obras se financian con préstamos externos, aumentando así el endeudamiento del país y el pago de los servicios de la deuda.

En Honduras, hasta la fecha, no hay estudios que reflejen de manera científica las pérdidas de ingresos tributarios que representan para el Estado las exoneraciones de impuestos hechas a la maquila. Sin embargo, haciendo un estimado de los costos fiscales por concepto de exenciones a la maquila, se

⁸² La tasa del impuesto sobre ventas se modificó de cinco (5) a siete (7) por ciento en marzo de 1990 y de siete (7) a doce (12) por ciento en mayo de 1998. Fuente: Secretaría de Finanzas de Honduras. Memorias, 1990-1998.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ Base de datos de la CEPAL (año 1990) y www.bch.hn (Año 2006), consultada el 8 de febrero de 2006.

⁸⁵ Según datos de la SEFIN, el banano pagó impuestos de exportación hasta el año 2000.

tiene que solo en 2005 ascendieron a US\$ 220.59 millones⁸⁶. De haber recaudado dichos ingresos tributarios, podrían haberse invertido en educación, seguridad social, infraestructura, lo que permitiría mejorar la calidad y productividad de la mano de obra hondureña y atraer otro tipo de inversionistas con mayor nivel tecnológico.

CONCLUSIONES

1. La aplicación del modelo de crecimiento hacia fuera ha profundizado el subdesarrollo de Honduras. A pesar del alto porcentaje del coeficiente de apertura comercial del país (108.5 por ciento en 2004), la población hondureña sigue siendo víctima del desempleo, del subempleo y, por lo tanto, de la pobreza. Estos son los resultados nefastos de la aplicación de políticas económicas alejadas de la realidad nacional y desvinculadas de un plan colectivo de nación.
2. Con la apertura comercial y la aplicación de la política de promoción de las exportaciones en el período 1990-2006, Honduras no superó el déficit de su balanza de bienes y servicios; por el contrario, en 16 años de apertura, el déficit se incrementó casi nueve veces, al pasar de 331.1 millones de dólares en 1990 a 2,771.9 millones de dólares en 2006.
3. La política de promoción de las exportaciones aplicada en Honduras a partir de 1990 se ha centrado básicamente en el otorgamiento de incentivos arancelarios y tributarios a los rubros de exportación de la economía, como la maquila. Esto la convierte en una política discriminatoria, ya que ha dejado de lado el fomento de la producción nacional (actividades agrícolas y de la pequeña y mediana empresa), que podría generar efectos multiplicadores en el resto de la economía hondureña e incorporarse al esfuerzo exportador.
4. La aplicación de la política de promoción de las exportaciones ha provocado cambios en la estructura de los ingresos tributarios del país. Resalta la disminución de los impuestos al comercio exterior, compensada, entre otras medidas, por el incremento al impuesto general de ventas.

⁸⁶ Cálculos efectuados por la autora: se hace una relación de regla de tres tomando como punto de partida las exportaciones de maquilá en 2005, tanto de Costa Rica (del cual se tenía el dato de exenciones) como de Honduras, que ascendieron a US\$3,683.9 millones y US\$ 3,149.8 millones respectivamente (ver Anexo II).

5. La generación de empleos de la actividad maquiladora en Honduras muestra una variación relativa decreciente. Lo que indica que el problema crónico del desempleo no se puede atacar, mucho menos combatir, mediante la aplicación de políticas comerciales excluyentes.
6. La contribución de la maquila al desarrollo de Honduras es muy limitada debido a lo siguiente:
 - En Honduras predominan las maquilas de tipo textil y de vestuario, cuya producción es básicamente de ensamblaje, proceso que requiere un bajo nivel tecnológico y, por tanto, escasa calificación laboral; por lo tanto, con el actual patrón exportador de Honduras, donde predominan los productos de confección, el talento humano de alta calificación y el componente tecnológico no constituyen una prioridad. De esta forma, el perfil de acumulación de capital de nuestra economía no se modifica de manera importante. Por el contrario, tal situación contribuye a la profundización del subdesarrollo del país.
 - El capital invertido en la maquila en su mayoría proviene de inversión extranjera, que repatría las divisas generadas en dicha actividad. Al no reinvertirlas, se bloquea un efecto multiplicador en el resto de la economía.
 - Las empresas de maquila tienen un elevado grado de concentración geográfica, específicamente en la zona norte del país (en el Departamento de Cortés). Esto provoca la migración interna de la población joven originaria de las comunidades donde no existe la maquila. Con esto se consolida un desequilibrio en el espacio nacional, algo típico del subdesarrollo.
 - Las empresas de maquila ensamblan componentes en su mayoría importados, por lo que el uso de materia prima nacional en el proceso de producción es prácticamente nulo.
 - Las empresas maquiladoras están exentas de pagos de impuestos al comercio exterior (exportación e importación), impuesto sobre la renta, impuesto sobre ventas e impuestos municipales. Esto limita la captación de ingresos por parte del Estado, tan necesarios para promover el desarrollo nacional.

RECOMENDACIONES

Lograr que los sectores productivos del país, como el agrícola y la industria, a pequeña y mediana escala, desempeñen un papel protagónico en la economía y, en consecuencia, en el desarrollo nacional.

Hacer cambios en la base productiva de la economía hondureña a fin de propiciar la participación de la producción nacional tanto en el mercado interno como en el mercado externo, de tal forma que el sector agropecuario tenga capacidad de proveerle al mercado nacional los alimentos primarios que en la actualidad se importan, así como las materias primas que son transformadas en bienes de consumo final por la industria nacional y extranjera.

La Secretaría de Recursos Naturales, la Secretaría de Industria y Comercio y BANADESA deben hacer lo siguiente:

- Aplicar un plan de riego en todo el país, de manera que se garantice, asegure e incremente el rendimiento de las cosechas de los diferentes productos agrícolas.
- Proveer asistencia técnica y financiera a los productores agrícolas e industriales, en especial a aquellos a quienes resulta imposible tener acceso a un préstamo de un banco comercial, ya que carecen de activos suficientes que les sirvan de garantía.

Respecto a la comercialización de la producción en el mercado externo:

La Secretaría de Industria y Comercio debe fomentar y propiciar la participación de la producción nacional en el mercado externo de la manera siguiente:

- Buscar mecanismos alternativos y establecer relaciones comerciales con mercados solidarios, por ejemplo: cooperativas ubicadas en otros países a través de las cuales se logre vender los productos hondureños en mayores cantidades y a mejores precios.
- Ampliar las relaciones comerciales con la mayor cantidad de países que sea posible, de manera que la producción de exportación tenga diversos destinos. Esto evitaría que un problema con un determinado país comprador de nuestros productos provoque una crisis económica y social en Honduras.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALONSO, Eduardo. **Evaluación de las políticas de promoción de inversiones y exportaciones en Honduras.** CIPRES/FIDE, 2005.
2. AMAYA, Jorge Alberto. **El impacto de la maquila en la migración interna.** Foro Nacional para las Migraciones en Honduras (FONAMIH), Editorial Guardabarranco, Tegucigalpa, 2007.
3. AMIN, Samir. **La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo.** Editores Siglo Veintiuno s. a., 1979.
4. Banco Central de Honduras (BCH). **Informe: Consideraciones sobre las remesas familiares enviadas a Honduras,** marzo 2007.
5. Banco Central de Honduras (BCH). **La actividad maquiladora en Honduras, 1990-2006.**
6. Banco Central de Honduras (BCH). **Memorias 1990-2005.**
7. Banco Central de Honduras, Subgerencia de Estudios Económicos. **Glosario de términos económicos, organizaciones y otros.**
8. BORELLI, Franco y otros. **Cuaderno N° 4: Las maquilas, un ejemplo de la globalización.**
9. DORNBUSCH, FISHER Y STARTZ. **Macroeconomía.** Mc Graw-Hill. Novena edición, 2004.
10. FLORES FONSECA, Manuel. **Migración interna intermunicipal de Honduras.** Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de Honduras, septiembre 2006.
11. GRANADOS, Jaime y otros. **Honduras: desafíos de la inserción en la economía internacional.** Primera edición, Buenos aires: BID-INTAL, agosto 2007.
12. HERNÁNDEZ, Lisandro. **Violencia y neoliberalismo en Honduras.** Editorial Guardabarranco, Tegucigalpa, Honduras, 2000.

13. HINKELAMMERT, Franz. **Dialéctica del desarrollo desigual**. Editorial Universitaria Centroamericana, San José, Costa Rica, 1983.
14. HINKELAMMERT, Franz. **El Huracán de la Globalización**. Editorial Depto. Ecuménico de Investigaciones (DEI), San José, Costa Rica, 1999.
15. HINKELAMMERT, Franz. **La deuda externa en América Latina: el automatismo de la deuda**. Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), 1988.
16. http://es.wikipedia.org/wiki/Crecimiento_econ%C3%B3mico, **Crecimiento económico**.
17. <http://www.monografias.com/trabajos54/exportaciones-no-tradicionales/exportaciones-no-tradicionales.shtml>, **El modelo de promoción de exportaciones**.
18. <http://www.pascualserrano.net/antes%202000/12-06-95%20maquilas.htm>, **Maquilando miseria en Centroamérica**.
19. http://www.sic.gob.hn/sectores/pagina/regimen_zonas_industriales_exportacion.htm, Decreto No. 37-87 del 7 de abril de 1987 y sus reformas.
20. http://www.sic.gob.hn/sectores/pagina/regimen_zonas_industriales_exportacion.html, Ley Constitutiva de la Zona Libre de Puerto Cortés (ZOLI); Decreto No. 356 del 19 de julio de 1976 y sus reformas.
21. http://www.sic.gob.hn/sectores/pagina/regimen_zonas_industriales_exportacion.html, Decreto Ejecutivo del Régimen de Importación Temporal (RIT), No. 37-84, del 20 de diciembre de 1984 y sus reformas.
22. Instituto Nacional de Estadística (INE). **Encuesta permanente de hogares de propósitos múltiples, años 1990, 1992, 1995, 1999, 2003 y 2006**.
23. CEPAL. **Base de datos**, consultada el 18 de febrero de 2008.
24. CEPAL. **La inversión extranjera en América Latina y el Caribe**, 2003.
25. MONCADA VALLADARES, Efraín. **Los que tienen contra los que no tienen**. Editorial Industria Litográfica Vallejo, Tegucigalpa, 2005.

26. **Maquiladoras de Honduras.** Centro de Derechos de Mujeres (CDM), febrero de 2007.
27. SECRETARÍA DE FINANZAS DE HONDURAS. **Memorias 1990-2006.**
28. SEN, Amartya. **Desarrollo y libertad.** Editorial Planeta, México, 2000.
29. SERNA, Braulio. **Honduras: tendencias, desafíos y temas estratégicos del desarrollo agropecuario,** CEPAL, revista #70, México, 2007.
30. SUAZO, Javier. **Honduras: RD-CAFTA y los pequeños productores de granos básicos,** Revista Centroamericana de Economía. POSCAE, enero-diciembre de 2006. Año11, No.67/68; págs.100 y 101.
31. [www.bch..hn](http://www.bch.hn), **Base de datos del sector externo de Honduras.**
32. www.Cepal.org, **Base de datos comercio mundial.**
www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/23732/L705.pdf, **Evolución del sector manufacturero.**
33. PNUD, Informe sobre desarrollo humano, 2006.

**Este tiraje se realizó en los
Talleres gráficos de Ediciones Guardabarranco
en el mes de septiembre de 2011
su tiraje consta de 400 ejemplares.**

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

LA CRISIS DE BANCARROTAS DE ESTADOS Y LA GEOPOLÍTICA FUTURA

Wim Dierckxsens
Antonio Jarquín

DINÁMICA ECONÓMICA, CONSTITUYENTE Y CONSTITUCIÓN

Lisandro Hernández M.

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DEL GOLPE DE ESTADO

Wilfredo Girón Castillo

EL CASO MUCA, LA REFORMA AGRARIA Y EL NEOLIBERALISMO

Gilberto Ríos

LA POLÍTICA DE PROMOCIÓN DE EXPORTACIONES Y SU IMPACTO EN EL DESARROLLO DE HONDURAS 1990-2006

Leslie Soraya Aguilar Aguilar

REVISTA CENTROAMERICANA DE ECONOMÍA
Postgrado Centroamericano
en Economía y Planificación del Desarrollo



Enero-Diciembre 2010
II Época, Año 15, No. 74
Universidad Nacional
Autónoma de Honduras